



AUSTRIA EN LOS ALBORES DE LA GUERRA FRÍA:
LA FORMACIÓN DEL NUEVO SISTEMA POLÍTICO Y
LA RECONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO
SOCIALDEMÓCRATA AUSTRIACO

Tesis para obtener el título de
Licenciado en Relaciones Internacionales

DAVID SCHWEBEL PAZ

Directora de tesis:

Soledad Loeza Tovar

Centro de Estudios Internacionales

México, D.F., Septiembre 2011

AGRADECIMIENTOS

Antes que nada agradezco a El Colegio de México y a todos los profesores de la Licenciatura en Relaciones Internacionales por la dedicación con la que compartieron sus conocimientos. En especial a la profesora Soledad Loaeza, no sólo por su apoyo incondicional y por sus observaciones al dirigir esta tesis, sino también por su magnífico curso sobre historia de Europa y por despertar mi interés en el tema. Al profesor Jean-François Prud'homme por brindarme la oportunidad de colaborar con él y acercarme a la investigación académica.

A mis amigos de El Colegio: Alejandra, Diana, Karen, Edna, Jessica, Laura y Sofía, quienes me acompañaron y escucharon en todo momento. A Alain por su compañía y amistad. A Gabriel, por su apoyo y la paciencia con la que leyó y releyó este texto.

A toda mi familia, por el respaldo constante en mi formación y en mis planes personales. A mi mamá y a mi abuela Mimí, por su cariño, por su paciencia y por impulsarme a alcanzar todas mis metas. A mi bisabuelo, Oskar Schwebel, por inspirarme a escribir sobre la socialdemocracia austriaca.

Al Institut für Zeitgeschichte de la Universidad de Viena y al Renner-Institut por ayudarme a realizar un viaje de investigación memorable a Viena que enriqueció esta tesis y a los políticos y académicos que amablemente me concedieron entrevistas que servirán para un futuro proyecto de investigación.

ÍNDICE

PREFACIO.....	1
INTRODUCCIÓN.....	4
1. DEFINICIONES, MARCO TEÓRICO Y CONTEXTO INTERNACIONAL DESPUÉS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL	11
1.1 DEFINICIONES.....	12
1.1.1 ¿RECONSTRUCCIÓN O RESTAURACIÓN?.....	12
1.1.2 PARTIDO POLÍTICO.....	13
1.1.3 <i>LAGER</i>	14
1.1.4 DEMOCRACIA CONSOCIACIONAL.....	15
1.1.5 IDEOLOGÍA	18
1.1.6 SOCIALDEMOCRACIA.....	19
1.2 CAUSAS DEL CAMBIO DE PARTIDO.....	22
1.2.1 ÁMBITO INTERNO.....	24
1.2.2 ÁMBITO EXTERNO.....	28
1.3 CONTEXTO INTERNACIONAL: GUERRA FRÍA	32
1.3.1 LOS ORÍGENES DE LA GUERRA FRÍA.....	32
1.3.2 LA GUERRA FRÍA REFLEJADA EN AUSTRIA.....	36
2. EL PARTIDO SOCIALDEMÓCRATA AUSTRIACO DESDE SUS ORÍGENES HASTA 1945.....	40
2.1 LOS ORÍGENES DE LA SOCIALDEMOCRACIA AUSTRIACA.....	41
2.2 AUSTROMARXISMO.....	45
2.2.1 EL PROGRAMA DE LINZ.....	48
2.3 EL SDAPÖ DURANTE LA PRIMERA REPÚBLICA AUSTRIACA.....	49
2.3.1 LA FORMACIÓN DEL <i>SCHUTZBUND</i> SOCIALDEMÓCRATA.....	56
2.4 LA GUERRA CIVIL DE FEBRERO DE 1934 Y EL AUSTROFASCISMO.....	59
2.5 EL <i>ANSCHLUSS</i> Y LA AUSTRIA OCUPADA.....	63

3. AUSTRIA EN LA POSGUERRA: PERSPECTIVA SOVIÉTICA Y OCCIDENTAL	70
3.1 ACUERDOS INTERNACIONALES SOBRE AUSTRIA	72
3.1.1. LA DECLARACIÓN DE MOSCÚ.....	73
3.1.2 LA CONFERENCIA DE YALTA Y EL EXPANSIONISMO SOVIÉTICO.....	75
3.2 LIDIANDO CON EL PASADO	77
3.2.1 EL MITO DE LA VICTIMIZACIÓN AUSTRIACA	78
3.2.2 LA “DESNAZIFICACIÓN” DE AUSTRIA.....	80
3.3. LIBERACIÓN Y OCUPACIÓN DE AUSTRIA	83
3.3.1 PERSPECTIVA SOVIÉTICA.....	86
3.3.2 PERSPECTIVA OCCIDENTAL	95
4. LA CONSOLIDACIÓN DEL <i>PROPORZ</i> Y LA REDEFINICIÓN DEL SPÖ EN LA POSGUERRA	106
4.1. CONTINUIDADES Y DISCONTINUIDADES ENTRE LA PRIMERA Y LA SEGUNDA REPÚBLICA AUSTRIACA	107
4.2 CONSOCIACIONALISMO AUSTRIACO: EL <i>PROPORZ</i>	110
4.2.1 LOS ORÍGENES DEL <i>PROPORZ</i>	112
4.2.2 LA ESTABILIZACIÓN DEL <i>PROPORZ</i>	117
4.2.3 LAS CRÍTICAS AL <i>PROPORZ</i>	121
4.3 ELECCIONES.....	124
4.4 LA RECONSTRUCCIÓN DEL SPÖ.....	136
4.4.1 EL NUEVO NOMBRE DEL PARTIDO: DE SDAPÖ A SPÖ.....	137
4.4.2 LA BÚSQUEDA DE APOYO FUERA DEL PROLETARIADO.....	138
4.4.3 LA ÉLITE DEL PARTIDO	139
4.4.4 LA AMENAZA COMUNISTA	142
4.4.5 EL OCASO DEL AUSTROMARXISMO	146
4.4.6 LA EVOLUCIÓN DEL PROGRAMA DEL PARTIDO	148
4.4.7 LA SOCIALDEMOCRACIA COMO UNA TERCERA VÍA.....	152
CONCLUSIONES.....	155

PREFACIO

Entre México y Austria pocos han sido los vínculos históricos. A mi parecer, son tres los sucesos más relevantes en los que ambos países cruzaron sus caminos. El primero fue durante la desafortunada historia del emperador austriaco de México, Maximiliano de Habsburgo. El segundo fue en la protesta del gobierno de México en contra del *Anschluss* de Austria por las tropas de la Alemania nazi ante la Sociedad de Naciones. Y el tercero es en la demanda del gobierno mexicano al gobierno austriaco por la devolución del Penacho de Moctezuma. Siendo pocos los momentos en que coinciden la historia de ambos países, ¿por qué decido escribir una tesis sobre Austria?, y más aún ¿por qué hacerlo sobre la socialdemocracia austriaca?

Mi interés por Austria nace de la historia de mi familia. Descendiendo de emigrantes austriacos era fundamental ampliar mis conocimientos sobre esta nación. La mejor forma de acercarme a Austria es por medio de su historia. Mi propio bisabuelo, Oskar Schwebel, formó parte de ésta teniendo un desempeño político importante. Nació dentro del Imperio Austro-Húngaro, presencié la Primera Guerra Mundial y la desintegración del imperio, participó activamente en la política de la Primera República Austriaca y en la guerra civil de 1934, fue obligado a alejarse de la política durante el austrofascismo, y, finalmente, vio con desánimo el *Anschluss* y las posteriores políticas antisemitas nazis que lo obligarían a salir de su país con su familia.

Mi inclinación por la socialdemocracia austriaca se debe a que mi bisabuelo fue miembro activo del Partido Socialdemócrata Obrero de Austria hasta la guerra civil de 1934. Siendo un judío de clase media, tuvo una mayor afinidad ideológica con la

socialdemocracia pues, “ese partido ofrecía a los judíos posibilidades de actividad política, actividad que resultó ser de importancia trascendental en la vida del país.”¹ Las opciones políticas durante la Primera República Austriaca eran limitadas:

Aparte de la minoría significativa de alemanes nacionalistas que cada vez más eran absorbidos por los nazis austriacos, los dos mayores bloques políticos de los Cristianos Sociales y los Socialdemócratas monopolizaban virtualmente la política federal del nuevo Estado; como de hecho lo siguen haciendo, bajo los nombres de Partido Popular y Partido Socialdemócrata.²

Por esta razón, mi bisabuelo decidió militar en el Partido Socialdemócrata Austriaco desde 1925 hasta su prohibición en 1934. Bruno Schwebel describe su participación en el partido: “En el ámbito político, mi tío Óscar había sido muy activo en la región. Coordinó la construcción de una casa de descanso para los trabajadores, era colaborador y distribuidor del periódico socialista “*Volkswacht*” y uno de los líderes del movimiento socialdemócrata en la región.”³ Cuando estalló la huelga general del 12 de febrero de 1934, mi bisabuelo tenía su centro de actividades en Sankt Pölten, cerca de Viena. Por una casualidad fue él quien recibió por teléfono la noticia de que había estallado la revuelta de los socialistas, noticia que obviamente divulgó. Por este delito lo acusaron y procesaron por alta traición y estuvo encarcelado durante seis meses. Su participación en el partido y en la guerra civil de febrero de 1934 fue significativa; pero a partir de la llegada de Engelbert Dollfuß al poder y el inicio del austrofascismo mi bisabuelo se vio obligado a alejarse de la política.

En 1938, después del *Anschluss* y de la implementación de la legislación antisemita, mi familia escapó de Viena buscando refugio en París. En junio de 1940,

¹ Bruno Schwebel, *De Viena a México: la Otra Suerte*, México, D.F., IPN, 2006, p. 31.

² E.J. Hobsbawm, Introducción”, en Ilona Duczynska, *Workers in Arms: The Austrian Schutzbund and the Civil War of 1934*, Nueva York, Monthly Review Press, 1978, p. 18.

³ Bruno Schwebel, *op.cit.*, p. 34.

cuando las tropas alemanas invadieron Francia, se presentó una nueva amenaza. Tras la instauración de la República “libre” de Vichy, el sur de Francia parecía una opción más segura para los Schwebel, es por esto que deciden desplazarse a la ciudad de Montauban.

No tardó en llegar la persecución judía a esta región, por lo que conseguir una visa que les permitiera migrar a otro país se volvió un asunto de vida o muerte. Fue así que los Schwebel decidieron acercarse al consulado mexicano en Marsella. Finalmente, el 6 de noviembre de 1941 Gilberto Bosques, cónsul de México en Marsella, accedió a otorgar la visa a los Schwebel. En marzo de 1942, mi bisabuelo con su esposa y sus cinco hijos, entre los cuales se encontraba mi abuelo con menos de un año de edad, zarparon del puerto de Marsella hacia el puerto de Veracruz para después desplazarse y establecerse en la Ciudad de México.

Por todo lo anterior, decidí que la mejor forma de conocer más a fondo la historia de Austria y en especial de la socialdemocracia austriaca era dedicando la presente tesis al Partido Socialdemócrata Austriaco. El partido funcionará como un instrumento para explicar los cambios políticos e ideológicos que sufrió la sociedad austriaca después de la Segunda Guerra Mundial. De igual forma, será una fuente de autoconocimiento que me permitirá saber más sobre mis antepasados y sobre Austria. Terminaré el presente prefacio con una cita de Claudio Magris en la que se refiere a los socialistas exiliados durante la guerra: “...en los cafés y en los hoteles del exilio...moría otra vez, y definitivamente, la vieja Austria.”⁴

David Schwebel Paz

Viena, julio de 2011

⁴ Claudio Magris, *El Danubio*, Barcelona, Editorial Anagrama, 1997, p. 184.

INTRODUCCIÓN

Excepto en la misma Austria y en los círculos restringidos de austriacos emigrantes e historiadores con un interés en la Europa Central del siglo XX, hoy en día poco se sabe sobre este país.⁵

La mayoría de los historiadores encuentran la época imperial austriaca como la más atractiva y pocos son los que se dedican a estudiar Austria a partir de 1918. En mi opinión, la serie de transformaciones políticas generadas por el rompimiento del *status quo* imperial mantenido durante siglos merecen mayor atención. Es en el periodo que va desde la caída del impero Austrohúngaro en 1918 hasta la formación de Austria como un Estado independiente en 1955 donde podemos encontrar grandes cambios que modificaron la concepción nacional, social y política del país. En este tiempo de inestabilidad política, los austriacos probaron diferentes ideologías y formas de gobierno que comenzarían a consolidarse en 1945.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, el restablecimiento de un gobierno democrático en Austria fue una misión complicada que, no obstante, ocurrió con relativa rapidez. La única experiencia democrática previa fue durante la Primera República (1919-1934) que más que una democracia fue una intensa lucha partidista. Las ideologías del Partido Socialdemócrata Obrero de Austria (*Sozialdemokratische Arbeiterpartei Österreichs*, SDAPÖ) y el Partido Socialcristiano de Austria (*Christlichsoziale Partei Österreichs*, CS) mostraron ser irreconciliables terminando en una guerra civil. Poco tiempo después, la democracia sucumbió frente al fascismo representado primero con el

⁵ E.J. Hobsbawm, *op.cit.*, p. 15

austrofascismo (1934-1938) y posteriormente con la dictadura nazi (1938-1945). Frente a este pasado tumultuoso, el dilema al cual se enfrentó la recién liberada Austria en 1945 fue: “¿cómo purgar a un cuerpo político de sus fantasmas del pasado?”⁶

La limpia tendría que comenzar con la población en general. Para sobrevivir a la represión, muchos austriacos se vieron forzados a colaborar con los regímenes fascistas mientras que muchos otros lo hicieron voluntariamente. El largo periodo de represión, intimidación y participación política limitada marcó a la sociedad austriaca y provocó desconcierto ante la repentina llegada de la democracia. Como afirmó el comunista Ernst Fischer: “La tragedia austriaca...consistió en el hecho de que los demócratas austriacos no fueron lo suficientemente patriotas, mientras que los austriacos patriotas, a su vez, no fueron lo suficientemente democráticos.”⁷ Empero, a pesar de la exigua experiencia democrática, los partidos políticos lograron dejar atrás sus diferencias y comprometerse con un sistema democrático. Los renovados Partido Socialista Austriaco (*Sozialistische Partei Österreichs*, SPÖ) y Partido Popular Austriaco (*Österreichische Volkspartei*, ÖVP) formaron un gobierno de coalición estable que se mantendría hasta 1966.

La transición a la democracia austriaca se vio inmersa en un contexto de cambios en el orden internacional en donde las dos potencias victoriosas de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos y la Unión Soviética, se repartieron Europa como un botín de guerra. Austria quedaba localizada en la frontera de la influencia de ambas y, al ser ocupada por las dos, fue víctima de una lucha ideológica que posteriormente se conocería como Guerra Fría.

⁶ Günter Bischof, “Restoration, Not Renewal: from Nazi to Four-Power Occupation – the Difficult Transition to Democracy in Austria after 1945”, *Hungarian Studies*, 2 (2001), p. 207.

⁷ Ernst Fischer, “The views of Victor Kienböck,” *Herz Memorandum*, 8 de agosto, 1945, cit. por *loc.cit.*

Esta nueva era implicaría la redefinición de conceptos políticos que se habían mantenido estables desde el fin de la Primera Guerra Mundial. Por lo tanto, es imposible analizar la transición que realizó el sistema político austriaco en la posguerra sin insertarlo en un contexto internacional de paradigmas cambiantes.

Para comprender la instauración de la Segunda República Austriaca y su transición de la dictadura nazi a la democracia, es necesario observar el proceso del exitoso enraizamiento de la democracia en la posguerra y el resurgimiento de los partidos políticos, específicamente del SPÖ. Por consiguiente, el partido funcionará como una herramienta analítica para explicar los cambios políticos e ideológicos que sufrió Austria en la posguerra.

En el caso del SPÖ, su transformación dependió de la influencia tanto de factores propios como ajenos al partido. Por lo tanto, con el fin de examinar los cambios que sufrió el partido se debe hacer un análisis a partir de dos ámbitos: el externo y el interno. Por un lado, el externo explica cómo el contexto internacional influyó en el desarrollo político de Austria y, por lo tanto, del SPÖ. Por el otro, el interno se concentra en los cambios en la organización, ideología y élite del partido, y en cómo éstos influyeron en el desempeño del SPÖ dentro del sistema de partidos austriaco.

Es por esto que la presente tesis se concentrará en los cambios que sufrió el SPÖ frente a la influencia tanto de factores internos como externos. Las preguntas fundamentales que se intentarán responder en el transcurso de la tesis son: ¿cuáles fueron los cambios que experimentó el SPÖ entre 1945 y 1955? ¿Qué influencia tuvo la interacción cada vez más conflictiva entre la Unión Soviética y Estados Unidos en la reconstrucción del SPÖ durante la ocupación de Austria? Y ¿Qué determinó la decisión

del SPÖ de comprometerse en formar una coalición con su antiguo enemigo y partido opositor, el ÖVP? Para contestar las preguntas anteriores será necesario hacer un análisis sobre la evolución del partido en el periodo de entreguerras y las condiciones en las que se reconstruyó después de la Segunda Guerra Mundial, para posteriormente hacer una comparación del partido en ambos periodos distinguiendo así continuidades y rupturas.

La hipótesis que se sugiere es que después de 1945, en un contexto internacional de Guerra Fría incipiente el SPÖ moderó su ideología alejándose de sus orígenes austromarxistas y dejando atrás sus diferencias con el ÖVP, permitiendo el restablecimiento del orden político en Austria dentro una gran coalición. Este cambio ideológico desataría una serie de transformaciones en la organización, en las estrategias y en la posición del partido.

Por lo tanto, la variable dependiente será la ideología y las variables independientes serán el sistema internacional, el sistema político austriaco y las dinámicas internas del SPÖ. Las variables servirán únicamente como una guía para discutir la reconstrucción del SPÖ, en ningún momento me sumergiré en la tarea de cuantificar variables ideológicas. Una medición cuantitativa de su influencia excedería los propósitos de la presente tesis la cual se limitará a un análisis cualitativo. Conuerdo con Philip Converse quien afirma que “los sistemas de creencias nunca se han rendido fácilmente ante el estudio empírico o la cuantificación. De hecho, a menudo han servido como pruebas primarias para la doctrina de que lo que es importante estudiar no se puede medir y que lo que se puede medir no es importante estudiar.”⁸

⁸ Philip E. Converse, “The nature of belief systems in mass publics” en David E. Apter (ed.), *Ideology and Discontent*, Nueva York, The Free Press of Glencoe, 1964, p. 206.

De acuerdo a Peter Mair, se está volviendo cada vez más necesario para el estudio de los partidos políticos distinguir entre dos características de su objeto de estudio: su identidad política histórica y sus recursos contemporáneos. En otras palabras, lo que los partidos son y lo que los partidos hacen.⁹ Con base en esta distinción, se estudiará tanto la identidad política histórica del SPÖ, es decir los antecedentes de la socialdemocracia austriaca; como los recursos contemporáneos del partido, es decir las políticas y los cambios llevados a cabo por el partido. Conocer tanto la identidad del SPÖ como su desempeño gubernamental permitirá establecer una mejor conexión entre el idealismo histórico del partido y el pragmatismo electoral adoptado en la posguerra.

El primer capítulo de la presente tesis definirá algunos conceptos fundamentales, después se presentará un marco teórico y se describirá el contexto de Guerra Fría y cómo se reflejó en Austria. La teoría que se utilizará para comprender el concepto de cambio de partido es la de Robert Harmel y Kenneth Janda¹⁰ en la que analizan el objetivo y el cambio en los partidos políticos. Para discutir el ámbito externo se empleará la teoría de Peter Gourevitch¹¹ en la cual afirma que la política interna en lugar de ser una causa de la política internacional, puede ser una consecuencia de ésta. Y para explicar el cambio interno del SPÖ se usará el concepto de partido *atrapado* de Otto Kirchheimer¹² quien propone que varios partidos en la posguerra se volvieron menos ideológicos con el fin de atraer más votos del electorado.

⁹ Peter Mair, *Party system change: approaches and interpretations*, Nueva York, Oxford University Press, 1997, p. 20.

¹⁰ Robert Harmel y Kenneth Janda, "An Integrated Theory of Party Goal and Party Change", *Journal of Theoretical Politics*, 3 (1994), pp. 259-287.

¹¹ Peter Gourevitch, "The Second Image Reversed: The International Sources of Domestic Politics", *International Organization*, 4 (1978), pp. 881-912.

¹² Otto Kirchheimer, "The Transformation of the Western European Party Systems", en Joseph La Palombara y Myron Weiner (eds.), *Political Parties and Political Development*, Princeton N.J., Princeton University Press, 1966, pp. 177-200.

El segundo capítulo se concentrará en la identidad política histórica del SPÖ analizando los orígenes de la socialdemocracia en el siglo XIX hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial. Primero, se describirán los inicios del socialismo en el siglo XIX y su transformación en socialdemocracia. Posteriormente, se estudiará el proceso de adaptación de la socialdemocracia contexto austriaco, conocido como austromarxismo. En seguida, se explicará el desarrollo del SDAPÖ durante la Primera República Austriaca y su progresivo enfrentamiento con los socialcristianos que terminaría en la guerra civil de febrero de 1934. Finalmente, se hablará sobre la etapa de clandestinidad del partido y su organización en el grupo de resistencia conocido como los Socialistas Revolucionarios durante el austrofascismo y la anexión a Alemania.

El tercer capítulo se enfocará en el ámbito externo. Primero, se destacarán los principales acuerdos internacionales en los que se discutió el futuro de Austria en la posguerra. Después, se describirá la construcción del mito de la victimización austriaca auspiciado por los aliados y en la mediocre “desnazificación” llevada a cabo. Finalmente, se contrastarán las perspectivas estadounidense y soviética sobre la liberación y ocupación de Austria.

El cuarto capítulo se centrará en el ámbito interno. Primero, se definirá el *Proporz*, los orígenes de este sistema y su estabilización en la década de ocupación. Enseguida, se destacarán las diferentes elecciones a partir de 1945 en las que participó el SPÖ y su desempeño electoral. Finalmente, se detallará su proceso de reconstrucción del en la posguerra el cual consistió en una serie de modificaciones dentro del partido que incluyeron cambios nombre, élite, organización e ideología.

Los cuatro capítulos que forman la presente tesis permitirán en conjunto delinear la interacción entre el ámbito externo y el ámbito interno en la reconstrucción del SPÖ. Como se intentará comprobar a lo largo de esta tesis, los partidos políticos no son organizaciones aisladas e inmutables, sino que están siempre sujetos a la influencia de su entorno que los obliga a cambiar. Es así que los partidos se enfrentan constantemente a la disyuntiva de reinventarse o morir.

CAPÍTULO 1

DEFINICIONES, MARCO TEÓRICO Y CONTEXTO INTERNACIONAL DESPUÉS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Sólo por ilusión o hipocresía se puede sostener que la democracia es posible sin partidos políticos. La democracia, necesaria e inevitablemente requiere de un Estado de partidos (*Parteienstaat*).¹³

El fin de la Segunda Guerra Mundial trajo consigo una serie de transformaciones económicas, políticas y sociales que impactaron en todos los Estados de Europa. En el ámbito político, los partidos de izquierda no comunistas fueron quienes se enfrentaron a los mayores dilemas. Por un lado, los partidos de izquierda en Europa del Este, ante la ocupación soviética, tuvieron forzosamente que unirse en un partido comunista único. Por el otro, los partidos de izquierda en Europa Occidental tuvieron que participar en el juego democrático y por consiguiente distinguirse de los comunistas.¹⁴ El SPÖ experimentó esta disyuntiva pues al encontrarse en un país en la frontera entre el avance estadounidense y el soviético, y estando ocupado por ambas potencias, tuvo que elegir entre unirse al Partido Comunista Austriaco (KPÖ, *Kommunistische Partei Österreichs*) y luchar por una república socialista o moderar su posición y aceptar la nueva república

¹³ Hans Kelsen, *Esencia y valor de la democracia*, Barcelona, Guadarrama, 1975, p. 37.

¹⁴ El caso de la socialdemocracia alemana es representativo de este fenómeno. En 1945 el SPD resurgió como el partido de masas alemán más antiguo, pero la división de Alemania de igual forma dividió al partido. En Alemania Occidental Kurt Schumacher, el nuevo líder del SPD, mostró ser un aferrado nacionalista al rechazar la política exterior de Konrad Adenauer, líder del CDU, orientada hacia el occidente y a dar prioridad a la unificación alemana. La muerte de Schumacher en 1953 y una serie de derrotas electorales llevaron al partido a repensar su plataforma para atraer más votos. En Alemania Oriental, en abril de 1946 el SPD desapareció como una entidad independiente en la zona de ocupación soviética cuando su representación en el este fue obligada a fusionarse con el Partido Comunista Alemán para formar el Partido Socialista Unificado (SED).

democrática. El SPÖ optó por la segunda opción y esto inevitablemente trajo como consecuencia la transformación del partido.

Por lo tanto, se puede inferir que la reconstrucción del SPÖ dependió de la influencia de dos fuerzas, el sistema internacional y el nuevo sistema político democrático. Para entender la interacción de estas dos variables y su influencia en el partido es esencial comenzar con una base conceptual bien delimitada. Este primer capítulo comenzará definiendo conceptos relevantes que se utilizarán constantemente, en seguida se expondrán diferentes teorías que funcionarán como marco teórico y finalmente se hará una descripción sobre el contexto de Guerra Fría incipiente reflejado en Austria

1.1 DEFINICIONES

1.1.1 ¿RECONSTRUCCIÓN O RESTAURACIÓN?

Antes de entrar en materia es importante hacer una aclaración sobre el título de la presente tesis: ¿por qué se arguye que el SPÖ se reconstruyó en la posguerra y no fue más bien una restauración del partido previo a 1934? Refiriéndome a partidos políticos considero que una reconstrucción ocurre cuando hay un cambio sustancial en el partido. En cambio, una restauración implica el restablecimiento del mismo partido político que existía previamente. Para lograr sus objetivos, los partidos tienen que adaptar constantemente sus estrategias a las circunstancias cambiantes tanto internas como externas y que pueden acelerar el cambio del partido dependiendo de su magnitud.

En el caso del SPÖ, los cambios se debieron tanto a variables externas, las cuales constriñeron el desarrollo del sistema político austriaco, como a variables internas propias del proceso de adaptación de la socialdemocracia austriaca. Este análisis lleva a una pregunta lógica: ¿qué tan profundo debe ser el cambio dentro de un partido político para

que no sólo sea considerado una restauración? Comparando al SDAPÖ con el SPÖ ¿podemos encontrar grandes diferencias o fueron más bien cambios superficiales? Estas preguntas no se resolverán hasta las conclusiones en las que podré evaluar si de acuerdo a esta definición realmente hubo una reconstrucción del SPÖ o si únicamente fue una restauración del partido anterior.

1.1.2 PARTIDO POLÍTICO

Los partidos políticos siempre han mostrado ser actores clave en la consolidación de los sistemas políticos, el caso austriaco no fue la excepción. Después de la Segunda Guerra Mundial, el renacimiento del sistema político austriaco dependió de la vitalidad de éstos así como de la cohesión y estabilidad del sistema de partidos. Es importante hacer alusión a los orígenes de los partidos políticos para entender su desarrollo. Lipset y Rokkan¹⁵ explican la aparición de los distintos partidos a partir de una serie de crisis y rupturas históricas que dividieron a las sociedades nacionales aún cuando no estaban consolidadas como tales, y provocaron, en cada quiebre, la formación de agrupamientos sociales enfrentados por conflictos de intereses. Para ellos, los sistemas de partidos modernos en Europa Occidental se derivan de patrones de *clivajes*¹⁶ sociales que datan desde sus orígenes; éstos podían ser económicos, religiosos, culturales, regionales o lingüísticos. Los partidos fueron movilizandoy estructurando al electorado en bloques relativamente

¹⁵ S.M Lipset y S. Rokkan., *Party Systems and Voter Alignments: Cross National Perspectives*, New York, Free Press, 1967, pp. 1-64.

¹⁶ El concepto de *clivaje* (*cleavage*) puede definirse como "división social políticamente relevante"; en consecuencia, no implica cualquier fractura dentro de una sociedad, sino sólo aquélla que impacta sobre el sistema político por medio de la organización.

estables, transformando el conflicto social potencial en competencia electoral, y dando a los gobiernos una base segura de apoyo.¹⁷

La literatura sobre partidos políticos es amplia, por esto, para evitar entrar en un debate conceptual, se tomará como base operacional la definición de partido político de Giovanni Sartori quien sugiere que “un partido es cualquier grupo político que se presenta a elecciones y que puede colocar a sus candidatos en cargos públicos.”¹⁸ La razón por la cual se elige esta definición frente a las demás es que en términos simples un partido tiene como propósito principal la conquista del poder. De igual forma, otro de sus conceptos que será muy útil es el de sistema de partidos, el cual define como un “sistema de interacciones que es resultado de la competencia entre partidos.”¹⁹

Independientemente de la perspectiva de cada autor y de la utilidad que pueda ofrecer a diferentes tipos de investigación, es recomendable evitar cualquier tipo de determinismo que limite el análisis. Como se verá a continuación, en el caso austriaco el concepto de partido político no es suficiente para explicar la organización política de su sistema, el concepto de campos políticos (*Lager*) resulta mucho más representativo.

1.1.3 *LAGER*

En Austria, los dos principales partidos políticos, el SPÖ y el ÖVP, eran más que simples organizaciones políticas; eran verdaderas subculturas, con sus propias ideologías, grupos de interés y múltiples organizaciones partidistas auxiliares. Estas organizaciones políticas recibieron el nombre de *Lager*: “El surgimiento de bloques organizados en ejes ideológicos y sociales coherentes se ha caracterizado por el término militar de *Lager*

¹⁷ Stephen Padgett, *Parties and Party Systems in the New Germany*, Hants, Dartmouth Publishing Company, 1993, p. 2.

¹⁸ Giovanni Sartori, *Parties and Party Systems: A framework for analysis*, Essex, ECPR Press, 2005, p. 57.

¹⁹ *Ibid.*, p. 39.

(campo) que indica no sólo la militancia de los partidos políticos y sus subculturas, sino también su intransigencia mutua.”²⁰ La progresiva encapsulación de los partidos en caparazones ideológicos y la formación de subculturas partidistas fueron acrecentando las divisiones tradicionales provocadas por las líneas ideológicas y de clase. Con el tiempo, estas subculturas fueron creando una mentalidad concreta conocida como *Lagermentalität* (mentalidad de campo).

Los factores más importantes para determinar la subcultura a la que pertenecía una persona eran su ubicación geográfica (rural o urbana), su nivel socioeconómico y su ocupación profesional. El *Lager* socialista tenía su base en la en la clase intelectual y en la clase obrera urbana de Viena y de otras ciudades. El *Lager* católico-conservador tenía su base tradicional en los pueblos y las comunidades agrícolas de Austria. El *Lager* nacionalista germánico era más pequeño que los otros dos, se basaba en el deseo de unir a Austria con Alemania y estaba formado principalmente por profesionistas.²¹ La división de la sociedad austriaca en los *Lager* llevaría a una rivalidad irreconciliable que requeriría de una guerra civil y una guerra mundial para lograr su reconciliación en un sistema político *sui generis*.

1.1.4 DEMOCRACIA CONSOCIACIONAL

Como consecuencia de la aglutinación de las subculturas en los *Lager*, la sociedad austriaca sufrió una división profunda mantenida desde la época imperial hasta la fundación de la Segunda República. Por lo tanto, se puede considerar que la sociedad austriaca entra en lo que Arend Lijphart clasifica como sociedad plural. Según este autor,

²⁰ Margareta Mommsen-Reindl, “Austria”, en Peter H. Merkl, *Western European party systems: trends and prospects*, Nueva York, Free Press, 1980, p. 280.

²¹ Eric Solsten (ed.), *Austria: A Country Study*, Washington, Library of Congress, 1994, <http://countrystudies.us/austria/117.htm>, consultado el 16 de junio de 2011.

las profundas divisiones sociales y diferencias políticas dentro de las sociedades plurales son consideradas como responsables de la inestabilidad y el derrumbamiento de las democracias.²² Un ejemplo claro de esto fue el enfrentamiento entre el *Lager* socialdemócrata y el socialcristiano que llevaron sus diferencias irreconciliables hasta una guerra civil provocando el derrumbamiento de la Primera República y el ascenso del austrofascismo. Pero, aunque puede ser difícil, no es del todo imposible lograr y mantener un gobierno democrático estable en una sociedad plural. En la Segunda República el compromiso de ambos *Lager* permitió establecer y mantener un gobierno democrático a pesar de que la sociedad continuaba dividida.

Para explicar este fenómeno, Lijphart propone el concepto de “democracia consociacional” en el que “las tendencias centrífugas inherentes en una sociedad plural son contraatacadas por actitudes cooperativas y el comportamiento de los líderes de los diferentes sectores de la población.”²³ Por consiguiente, la cooperación de la élite es el primer rasgo que distingue a una democracia unificada; los líderes políticos de todos los sectores significativos de la sociedad plural cooperan en una “gran coalición” para gobernar el país.

Para formar una “gran coalición” dos prerequisites son necesarios: la élite debe adoptar una actitud moderada y estar dispuesta a comprometerse. La posibilidad de participar en el gobierno es un estímulo poderoso para la moderación y el compromiso, pues minimiza el riesgo de ser defraudado por los otros partidos. Al estar juntos en el gobierno, los partidos que no confían entre sí del todo, tienen una importante garantía de

²² Arend Lijphart, *Democracia en las sociedades plurales: una investigación comparativa*, México, D.F., Prisma, 1988, p. 1.

²³ *Ibid.*, p. 2.

seguridad política.²⁴ Lijphart destaca el caso de Austria como ejemplo emblemático de una gran coalición: “Suiza y Austria ofrecen los mejores ejemplos de la gran coalición en su forma de prototipo. El caso austriaco se aproxima muy de cerca al tipo ideal de élites unidas.”²⁵

Además, Lijphart menciona tres instrumentos secundarios con los cuales se completa un gobierno de “gran coalición”: veto mutuo, proporcionalidad y autonomía sectorial. El veto mutuo puede ser un entendimiento informal y no escrito o una norma en la que todos están formalmente de acuerdo. En Austria, los líderes de los partidos católico y socialista adoptaban formalmente el veto mutuo antes de que se integrara cada gobierno de coalición: en el Comité de Coalición todas las decisiones tenían que ser tomadas por unanimidad. La proporcionalidad tiene dos funciones importantes: primero, es una forma de distribuir los nombramientos de servicio civil y los recursos financieros escasos en forma de subsidios gubernamentales entre los diferentes sectores; y segundo, la proporcionalidad, como una norma de distribución neutral e imparcial, elimina una gran cantidad de problemas potencialmente divisivos del proceso de la toma de decisiones aligerando así las cargas del gobierno unido. La autonomía sectorial se refiere a que en todos los asuntos de interés común, las decisiones deben ser tomadas por todos los sectores juntos con grados proporcionales de influencia. Sin embargo, en todos los otros asuntos las decisiones y su ejecución pueden dejarse a los sectores separados.²⁶

En general, la democracia consociacional conlleva la cooperación de los líderes sectoriales, a pesar de las profundas diferencias que separan a los sectores. Esto requiere que los líderes sientan cierta obligación por mantener la unidad del país, así como con las

²⁴ *Ibid.*, p. 31.

²⁵ *Ibid.*, p. 37.

²⁶ *Ibid.*, pp. 38-41.

prácticas democráticas. También deben tener una disposición básica para comprometerse en esfuerzos cooperativos con los líderes de otros sectores en un espíritu de moderación y compromiso. Al mismo tiempo, deben retener el apoyo y lealtad de sus propios seguidores. Por consiguiente las élites deben realizar continuamente un difícil acto de equilibrio de poderes.²⁷

1.1.5 IDEOLOGÍA

Definir ideología es una tarea complicada por la vaguedad y amplitud del concepto. A pesar de esto, es imposible evadirlo pues toda decisión política siempre va respaldada por una ideología específica. En términos generales, una ideología proporciona directrices abstractas que influyen en la forma de pensar de un individuo. Pero esta generalidad hace de la ideología una variable bastante difícil de manejar pues conectar las motivaciones de actores políticos en contextos específicos a una ideología tan amplia es complicado. Según Beri Sheram, las ideologías son demasiado amplias para ser útiles.²⁸

Por lo tanto, para evitar caer en una limitante explicativa, hay autores que prefieren utilizar conceptos más acotados. Philip Converse prefiere usar el concepto de sistema de creencias que define como una configuración de ideas y actitudes en la que los elementos están unidos por algún tipo de restricción o interdependencia funcional. Destaca el elemento de la centralidad de las ideas dentro de un sistema de creencias de acuerdo al papel que desempeñan en éste, considerando que una idea puede cambiar su centralidad relativa dentro del sistema.²⁹ Por lo tanto, al cambiar las restricciones dentro del sistema de creencias, también se ve alterada la centralidad de una idea específica. En

²⁷ *Ibid.*, p. 53.

²⁸ Sheri Berman, *The Social Democratic Moment: Ideas and Politics in the Making of Interwar Europe*, Cambridge, Mass, Harvard University, 1998, p. 21.

²⁹ Philip E. Converse, *op.cit.*, p. 207-209.

el caso del SPÖ, las restricciones al sistema de creencias socialista vinieron desde el exterior, obligando a la élite a dejar de lado sus ideas radicales y a adoptar ideas moderadas.

Al final, las ideas sólo tienen sentido e influencia cuando un actor decide adoptarlas y llevarlas a la práctica. El SPÖ es un claro ejemplo de cómo en la posguerra la ideología tuvo que conectarse con la práctica; la decisión de adoptar ideas más moderadas vino de actores políticos específicos en la élite del partido. Más adelante se mostrará qué tan efectivos fueron ciertos líderes del partido en la articulación de sus creencias y en maniobrar con la organización del partido hacia la adopción de determinadas posiciones políticas.

1.1.6 SOCIALDEMOCRACIA

En sus orígenes, un rasgo distintivo de los partidos socialdemócratas era su ideología ortodoxa—es decir una base ideológica común sustentada en el socialismo del siglo XIX; pero es a partir de la Segunda Guerra Mundial cuando ocurre una progresiva desideologización de la socialdemocracia. Es por esto que el concepto de socialdemocracia tiene un significado muy diferente dependiendo del momento y lugar que se analice. La idea de que la socialdemocracia significa algo completamente diferente antes de la Primera Guerra Mundial y después de la Segunda no es del todo falsa. Por lo tanto, se podría sugerir que el cambio ha sido una constante incuestionable en la larga historia de la socialdemocracia.³⁰ Esto permite que, a pesar de las adversidades históricas, la socialdemocracia siga presente hasta el día de hoy renovándose constantemente: “*Semper novus?* Dentro y a través de los cambios impulsados por la evolución social, la

³⁰ Gerassimos Moschonas y Gregory Elliott, *In the name of social democracy: the great transformation, 1945 to the present*, Nueva York, Verso, 2002, p. 3.

democracia social surge y resurge como una corriente histórica perdurable, siempre capaz de recuperarse.”³¹

El origen de la socialdemocracia se une al del socialismo del siglo XIX que proponía abolir la explotación, destruir la división de la sociedad en clases, remover todas las desigualdades económicas y políticas, terminar con la anarquía de la producción capitalista y erradicar todas las fuentes de injusticia. Racionalmente, la justicia y la libertad eran los objetivos rectores del movimiento socialdemócrata.³² Sin embargo, estos objetivos nunca lograron materializarse por diferentes razones políticas y económicas que los condenaron a mantenerse tan sólo como un sustento ideológico. Los socialdemócratas tuvieron que adaptarse a las coyunturas que se fueron presentando y a posponer el alcance de sus objetivos.

Los socialdemócratas aceptaron la participación electoral basándose en la creencia de que la democracia no sólo era necesaria, sino también suficiente para alcanzar el socialismo. De acuerdo a Przeworski y Sprague: “Las barricadas ya no eran necesarias cuando los trabajadores podían emitir votos: los votos eran ‘pedras de papel.’”³³ La visión de que los movimientos socialistas primero sufren una desradicalización y posteriormente recurren a la estrategia de una base social heterogénea es inexacta. Los socialdemócratas buscaron el apoyo más allá de la clase obrera en cuanto la posibilidad de obtener victoria electoral se hizo realidad y desde que se sumergieron en el vaivén entre la búsqueda de aliados y el énfasis en la clase obrera.³⁴

³¹ *Ibid.*, p. 2.

³² Adam Przeworski, “Social Democracy as a Historical Phenomenon”, *New Left Review*, 122 (1988), pp. 44 y 45.

³³ Adam Przeworski y John Sprague, *Paper Stones: A History of Electoral Socialism*, Chicago, The University of Chicago Press, 1988, p. 1

³⁴ Adam Przeworski, *op.cit.*, p. 40.

Por lo anterior, hay que tener en cuenta que la orientación de varios partidos socialdemócratas en la posguerra hacia la clase media no fue resultado de una nueva posición estratégica sino más bien el reflejo del cambio de la estructura de clases de Europa Occidental. “Las estrategias de los partidos políticos reflejaron, aunque con cierto retraso, la evolución numérica de la estructura de clases.”³⁵ El reformismo fue una constante en la socialdemocracia, los objetivos últimos eran claros, pero ante los retos que se iban presentando se debían tomar decisiones a corto plazo.

Desde sus orígenes hasta después de la Segunda Guerra Mundial, se puede observar que los partidos socialdemócratas de Europa conservaron sus objetivos básicos intactos. El objetivo de abolir el capitalismo y de remplazarlo por un sistema socialista dentro del marco democrático se mantuvo sus programas hasta la década de 1950 cuando se decidió dejar de lado este propósito.³⁶ La capacidad de mantener la misma ideología durante tantos años sugiere una pregunta: “¿cómo fue posible que el movimiento que proponía revolucionar a la sociedad cambiando la base de su organización productiva se integró a las instituciones políticas del capitalismo sin siquiera tocar sus fundamentos?”³⁷ La realidad fue más bien que el sueño de alcanzar una sociedad socialista era un tipo ideal al cual se negaban a renunciar, pero era poco claro el camino a seguir para lograrlo. Siguiendo a Przeworski: “El hecho, frecuentemente admitido por los políticos socialdemócratas, era que no sabían cómo proceder para la realización de su programa[...]Sin embargo, la causa de la inercia socialdemócrata era mucho más profunda que la ambigüedad de sus planes”.³⁸ Como se analizará más adelante, el SPÖ

³⁵ *Ibid.*, p.41.

³⁶ *Ibid.*, p.48.

³⁷ *Loc.cit.*

³⁸ *Ibid.*, p. 49.

fue una clara muestra de un partido socialdemócrata que alcanzó el poder sin modificar sus fundamentos ni elaborar un nuevo programa.

Aunque no hubo un cambio en los programas de los partidos socialistas europeos, en el período inicial de la posguerra se puede observar un nuevo tono en el discurso. La socialdemocracia de la posguerra se distinguió por las siguientes características comunes a la mayoría de los partidos socialistas europeos y las cuales marcaron su nueva doctrina y práctica:

- a) El abandono total de la idea de usar la violencia como medio para alcanzar el poder;
- b) la definición del socialismo como un ideal social inseparable de la idea de la democracia parlamentaria;
- c) el abandono de la idea de la propiedad estatal de los medios de producción como un principio fundamental del socialismo; y
- d) la total oposición al comunismo.³⁹

En la posguerra, los socialdemócratas tuvieron que adaptarse a un nuevo contexto caracterizado por dos tendencias: el declive en la densidad de sus miembros y la disminución de la presencia de la clase obrera. El papel dominante que desempeñaba la clase obrera dentro del partido se redujo; fue por esto que la construcción de la socialdemocracia como una institución de la clase obrera se volvió rápidamente un fenómeno ambiguo.⁴⁰

1.2 CAUSAS DEL CAMBIO DE PARTIDO

Los partidos políticos no son organizaciones inmutables y aunque mantienen una posición definida dentro del espectro político de cualquier sistema político, es inevitable y natural que cambien progresivamente. Esta respuesta puede ser una reacción a diferentes estímulos, los cuales se dividen en internos y externos; la pregunta es: ¿cuál de los dos tiene un mayor peso? Por un lado, está el argumento que sugiere que los partidos

³⁹ Gerassimos Moschonas y Gregory Elliott, *op.cit.*, p. 21.

⁴⁰ *Ibid.*, pp. 32-34.

son el resultado de su entorno; el cambio es el efecto de estímulos externos que unen su fuerza a factores internos. Por el otro, se insinúa que los partidos tienen también la capacidad de afectar su entorno y no sólo a la inversa. Harmel y Janda dan una respuesta intermedia: “mientras que los factores internos pueden ser directamente responsables de los cambios, los estímulos ambientales pueden actuar como un catalizador importante para el proceso que en última instancia resulta en cambio.”⁴¹

Los autores desarrollaron una teoría sobre el cambio de partido explicándolo por medio de tres variables independientes: el cambio de liderazgo, el cambio en la facción dominante y los *shocks* externos. Sin embargo, reconocen que su fin no es hacer un análisis causal ni ponderar la influencia de las tres variables cuando éstas coinciden. Asimismo, basan su teoría en tres premisas: la primera es que a pesar de que todos los partidos tienen numerosos objetivos, cada partido tiene un objetivo principal y éste varía; la segunda es que aunque los partidos pueden cambiar bajo diversas circunstancias, los cambios más dramáticos ocurren sólo cuando el partido sufre un *shock* externo; y la tercera es que los *shocks* externos son estímulos que tienen una gran influencia en el objetivo principal del partido.⁴²

Ahondando en el tema de los estímulos externos reconocen que los más potentes son los que provocan que un partido reevalúe su eficacia en el cumplimiento de su objetivo principal. Estos *shocks* al sistema interno del partido inducidos externamente pueden catalizar un proceso de cambio con un alcance más amplio y con cortes más profundos que lo que puede ocurrir como resultado sólo de cambios internos.⁴³

⁴¹ Robert Harmel y Kenneth Janda, *op.cit.*, pp. 264 y 265.

⁴² *Ibid.*, p. 265.

⁴³ *Loc.cit.*

Los autores consideran cuatro tipos de objetivos primarios de un partido: 1) la maximización de los votos, 2) la maximización de los cargos, 3) la promoción de las políticas/ideología, y 4) la maximización de la democracia intrapartidista.⁴⁴ El objetivo de maximizar los cargos se presenta bajo las condiciones de un gobierno de coalición en el cual los *shocks* que más afectan al partido son los relacionados directamente con la participación en el gobierno. El riesgo de que la coalición colapse es una constante, por lo tanto, para mantenerla los partidos deben rediseñar sus estrategias—por ejemplo su posición ideológica o ciertas políticas.

Un caso representativo de un partido con este objetivo es el del SPÖ, el cual con el fin de dejar de ser la oposición y alcanzar el poder formó una coalición con el ÖVP fomentada por las potencias ocupantes. El propósito de mantener la coalición y evitar los conflictos del pasado obligó a la élite del partido a replantear sus políticas y moderar su ideología. Por un *shock* externo, entiéndase la ocupación extranjera y la coalición, el partido cambió el objetivo de promover de su ideología por uno de maximización de los cargos. Por lo tanto, la teoría de Harmel y Janda servirá para comprender la reconstrucción del SPÖ y la moderación de su ideología como resultado tanto de variables internas como externas.

1.2.1 ÁMBITO INTERNO

En la posguerra, la reconstrucción del SPÖ ocurrió de forma paralela a la restructuración del sistema político austriaco. El SPÖ, al contribuir en la formación de un nuevo sistema político, se vio obligado a realizar cambios internos para adaptarse al nuevo contexto. Por esto, es importante analizar cuál fue la magnitud y en qué consistieron dichos cambios.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 269.

Peter Mair analiza el fenómeno de cambio de partido por medio de tres preguntas: ¿cuándo podemos hablar de un cambio de partido como tal?, ¿debemos restringir la definición sólo cuando claramente se identifique el surgimiento de un nuevo partido? o ¿podemos hablar de un cambio de partido cuando sólo algunas de las características del partido se hayan transformado?⁴⁵

La respuesta a estas preguntas requiere distinguir la identidad de un partido político particular en un momento específico, sólo podemos hablar de un cambio cuando logremos definir qué ha cambiado. Las políticas de un partido se pueden modificar con el paso de tiempo en respuesta a un cambio de necesidades, a un cambio de demandas o a un cambio de restricciones. Como sugiere Carl Friedrich: “El desarrollo de los partidos es más dinámico que cualquier otra esfera de la vida política; no hay un final definido ni un modelo último...Más bien, hay un constante cambio en una dirección u otra, sin un regreso al punto de inicio.”⁴⁶

Debido a que los cambios de aspectos específicos de los partidos son un rasgo permanente del sistema político y a que el proceso de adaptación de un partido es continuo, Mair sugiere que el cambio de partido es tan permanente que puede llegar a ser casi irrelevante. La extensión y el ritmo del cambio pueden variar, y las implicaciones del cambio en diferentes épocas y circunstancias pueden ser muy diferentes.⁴⁷ Por lo tanto, se puede sugerir que el cambio del SPÖ en la posguerra fue una reacción natural de adaptación a un nuevo contexto. No había otra opción más que la moderación.

Mair hace una clasificación de la evolución de los partidos dividiéndolos en cuatro etapas: partido de élite, partido de masas, partido *atrapatodo* y partido de cártel.

⁴⁵ Peter Mair, *op.cit.*, p. 49.

⁴⁶ Cit.por *ibid.*, p. 50.

⁴⁷ *Loc.cit.*

Esta clasificación es pertinente para el caso del SPÖ, pues en la posguerra podemos encontrar algunas características de cambio de un partido de masas a un partido *atrapado*, aunque otras se mantuvieron. Los partidos de masas concentraban a un sector específico del electorado, y, por medio de la inculcación de una identidad política sólida y duradera, estructuraron el comportamiento político que aseguró la estabilidad partidista. La elección política se convirtió en identidad política como resultado de la organización política; de esta forma, los sistemas de partidos se fueron consolidando.⁴⁸ Posteriormente, la identidad política de los partidos se fue perdiendo y surgieron los partidos *atrapado*. Mair identifica cinco características que definen a los partidos *atrapado*: una drástica reducción del bagaje ideológico; un mayor fortalecimiento de los grupos líderes; una disminución del papel de los miembros individuales; un alejamiento de una clase social específica para reclutar más votantes de la población en general; y un proceso de asegurar acceso a una variedad de grupos de interés.⁴⁹ Mair adapta el concepto de partido *atrapado* del de *Volkspartei* que Kirchheimer propuso previamente.⁵⁰

La tesis de este autor consistía en que los efectos de la modernización en las sociedades de Europa Occidental transformaron las condiciones del funcionamiento de los partidos, llevando al surgimiento de los partidos *atrapado*. Este nuevo tipo de partidos surgieron en un tiempo caracterizado por la desideologización que contribuyó a su propagación en toda Europa, en especial en Alemania y Austria: “Los partidos socialdemócratas alemán y austriaco en las dos últimas décadas claramente muestran la política de desideologización.”⁵¹ André Krouwel analiza el origen del concepto del

⁴⁸*Ibid.*, p. 35.

⁴⁹*Ibid.*, p. 37.

⁵⁰ Otto Kirchheimer, *op.cit.*, pp. 177-200.

⁵¹*Ibid.*, p. 187.

partido *atrapatodo* de Kirchheimer tomando como ejemplo el caso del Partido Socialdemócrata Alemán (SPD-*Sozialdemokratische Partei Deutschlands*):

En 1954, en un análisis del sistema político de Alemania Occidental, Kirchheimer introdujo el concepto de partido *atrapatodo*. En su análisis, él arguyó que los votantes alemanes preferían un partido conservador *atrapatodo* y que, además, las fuerzas aliadas presionaron al SPD a moderar su posición ideológica. El resultado fue un dramático declive en las diferencias de políticas entre el CDU y el SPD. También afirmó que el SPD sólo podría convertirse en un partido gobernante si se transformaba en un partido *atrapatodo* de masas.⁵²

La lógica básica del concepto se relaciona a un sistema bipartidista. El grueso de los votantes se encuentra en el centro político, por esto ambos partidos reaccionan al éxito electoral de su rival ajustando sus posiciones para atrapar al votante medio. De acuerdo con Kirchheimer: “la política en la posguerra difería de la del periodo de entreguerras en que los partidos *atrapatodo* actuaron como agentes de las ambiciones personales de las élites, en lugar de actuar como una organización de masas orientada hacia la movilización de los ciudadanos y hacia una transformación fundamental de la sociedad.”⁵³ Refiriéndose de nuevo al sistema político de Alemania Occidental, Kirchheimer resalta que:

Bajo una representación proporcional, un partido puede ignorar a los otros al establecer su programa y puede enfatizar los puntos en los cuales es único. Sin embargo, el CDU y el SPD aspiraban por el votante medio... Hay ciertas personas que siempre votan por un partido, pero para obtener el voto flotante un partido minimiza sus diferencias con el otro.⁵⁴

A primera vista, parece que el caso del SPD coincide en gran medida con el del SPÖ, pero se debe hacer un análisis más a fondo para poder asegurar si el SPÖ realmente entra o no en la clasificación de un partido *atrapatodo*. Una diferencia clara es que en

⁵² André Krouwel, “Otto Kirchheimer and the Catch-All Party”, *West European Politics*, 2 (2003), p. 26.

⁵³ *Ibid.*, p. 34.

⁵⁴ *Ibid.*, p. 29.

Austria el SPÖ sí alcanzó el poder por medio de una coalición con el ÖVP, en cambio en Alemania el SPD tuvo que conformarse con la oposición frente a la victoria del CSU.

La noción poco precisa de partido *atrapado* presentada en 1966 se alteró continuamente en los años siguientes. Kirchheimer nunca proveyó de un concepto claro y coherente sobre qué constituía un partido *atrapado*. Por lo tanto el uso del concepto debe hacerse de forma precavida y únicamente como un tipo ideal. Considerar que el caso del SPÖ en la posguerra entra en la categoría de partido *atrapado* es algo arriesgado, pero éste es un concepto que será útil para apreciar las nuevas tendencias políticas que surgieron en la posguerra y que se afianzaron hasta la década de 1960. El concepto de partido *atrapado* era un tipo ideal en el cual ningún partido encajaba completamente, sin embargo capturó una tendencia general en la evolución de los grandes partidos en las democracias de Europa Occidental.

1.2.2 ÁMBITO EXTERNO

Una vez expuestas las razones teóricas internas del cambio del SPÖ, es necesario considerar la influencia que tuvo el ámbito externo en el desarrollo político austriaco y en especial del SPÖ. Al finalizar la guerra, era claro que Estados Unidos y la Unión Soviética ejercerían gran influencia en la reconstrucción política, económica y social de Europa. La llegada de tropas de liberación estadounidenses o soviéticas a los países ocupados determinó el desarrollo posterior de sus sistemas políticos. La polarización de la política internacional en la posguerra provocó que sólo hubiera dos opciones de sistema político y económico en Europa: democracia capitalista o comunismo, y más que opciones fueron una imposición. Sin embargo como se verá a continuación Austria fue una excepción a esta regla implícita.

Para entender la influencia que puede tener el sistema internacional en el desarrollo interno de un estado utilizaré la teoría que Peter Gourevitch propuso en su artículo de 1978 titulado “The Second Image Reversed: The International Sources of Domestic Politics”⁵⁵. Años antes, Kenneth Waltz (1959) acuñó el término de “segunda imagen” el cual explica la política internacional como consecuencia de los regímenes internos de los Estados.⁵⁶ Gourevitch invierte la segunda imagen de Waltz y afirma que la política interna además de ser causa de la política internacional, puede ser consecuencia de ésta. La influencia externa en la política interna puede variar, por ejemplo, el caso de mayor influencia es la invasión y ocupación de un Estado por otro. “Es indiscutible que los regímenes son alterados por la llegada de tropas externas.”⁵⁷ En el caso austriaco, el impacto del sistema internacional en el desarrollo político interno fue determinante por la ocupación del territorio por parte de Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña y la Unión Soviética desde 1945 1955.

Según Gourevitch, dos aspectos del sistema internacional tienen efectos poderosos sobre el carácter de los regímenes internos: la distribución del poder entre los Estados y la distribución de la actividad económica en la economía internacional. En términos más simples, el desarrollo político está determinado por la guerra y el comercio.⁵⁸ Aplicando la variable de la distribución del poder al caso austriaco, podemos considerar que la Segunda Guerra Mundial y el nuevo orden internacional fueron determinantes en el desarrollo del régimen interno austriaco. Considerando la variable

⁵⁵ Peter Gourevitch, *op.cit.*, pp. 881-912.

⁵⁶ La “primera imagen” aísla los factores causales de nivel individual, mientras que la “tercera imagen” aísla los factores causales en el nivel del sistema internacional. Kenneth Waltz, *Man, the State, and War*. Nueva York, Columbia University Press, 1959.

⁵⁷ Peter Gourevitch, *op.cit.*, p. 883.

⁵⁸ *Ibid.*, p. 882 y 883.

económica, la riqueza internacional después de la guerra se concentró principalmente en Estados Unidos. Austria fue de los países que más se vieron beneficiados por la ayuda económica del Marshall Plan lo cual permitió su rápida recuperación y le otorgó la estabilidad interna necesaria, pero de igual forma provocó su inserción en el sistema capitalista de Europa Occidental. Para analizar el caso del SPÖ sólo utilizaré la variable de la distribución del poder y su influencia en el sistema político austriaco, dejando de lado la variable económica.

Además, se debe tener en cuenta que otras fuerzas externas también influyen en la política interna. Por ejemplo, la ideología puede provocar una gran diferencia en el desarrollo político. Estas tensiones ideológicas no sólo forman el sistema internacional sino también la política interna. Gourevitch cita a Franz Schurman quien sugiere que “las ideas, junto con la guerra y el comercio, se relacionan íntimamente a las funciones críticas que cualquier régimen debe ejecutar: la defensa en contra de invasores, la satisfacción de las demandas materiales y la gratificación de las necesidades ideológicas.”⁵⁹ En el caso austriaco, el enfrentamiento ideológico internacional entre comunismo y capitalismo fue un factor esencial que determinó el restablecimiento del sistema político democrático.

Gourevitch se enfoca en dos efectos del impacto del sistema internacional en la política interna: en el tipo de régimen y en el patrón de coalición, ambos están conectados. El tipo de régimen se refiere a la estructura institucional, el proceso y los procedimientos de la toma de decisiones. El patrón de coalición se refiere a las fuerzas sociales y las relaciones políticas entre éstas.⁶⁰ Aplicando ambos efectos al caso del SPÖ,

⁵⁹ Franz Schurmann, cit. por *ibid.*, p. 883.

⁶⁰ *Ibid.*, pp. 883 y 884.

se analizará la influencia del nuevo sistema internacional sobre el tipo de régimen democrático parlamentario establecido en Austria y el patrón de coalición de los partidos políticos y de la sociedad caracterizado por un consociacionalismo corporativista.

Para entender el impacto del sistema internacional en la política interna, Gourevitch sostiene que por un lado la anarquía representa una amenaza a los Estados: de ser conquistados, ocupados o eliminados; y por el otro, una oportunidad: poder, dominio, imperio, gloria y seguridad. Este estado de guerra constante provoca que los Estados se organicen internamente para enfrentar las amenazas externas.⁶¹ Todos los Estados fueron originalmente organizaciones militares, organizaciones para la guerra.⁶² Por lo tanto, la política internacional es un estímulo que influye fuertemente en el modo de actuar de éstos. Por ejemplo, el contexto internacional de Guerra Fría explica la división de Alemania después de 1945 y el carácter de los dos regímenes que se desarrollaron en el Este y el Oeste. De igual forma, explica el mantenimiento de Austria como una nación independiente y su neutralidad posterior.

Gourevitch concluye afirmando que el sistema internacional no sólo es una consecuencia de la política interna y sus estructuras sino una causa de éstas. Las relaciones internacionales y la política interna están tan relacionadas que deben analizarse simultáneamente como un todo. Sin embargo, siempre hay un margen de respuesta a la

⁶¹ *Ibid.*, p. 896.

⁶² Charles Tilly propone una teoría sobre la formación del estado-nación en la cual la formación de dichos Estados requirió concentrar un nivel alto de coerción y de capital. La interrogante que guía el trabajo de Tilly se explica mediante las necesidades que plantea el dilema de seguridad y el consiguiente esfuerzo demandado por la guerra. En el ambiente hostil de Europa, aquellos incapaces de organizarse para ser exitosos en la guerra o para poder comprar su seguridad, perecían a manos del resto de las organizaciones territoriales rivales. Charles Tilly, *Coercion, Capital, and European states, AD 990-1990*, Cambridge, Mass., Basil Blackwell, 1990.

presión, aunque sólo sea en términos conceptuales.⁶³ La Guerra Fría fue una variable definitiva en la estructuración y en el desarrollo del sistema político austriaco hasta la recuperación completa de su soberanía en 1955, por lo que es importante resaltar su origen y desarrollo.

1.3 CONTEXTO INTERNACIONAL: GUERRA FRÍA

Durante la Segunda Guerra Mundial, el fin último de los aliados era claro: derrotar a Alemania; pero una vez alcanzado este fin surgió una nueva pregunta: ¿sería posible mantener una relación de cooperación y cordialidad entre Estados Unidos y la Unión Soviética? Recién terminada la guerra la respuesta a esta pregunta era incierta. En un inicio, la relación entre Estados Unidos y la Unión Soviética parecía ser de cordialidad, pero pronto salieron a relucir las verdaderas intenciones de ambas potencias. Al poco tiempo quedó claro que la alianza durante la guerra fue pragmática y una vez que el factor de unión desapareció la cooperación se fue complicando.

Mientras las cenizas de la Segunda Guerra Mundial aún estaban humeantes, surgió la fricción entre los vencedores y éstos—Estados Unidos y Gran Bretaña por un lado y la Unión Soviética por el otro—se vieron inmersos en una nueva lucha por el poder que amenazaba la paz que tanto habían sacrificado por alcanzar. En la posguerra, la fricción entre ellos rápidamente se convirtió en un enfrentamiento militar entre el Este y el Oeste marcado por desconfianza mutua, sospecha y hostilidad.⁶⁴

1.3.1 LOS ORÍGENES DE LA GUERRA FRÍA

No muchos imaginaban que al poco tiempo del fin de la guerra el mundo se vería inmerso en un nuevo conflicto. Sin embargo, para fines de 1947 los aliados estaban involucrados en el complicado y tenso enfrentamiento conocido como Guerra Fría. Empero, es impreciso considerar 1947 como el año de inicio de la Guerra Fría pues este fue más bien

⁶³ Peter Gourevitch, *op.cit.*, p. 911

⁶⁴ Wayne C. McWilliams y Harry Piotrowski, *The World Since 1945: A History of International Relations*, Boulder, Colorado, Lynne Rienner, 2005, p. 1.

un conflicto progresivo cuyo origen residió en los enfrentamientos ideológicos y discursivos de décadas anteriores. Tony Judt destaca las raíces del conflicto:

Por supuesto, la Guerra Fría oficial se encontraba todavía en el futuro. Pero en algunos aspectos ésta comenzó mucho antes de mayo de 1945. Mientras Alemania se mantuviera como un enemigo era fácil olvidar las profundas disputas y antagonismos que separaban a la Unión Soviética de sus aliados durante la guerra. Pero éstos se encontraban ahí. Cuatro años de cooperación cautelosa en una lucha por la vida o la muerte contra un enemigo en común hizo poco para borrar casi treinta años de desconfianza mutua. El hecho es que en Europa la Guerra Fría no comenzó después de la Segunda Guerra Mundial, sino tras el fin de la Primera.⁶⁵

De acuerdo a la tesis de Judt, el periodo entre 1941 y 1945 fue solo un interludio en la lucha internacional entre las democracias Occidentales y el totalitarismo soviético. Fue Alemania la que unió a Rusia y a Occidente en 1941, pero la alianza estaba condenada a desintegrarse. Por lo tanto, “la nueva Guerra Fría en Europa siempre fue probable, pero no inevitable.”⁶⁶ El fin de la alianza y la subsecuente división de Europa no se debió a un error o al interés de alguna de las partes, más bien tenían un origen histórico. Antes de la guerra, las relaciones entre Estados Unidos y el Reino Unido por un lado y la Unión Soviética por el otro siempre fueron tensas.⁶⁷

Pero independientemente del momento de inicio de la Guerra Fría, un asunto más importante es el carácter del conflicto. Esto lleva a Charles Maier a preguntar: “¿en qué consistió la Guerra Fría, fue un conflicto ideológico, una lucha por la hegemonía entre dos superpotencias equipadas con armas de destrucción masiva o una rivalidad por organizar la economía política de Europa, o incluso del mundo?”⁶⁸ Pero esta cuestión no podía separarse de otro asunto de igual o mayor importancia: “¿quién fue responsable de

⁶⁵ Tony Judt, *Postwar: a history of Europe since 1945*, Penguin Books, 2006, p. 103.

⁶⁶ *Ibid.*, p. 104

⁶⁷ *Loc.cit.*

⁶⁸ Charles S. Maier, *The Cold War in Europe: Era of a Divided Continent*, Princeton, Markus Wiener Publishers, 1991, p. 4.

la Guerra Fría? El asunto del significado no puede apartarse del asunto de la culpa.”⁶⁹ Muchos académicos se sumergieron en el debate de la culpabilidad sin lograr llegar a un acuerdo sobre quién tuvo la culpa del inicio de la Guerra Fría. Judt menosprecia este debate al afirmar que poco se gana con preguntar: “¿quién empezó la Guerra Fría?”⁷⁰

Como bien alguna vez declaró Averrell Harriman⁷¹ en el Congreso de Estados Unidos, la política soviética en 1945 era ambivalente, pudo volverse más moderada dentro del marco de seguridad y entendimiento con Occidente, o pudo volverse más totalitaria y seguir una línea más dura dentro de un marco de inseguridad y conflicto. Por lo tanto: “la expansión soviética no era ni inexorable ni inevitable”.⁷²

Entre 1945 y 1947 el patrón de la Guerra Fría no estaba definido aún, los grandes sistemas de alianzas en la posguerra todavía no se creaban y los planes de cooperación entre los aliados se encontraban en formación. De acuerdo a Anne Deighton: “Los intereses y conflictos fueron económicos, estratégicos e ideológicos... La perspectiva posterior de un rígido antagonismo bipolar es por lo tanto ahistórica e inexacta cuando se aplica a los primeros años de la posguerra.”⁷³ Estos primeros años deben considerarse como de formación del conflicto que posteriormente se intensificaría.

Tras la muerte de Roosevelt en 1945 y con el fin de la Segunda Guerra Mundial, la nueva administración de Truman optó por tomar una posición más fuerte frente a los

⁶⁹ *Loc.cit.*

⁷⁰ Tony Judt, *op.cit.*, p. 126.

⁷¹ Político, empresario y diplomático estadounidense perteneciente al Partido Demócrata. Harriman sirvió al Presidente Franklin D. Roosevelt como enviado especial a Europa y se desempeñó como embajador de Estados Unidos en la Unión Soviética y en el Reino Unido.

⁷² Cit. por Gar Alperovitz, “How did the Cold War begin?”, *The New York Review of Books*, 5 (1967), <http://www.nybooks.com/articles/archives/1967/mar/23/how-did-the-cold-war-begin/>, consultado el 17 de febrero de 2011.

⁷³ Anne Deighton, *The Impossible Peace: Britain, the Division of Germany and the Origins of the Cold War*, Nueva York, Oxford University Press, 1990, p. 4.

deseos expansionistas de la Unión Soviética. George Kennan⁷⁴ sentó las bases de la política exterior que Estados Unidos mantuvo durante la Guerra Fría caracterizada por una política exterior realista que reconocía la inevitabilidad del establecimiento de zonas de influencia. Algunos autores creen que fue la diplomacia estadounidense fallida la que llevó de una crisis a otra, hasta que a finales de 1946 la situación degeneró en un conflicto de una inmensa hostilidad.

Es claro que las ambiciones soviéticas pusieron el escenario de los enfrentamientos, pero Estados Unidos pudo reducir la intensidad de las hostilidades si hubiera propuesto objetivos razonables y premeditados en las negociaciones diplomáticas.⁷⁵ Refiriéndose a la política exterior que siguió la Unión Soviética después de la guerra, Hobsbawm afirma que “su postura de fondo tras la guerra no era agresiva sino defensiva.”⁷⁶ La política de expansión soviética se caracterizó por ser pragmática. Sus acciones respondían más a eventos concretos en las zonas ocupadas que a planes preconcebidos o a imperativos ideológicos. Para Hobsbawm “ahora resulta evidente, y era tal vez razonable incluso en 1945-1947, que la URSS ni era expansionista —menos aún agresiva— ni contaba con extender el avance del comunismo más allá de lo que se supone se había acordado en las cumbres de 1943-1945.”⁷⁷

Entre 1945 y 1947 quedó claro que las intenciones de llegar a acuerdos no eran suficientes para evitar el aumento de las tensiones. El verdadero quiebre de las relaciones

⁷⁴ Diplomático estadounidense cuyos escritos impulsaron la doctrina Truman y la política norteamericana de contención de la Unión Soviética y lo convirtieron en una autoridad en la Guerra Fría. El llamado Telegrama Largo que envió desde Moscú en 1946 y el artículo que escribió en 1947 titulado “Las fuentes del comportamiento soviético” sostenían que el régimen soviético era expansionista por naturaleza y que su influencia debía ser contenida en las áreas de importancia estratégica vital para los Estados Unidos.

⁷⁵ Graebners cit. por Robert Stover, “Responsibility for the Cold War – A Case Study in Historical Responsibility”, *History and Theory*, 2 (1972), p. 160.

⁷⁶ Eric J. Hobsbawm, *Historia del Siglo XX*, Buenos Aires, Crítica, 2002, p. 236.

⁷⁷ *Loc.cit.*

cordiales entre ambos frentes ocurrió en la primavera de 1947 durante la Conferencia de Ministros Exteriores de Moscú.⁷⁸ Esta conferencia fue un fracaso, los ministros se reunieron para discutir un tratado de paz para Alemania y Austria, pero finalmente no lograron ponerse de acuerdo, marcando así el final de la cooperación entre los antiguos aliados. De acuerdo a Robert K. Murphy: “fue la Conferencia de Moscú de 1947...la que realmente hizo caer la Cortina de Hierro”⁷⁹ Con este hecho y con la proclamación de la “doctrina Truman”⁸⁰ oficialmente se dio por iniciada la Guerra Fría y la polarización de la política internacional.

Era como si un imán gigante hubiera aparecido, obligado a la mayoría de los estados, incluso a los movimientos e individuos dentro de los estados, a alinearse a los campos de fuerza lanzados desde ya fuera Washington o Moscú. Permanecer sin comprometerse, en un sistema internacional de posguerra que parecía necesitar tan compulsivamente el compromiso, no sería fácil.⁸¹

Uno de los países que en el discurso logró no comprometerse completamente con ninguna de las dos superpotencias fue Austria gracias al estatus de neutralidad que adoptó tras su independencia en 1955. Pero como veremos a continuación, en la práctica su inclinación por el bloque occidental fue clara desde la ocupación.

1.3.2 LA GUERRA FRÍA REFLEJADA EN AUSTRIA

En los primeros años de la Guerra Fría, fueron varios los focos de tensión en los cuales se enfrentaron Estados Unidos y la Unión Soviética, en especial en los que aún no quedaba

⁷⁸ El Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores fue una organización creada por los aliados en la Conferencia de Potsdam de 1945. El consejo se reunió en una larga serie de conferencias en las que se intentó llegar a acuerdos políticos después de la guerra. En la primavera de 1947,

⁷⁹ Cit. por Tony Judt, *op.cit.*, p. 124.

⁸⁰ El presidente Harry S. Truman proclamó esta doctrina en su comparecencia ante el Congreso el 12 de marzo de 1947 la cual establecía que la política de Estados Unidos sería apoyar a los pueblos libres que se resisten a ser subyugados por minorías armadas o por presiones externas. La doctrina se promulgó específicamente con el propósito de proporcionar soporte intervencionista a gobiernos que se resistían frente al comunismo.

⁸¹ John Lewis Gaddis, *We now Know: Rethinking Cold War History*, Oxford, Clarendon Press, 1997, p. 26.

claro quién impondría su sistema. El foco de mayor tensión fue Alemania y en menor medida Austria. En ambos casos se logró llegar a un acuerdo para evitar que las disputas sobre el control de estas dos naciones ocasionara un conflicto mayor:

Hubo vacilaciones, sobre todo en Alemania y Austria, que se resolvieron con la partición de Alemania de acuerdo con las líneas de las fuerzas de ocupación del Este y del Oeste, y la retirada de todos los ex contendientes de Austria, que se convirtió en una especie de segunda Suiza: un pequeño país con vocación de neutralidad, envidiado por su constante prosperidad y, en consecuencia, descrito (correctamente) como “aburrido”.⁸²

En la Austria ocupada, como en otras regiones de Europa, la Unión Soviética y las tres potencias occidentales comenzaron a tener conflictos sobre la organización del nuevo estado. Pero por su pequeño tamaño geográfico, su pequeña población y sus recursos limitados, Austria no era un premio por el cual las potencias estuvieran dispuestas a enfrentarse. Por lo tanto, las cuatro potencias negociaron sobre el destino de Austria como parte de las múltiples cuestiones que dividían a la Unión Soviética de las otras tres potencias occidentales.⁸³

Durante la Guerra Fría, los Estados de menor poder en Europa Occidental se enfrentaron a numerosas presiones externas provocando una dinámica particular. Ésta incluyó la necesidad de una cooperación económica para la reconstrucción económica y política, y el impacto del enfrentamiento entre las nuevas superpotencias en Europa. Las respuestas de los estados pequeños a estas presiones externas se dividieron en dos posibilidades: por un lado, una política de integración activa, con políticas comunes y participación en instituciones internacionales, y, por el otro, una política de neutralidad, escogida libremente o inicialmente forzada, para retener la mayor autonomía posible en

⁸² Eric J. Hobsbawm, *op.cit.*, p. 231.

⁸³ Robert L. Ferring, “The Austrian State Treaty of 1955 and the Cold War”, *Political Research Quarterly*, 4 (1968), p. 651.

la toma de decisiones. La selección de la estrategia no sólo dependía del carácter y el grado de las presiones políticas externas, sino también de las respectivas precondiciones históricas y de los fines internos y externos que esperaban alcanzar con sus políticas.⁸⁴

Uno de estos estados pequeños en el cual las presiones externas tuvieron una gran influencia fue Austria. Como se intenta demostrar en esta tesis, la interacción entre Estados Unidos y la Unión Soviética durante el periodo de ocupación determinó el desarrollo de la política interna austriaca. Por un lado, Estados Unidos veía su participación en la ocupación de Austria con desagrado, como una tarea que debía cumplirse rápido, como un compromiso moral pero no de vital interés. Por el otro, los planes soviéticos eran claros: Alemania y Austria debían debilitarse mientras el poder soviético crecía.⁸⁵ El dilema clave para los políticos austriacos antes de 1955 fue aceptar su dependencia de la ayuda financiera de Estados Unidos y su rápida interdependencia económica con Europa Occidental sin antagonizar con la Unión Soviética.⁸⁶ Las respectivas respuestas de los Estados pequeños a las presiones externas en la Europa Occidental de la posguerra, sobre todo la necesidad de una cooperación económica más cercana y el impacto de un enfrentamiento entre las dos nuevas superpotencias, se racionalizaron ideológicamente como propósitos de política interna.⁸⁷

El contexto internacional influyó en gran medida en el desarrollo político de Austria en los primeros años. Los analistas estadounidenses anticiparon que el mayor problema para el futuro de Austria era la estabilidad política: “el éxito de la democracia en Austria dependerá de un ajuste de las diferencias políticas entre los dos sectores de la

⁸⁴ Michael Gehler y Wolfram Kaiser, “A Study in Ambivalence: Austria and European Integration 1945-95”, *Contemporary European History*, 1 (1997), p. 75

⁸⁵ Robert L. Ferring, *op.cit.*, pp. 653 y 654.

⁸⁶ Michael Gehler y Wolfram Kaiser, *op.cit.*, p. 79.

⁸⁷ *Ibid.*, p. 98.

población organizada en los antiguos partidos socialcristiano y socialdemócrata.”⁸⁸ Para garantizar una estabilidad política en la posguerra, las potencias de ocupación occidentales obligaron a estos dos bandos que dominaban la vida política austriaca a cooperar durante el periodo de ocupación. Ante el menor indicio de tensiones en la frágil coalición, los cuales eran frecuentes, los estadounidenses y británicos llamaban a los líderes de los partidos y les recordaban que la gran coalición era la mejor receta para la estabilidad política en Austria, así como mantener el consenso anticomunista.⁸⁹

La imagen del comunismo como enemigo sirvió como un factor de unión entre el ÖVP y el SPÖ. En los inicios de la Guerra Fría, el anticomunismo se convirtió en la nueva ideología de la posguerra uniendo a los dos campos políticos dominantes y reemplazando su antiguo bagaje ideológico que los había enfrentado antes de la guerra. Ante el nuevo contexto, quedó claro que el requisito básico para el compromiso político era la desideologización. Ambos frentes tuvieron que abandonar gran parte de la herencia de sus respectivas ideologías católica y marxista.⁹⁰

Como se pudo observar en el análisis teórico y conceptual, es de suma importancia señalar las diferentes variables que influyeron en la reconstrucción del SPÖ en la posguerra. Las teorías antes expuestas serán muy útiles para ahondar en las transformaciones que sufrió el partido desde el ámbito interno y externo. En el capítulo siguiente será un recuento histórico sobre la evolución del SPÖ después de la Primera Guerra Mundial; como afirma Mair, la identidad política histórica de un partido es esencial para estudiar los cambios que experimenta.

⁸⁸ "Future of Austria," 8 de junio de 1944, *FRUS*, p. 441 cit. por Günter Bischof, "Restoration, Not Renewal: from Nazi to Four-Power Occupation – the Difficult Transition to Democracy in Austria after 1945", *op.cit.*, p. 211.

⁸⁹ *Ibid.*, p. 212.

⁹⁰ *Loc.cit.*

CAPÍTULO 2

EL PARTIDO SOCIALDEMÓCRATA AUSTRIACO

DESDE SUS ORÍGENES HASTA 1945

...Viena, en los años del exilio entre las dos guerras, fue también el teatro del mundo sobre cuyo escenario se derrumbaron, como alegorías barrocas, muchas certidumbres ideológicas y grandes esperanzas revolucionarias.⁹¹

El reto de reconstruir la vida política de Austria en la posguerra sólo puede entenderse a la luz de su historia. Las vertientes políticas recuperadas en 1945 tenían un pasado que no podían eludir; por lo que, ante el nuevo contexto, se enfrentaron al desafío de redefinirse. Para analizar el resurgimiento del SPÖ en la posguerra, es necesario trazar los orígenes del partido y destacar los principales sucesos históricos que lo marcaron. Duverger reconoce la importancia histórica de los partidos: "...del mismo modo que los hombres conservan durante toda su vida la huella de su infancia, los partidos sufren profundamente la influencia de sus orígenes."⁹²

El presente capítulo trazará primero los orígenes de la socialdemocracia los cuales coinciden con los del socialismo en el siglo XIX. En seguida, resaltaré la adopción de características ideológicas propias de la socialdemocracia austriaca en el austromarxismo y su reflejo en el Programa de Linz. Posteriormente, se examinará el desempeño del SPÖ durante la Primera República Austriaca y su derrota en la guerra civil de 1934 frente al fascismo. Y finalmente, se describirá el *Anschluss* y la época de ocupación Nazi.

⁹¹ Claudio Magris, *op.cit.*, p. 183.

⁹² Maurice Duverger, *Los Partidos Políticos*, México, D.F., FCE, 1957, p. 15.

2.1 LOS ORÍGENES DE LA SOCIALDEMOCRACIA AUSTRIACA

A lo largo de su historia, el Partido Socialdemócrata Austriaco fue esencialmente un partido de inspiración alemana. Durante el Imperio Austrohúngaro, su concepción de lo que debía ser un partido socialista era similar a la alemana modificada para adaptarse a las condiciones de un Estado multinacional. Los líderes del partido sabían que el Imperio no era una unidad social capaz de despertar ningún sentimiento de lealtad apasionada. Dentro de sus fronteras, la clase obrera tenía que hallar la manera de unificarse a fin de luchar contra sus gobernantes y sus explotadores; pero esta unión se basaba en la conveniencia y en la necesidad, y no en la noción de patria o cultura común.⁹³

Los orígenes del movimiento socialista austriaco se remontan a la década de 1860. Para inicios de la década de 1870, el movimiento estaba profundamente dividido en dos grupos rivales: moderados y radicales. En 1886, Víctor Adler⁹⁴ fundó un periódico semanal posteriormente conocido como el *Arbeiter-Zeitung*⁹⁵, que sirvió como un instrumento de unión de las diferentes facciones socialistas. Fue entonces que se decidió establecer un partido unificado similar al Partido Socialdemócrata Alemán llamado Partido Socialdemócrata de los Trabajadores de Austria (SDAPÖ). Karl Kautsky⁹⁶, junto con Adler, participó en la redacción de sus estatutos y plataforma política que fueron

⁹³ G.D.H. Cole, *Historia del Pensamiento Socialista*, México, D.F., FCE, 1957, pp. 9 y 10.

⁹⁴ Víctor Adler (1852-1918) fue un médico y político socialdemócrata austriaco. Padre fundador de la socialdemocracia en Austria, fue líder del movimiento obrero y cofundador de la Primera República; siendo inicialmente miembro del movimiento nacionalista alemán.

⁹⁵ Víctor Adler fundó el semanario socialista *Gleichheit* en 1886 y en 1889 lo transformó en un periódico socialista llamado *Arbeiter-Zeitung*. En 1934 fue prohibido tras la publicación del número del 13 de febrero, pero reapareció el 4 de agosto de 1945 como órgano principal de expresión del Partido Socialista Austriaco, publicándose hasta 1989 como periódico de cobertura general de noticias austriacas e internacionales. Entre 1989 y 1991 se publicó como periódico independiente y la publicación cesó después de ese año.

⁹⁶ Karl Kautsky (1854-1938) fue un filósofo y político de origen checo-alemán que destacó como teórico del marxismo. Se convirtió en el líder y principal promotor del marxismo ortodoxo después de la muerte de Friedrich Engels.

aprobados en una asamblea celebrada en 1889. Se dispuso que fuera un partido centralizado que trabajaría en estrecha relación con los sindicatos obreros.⁹⁷

Los principales dirigentes del partido fueron judíos marxistas revisionistas entre los cuales destacaban: Victor Adler, Otto Bauer, Gustav Eckstein, Julius Deutsch y Hugo Breitner.⁹⁸ Los líderes del partido manejaron un discurso conciliador con el fin de evitar el antisemitismo y atraer los votos de todo el proletariado. En palabras de Otto Bauer⁹⁹: “el judío debe unir su especial miseria judía con la miseria común del proletariado y luchar lado a lado con sus colegas arios.”¹⁰⁰ La idea de que los judíos debían unirse a los obreros parecía ser prudente y sabia. Una frase frecuentemente usada entre los alemanes socialdemócratas en la década de 1890 era: "el antisemitismo es el socialismo de los imbéciles."¹⁰¹ Su intención era persuadir a los obreros alemanes para que lucharan en contra del capitalismo en lugar de odiar a los judíos. Sólo después de la trágica derrota de la socialdemocracia austriaca treinta años más tarde, esta posición se convirtió en una falsa ilusión. El peor antisemitismo en la historia marcharía bajo el nombre del El Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán el cual atrajo al proletariado a la causa nacionalista.

⁹⁷ G.D.H. Cole, *op.cit.*, pp. 13-17.

⁹⁸ La extensión de la presencia judía en el ámbito socialista se ilustra con el libro de Ernst Glaser sobre el pensamiento socialista en Austria, *Im Umfeld des Austromarxismus*. En su tabla de contenidos Glaser hace una lista de todos los nombres de las figuras importantes en el mundo intelectual austriaco. Si esta lista de nombres se analiza en términos de la cantidad de personas de ascendencia judía el resultado es que, para las personas nacidas antes de 1905, 81 de los 137 nombres en la lista (59 por ciento) se identifican como judíos. (Steven Beller, *Vienna and the Jews, 1867-1938 A cultural history*, Cambridge, Cambridge University Press, 1958, p.17.)

⁹⁹ Otto Bauer (1881-1938) fue un socialdemócrata austriaco considerado uno de los principales pensadores del austromarxismo. Su obra más importante es *La cuestión de las nacionalidades y la socialdemocracia*. En dicho ensayo integró la idea del socialismo y con la del nacionalismo.

¹⁰⁰ Michael Ignatieff, “The Rise and Fall of Vienna’s Jews”, *The New York Review of Books*, 29 de junio de 1989, <http://www.nybooks.com/articles/archives/1989/jun/29/the-rise-and-fall-of-viennas-jews/>, consultado el 23 de marzo de 2011.

¹⁰¹ Se desconoce el origen de esta frase, frecuentemente se le atribuye a August Bebel, pero algunos consideran que esta tuvo su origen en Ferdinand Kronawetter o incluso en Victor Adler.

Una vez establecido el partido en 1889 se buscó un propósito común que uniera al proletariado de todo el Imperio. Mientras los trabajadores no tuvieron derecho a votar, el partido actuó como una masa unida reuniendo a todos sus miembros en torno a la demanda del sufragio universal. De esta forma se integró un frente sólido en contra de las facciones nacionales divididas de los partidos burgueses y aristocráticos. Tiempo después, el éxito de los austriacos en conseguir el derecho al voto en 1906 debilitó la unidad del partido. Al desaparecer el principal punto de su programa común, no fue fácil encontrar otro que lo sustituyera. Ahora que había llegado a ser un partido parlamentario importante, se subrayó la lucha a favor de las reformas sociales y económicas, especialmente de una mejor legislación del trabajo que regulara sus condiciones y a favor del desarrollo de los servicios sociales, pero estos eran sustitutos insuficientes.

Las tendencias nacionalistas se fueron reforzando y se hizo más difícil mantener el partido unido. El decreto del sufragio universal provocó que el partido tuviera que luchar en las elecciones de las distintas regiones tomando en cuenta las diferencias nacionales existentes dentro de sus propias filas. La necesidad de aceptar la nacionalidad como base de organización dentro del partido hizo pensar a los socialistas austriacos en las relaciones entre el nacionalismo y el socialismo. El nuevo fin último del partido era tratar de hallar la manera de reconciliar las demandas nacionalistas con su concepción de una solidaridad obrera predominante.¹⁰² El programa del partido llamado *Socialdemocracia y el conflicto nacional* concluye enfatizando que “la tarea era encontrar una base para la vida política en este estado multinacional. Sólo entonces la lucha ‘pura’

¹⁰² G.D.H. Cole, *op.cit.*, pp. 19 y 20.

de clases remplazará la lucha entre las naciones.”¹⁰³ Para los socialistas era claro que la emancipación nacional debería preceder a la emancipación política y social. Esto generó la crítica de varios marxistas sobre los socialistas austriacos pues pusieron más atención en el problema de las nacionalidades que en alcanzar la dictadura del proletariado.

Los partidos ofrecieron una válvula de escape al conflicto nacional dentro del Imperio, pues funcionaron como una expresión de identidad y una forma de canalizar las demandas de la población. Paulatinamente, los partidos fueron organizándose hasta llegar a ser verdaderos campos políticos de acción:

La encapsulación cada vez mayor de los partidos políticos en caparazones ideológicos cumplió una doble función. Por un lado, fue un escudo contra el ejecutivo Imperial, por el otro, un arma contra otros grupos sociales. El crecimiento de las subculturas de partidos endurecieron las divisiones tradicionales en líneas ideológicas y de clase.¹⁰⁴

A inicios de la década de 1910 la amenaza de guerra en Europa aumentaba a causa de las rivalidades imperialistas. Fue una sorpresa para muchos socialistas que, al estallar la guerra, el SDAPÖ diera todo su apoyo al Imperio Austrohúngaro. La guerra funcionó como un nuevo factor de unidad hasta que quedó claro que los días de Austria-Hungría estaban contados, y que el Partido Socialdemócrata Austriaco del futuro tendría como campo de acción sólo un mero residuo del Estado multinacional dentro del cual estaba acostumbrado a trabajar.¹⁰⁵ Una vez más el partido tuvo que buscar un factor de unidad que lo redefiniera y esta vez fue la elaboración de una identidad marxista propia que se adaptara al nuevo contexto austriaco; este nuevo factor de cohesión fue la ideología austromarxista.

¹⁰³ *Protokoll über die Verhandlungen des Gesamtparteitages der sozialdemokratischen Arbeiterpartei in Österreich*, Vienna, 1899, p. 79, cit. por Arthur G. Kogan, “The Social Democrats and the Conflict of Nationalities in the Habsburg Monarch”, *The Journal of Modern History*, 3 (1949), p. 207.

¹⁰⁴ Margareta Mommsen-Reindl, *op.cit.*, p. 280.

¹⁰⁵ G.D.H. Cole, *op.cit.*, pp. 29-31.

2.2 AUSTROMARXISMO

No es fácil distinguir las contribuciones propiamente austriacas a la ideología socialista sino después de 1914. La palabra “austromarxismo” comenzó a utilizarse durante las controversias sobre el futuro del socialismo después de la Primera Guerra Mundial, sobre todo en relación con las disputas epistemológicas que se produjeron mucho más intensamente en Rusia que en otros países.¹⁰⁶ Fueron varios los intelectuales socialistas austriacos con ideas propias sobre el socialismo democrático:

Otto Bauer se dedicó primordialmente a los problemas de la nacionalidad y del nacionalismo en su relación con el internacionalismo básico de la doctrina socialista; Karl Renner se ocupó de la teoría del derecho privado y de la función del derecho en una sociedad socialista; Max Adler intentó conciliar las concepciones filosóficas de Marx y de Kant; y por último, Rudolf Hilferding trató de desarrollar la teoría de Marx acerca del funcionamiento de la sociedad capitalista a la luz del paso de la fase industrial del capitalismo a la fase posterior financiera.¹⁰⁷

Se puede valorar esta diversidad de posiciones desde dos perspectivas diferentes. Por un lado, para G.D.H. Cole: “El resultado de esta actividad teórica difícilmente podía haber sido un cuerpo de doctrina común.”¹⁰⁸ Esta interpretación sugiere que los marxistas austriacos nunca fueron en realidad una escuela coherente con una teoría propia. Fueron más bien un grupo de intelectuales que partieron de una aceptación general del marxismo y trataron de aplicar el sistema marxista a varios problemas particulares. Por el otro lado, para Robert Leser: “El encuentro de mentes tan excepcionalmente talentosas dio al austromarxismo su particular línea y sabor.”¹⁰⁹ Siguiendo esta línea, la variedad de ideas e interpretaciones del austromarxismo más que obstaculizar, enriquecieron la teoría.

¹⁰⁶ *Ibid.*, p. 33

¹⁰⁷ *Ibid.*, p. 34.

¹⁰⁸ *Loc.cit.*

¹⁰⁹ Norbert Leser, “Austro Marxism: A Reappraisal”, *Journal of Contemporary History*, 11 (1976), p. 133.

En Austria, como en otros países, el año de 1914 significó el abandono de la doctrina socialista de solidaridad internacional obrera. El marxismo, si quería sobrevivir como una interpretación válida de los fenómenos sociales, tenía que dar respuestas a los problemas urgentes dentro de la sociedad que operaba. Los austromarxistas eran partidarios de desarrollar una teoría política que se situara entre el reformismo y el bolchevismo, entre la socialdemocracia y el leninismo; respetando las diversas maneras de llegar al poder, ya sea reforma o revolución, en función de las circunstancias.¹¹⁰ Con la intención de darle sustento ideológico a su propuesta, decidieron organizar una conferencia internacional socialista en Viena en 1921 la cual nombraron la Segunda Internacional y Media.¹¹¹ Esta propuesta mostró ser inviable, los partidos disidentes posteriormente decidieron volver a formar parte de la Internacional Obrera y Socialista.

Uno de los principales puntos de debate dentro de la teoría austromarxista fue la relación entre el Estado y el socialismo. Entrar al juego político democrático impuesto por la élite gobernante capitalista aparentemente significaba dejar de lado la revolución socialista. Pero de acuerdo a Karl Renner esto no era preciso, en su perspectiva el objetivo último del socialismo era la conquista del poder del Estado sin importar los medios y lograrlo por medios democráticos era la vía más rápida, aunque no la más segura. Por lo tanto, se podría sugerir que los socialdemócratas austriacos siguieron una filosofía de “el fin justifica los medios”. El más claro ejemplo de esta tendencia lo podemos encontrar durante el surgimiento y la subsecuente consolidación de la República

¹¹⁰ G.D.H. Cole, *op.cit.*, p. 34

¹¹¹ La Unión de Partidos Socialistas para la Acción Internacional (UPSAI), llamada también Segunda Internacional y Media o Internacional de Viena, fue la agrupación de diez partidos socialdemócratas partidarios de una vía intermedia entre la Segunda Internacional y la Internacional Comunista. Se fundó en una reunión realizada el 27 de febrero de 1921 en Viena con Friedrich Adler como su secretario general. En 1923 ésta se disolvió al fusionarse con la Segunda internacional para crear la Internacional Obrera y Socialista.

de Austria cuando se llegó a un acuerdo entre los burgueses socialcristianos y los obreros socialdemócratas dentro de una coalición que sólo duró de 1918 a 1920. “En las condiciones específicas de una derrotada, desilusionada y empobrecida Austria, sólo una coalición ofreció alguna esperanza de evitar un levantamiento civil y de revitalizar los recursos materiales y espirituales necesarios para reconstruir el país.”¹¹²

Los líderes socialdemócratas se dieron cuenta que los intentos de alcanzar la dictadura del proletariado por medio de un golpe de Estado inevitablemente provocaría la oposición de la provincia austriaca conservadora. Pero también Leser reconoce que “la participación socialdemócrata en un gobierno burgués —que según Marx era un mero instrumento para la opresión de una clase sobre otra—constituía una anomalía que necesitaba una justificación.”¹¹³ Otto Bauer intentó dar esta justificación afirmando que se había alcanzado un balance entre las clases sociales con la supremacía del proletariado en el poder. Pero los logros de esta aparente república popular fueron limitados; a pesar de los cambios administrativos y constitucionales que forjó, ciertamente no transformó el orden establecido. Los repetidos intentos socialdemócratas para que ciertos sectores clave de la economía se colocaran bajo control público se enfrentaron a la exitosa resistencia de los socialcristianos. Pero no se puede negar que los dos años de apoyo socialista a la coalición trajeron grandes beneficios materiales y políticos a la clase obrera.

Entre los políticos socialdemócratas más destacados, Renner posteriormente lamentó el grave y fatal error de entregar el gobierno a la burguesía: “El precio que pagaron los socialdemócratas por mantener la pureza doctrinal y la unidad del partido fue

¹¹² Norbert Leser, *op.cit.*, p. 138.

¹¹³ *Ibid.*, p. 140.

alto.”¹¹⁴ No hay duda que la burguesía, al tratar de excluir a los socialdemócratas de cualquier participación en el gobierno, tuvo gran parte de la responsabilidad de la evolución de los hechos que culminaron en una guerra civil. Sin embargo, el austromarxismo también contribuyó a su propia ruina, al menos al proveer a los socialcristianos de declaraciones radicales y violentas que los extremistas de derecha emplearon con éxito para asustar a los indecisos y para convencerlos sobre la amenaza que representaba la izquierda.¹¹⁵ No obstante, la derrota del austromarxismo no menosprecia sus cualidades ideológicas.

Incluso donde el austromarxismo erró, ya sea en su valoración teórica o en su enfoque práctico, siempre estuvo preocupado por cuestiones que valían la pena, cuestiones que, despojadas de sus características superfluas, aún tienen relevancia. Los intentos de resolver el conflicto, de sanar la brecha entre el socialismo democrático y el comunismo, y de descubrir una alternativa a la dicotomía entre el reformismo y el bolchevismo, todavía son dignos de elogio, aunque en términos estrictamente marxistas estos objetivos son inalcanzables.¹¹⁶

2.2.1 EL PROGRAMA DE LINZ

El 3 de noviembre de 1926, el Congreso Socialdemócrata se reunió en la ciudad Linz y aprobó un nuevo programa para el partido. El Programa de Linz fue la más clara muestra del austromarxismo y su esperanza de formar una gran clase obrera.¹¹⁷ Éste fue producto de un pensamiento político complejo y una expresión de la voluntad de los socialdemócratas, aunque no fue suficiente. El programa carecía de un factor clave, la voluntad llevada a la práctica. La incapacidad de actuar en momentos decisivos llevaría a la derrota de la socialdemocracia.

¹¹⁴ *Ibid.*, p. 143.

¹¹⁵ *Ibid.*, pp. 141-144.

¹¹⁶ *Ibid.*, p. 146 y 147.

¹¹⁷ Ilona Duczynska, *op.cit.*, 1978, p. 67.

El Programa de Linz determinó dos precondiciones para mantener abierta la posibilidad de terminar con la dominación burguesa por la vía democrática. Ambas precondiciones consistían en regir al Partido de acuerdo a la acción democrática, pero conservando la posibilidad de librar una guerra civil hipotética para obtener el poder político del estado.¹¹⁸ El Partido Socialdemócrata “en todo momento debe mantener a la clase obrera completamente preparada, tanto en cuerpo como en mente.”¹¹⁹ Sin embargo, este juego entre ambas precondiciones llevó a una profunda ambivalencia, pues defendía tanto la democracia como la dictadura revolucionaria.¹²⁰

A pesar de las contribuciones particulares del austromarxismo, su deceso fue inevitable ante el ascenso del fascismo. Las determinantes históricas fueron más fuertes que las intenciones de alcanzar una república austriaca realmente popular. La burguesía y los campesinos conservadores de la provincia prefirieron apoyar una opción fascista auspiciada por los socialcristianos que correspondía más a sus intereses e ideología reaccionaria. El austromarxismo como una opción política desapareció en 1934, pero sus objetivos fundamentales son atemporales y por consiguiente siguió influyendo en la socialdemocracia de la posguerra.

2.3 EL SDAPÖ DURANTE LA PRIMERA REPÚBLICA AUSTRIACA

Al desintegrarse el Imperio Austrohúngaro en el otoño de 1918, su territorio y población se dividieron en varios Estados sucesores con base en las diferentes naciones que

¹¹⁸ *Ibid.*, p. 69.

¹¹⁹ *Ibid.*, p. 68.

¹²⁰ Anson Rabinbach, “The Austrian Civil War of 1934: Harvard and Vienna Conferences”, *International Labor and Working-Class History*, 25 (1984), p. 98.

formaban el Imperio.¹²¹ De sus 675,936 km² de territorio y 52, 799,000 habitantes, todo lo que quedó para formar la nueva República Austriaca fueron alrededor de siete millones de austriacos germano-parlantes esparcidos en 83,871 km². El área era poco más de una octava parte del viejo Imperio y la población menos de una séptima parte. Empero, la desintegración del imperio no fue algo repentino, las tensiones latentes entre las diferentes nacionalidades venían de años atrás. Renner pronosticó lo que sucedería:

Esta utopía (una constitución federal para Austria) me pareció una de dos alternativas. Supuestamente hay otra: La primera, la segunda, la tercera partición de Austria —este país como el campo de batalla de las razas de Europa, el escenario de una nueva Guerra de los Treinta Años, con Alemania tratando de empujar hacia el Adriático y...Rusia hacia Bizancio y el Mediterráneo, ambos sintiéndose apretados dentro de su territorio...Después de que nuestra población sea diezmada y nuestra tierra devastada, eventualmente nos integraremos de nuevo en una nueva civilización. Pero nosotros mismos, nuestros hijos y nuestras posesiones pagarán el precio de esta transformación.¹²²

Por algunos meses después de la guerra se cuestionó la viabilidad de Austria como Estado. Hubo fuertes limitantes económicas y políticas que la podrían haber condenado a la desaparición. Económicamente, el nuevo Estado era un fragmento del Imperio con grandes dificultades de autosuficiencia. El pesado sistema administrativo de la capital y la gran clase gobernante eran una carga para la joven república. Con el desmembramiento del Imperio, perdió su principal fuente de alimento y de carbón, vital para sus industrias. Para 1922, el nuevo Estado se vio obligado a pedir ayuda externa y a aceptar la supervisión de la Sociedad de Naciones.¹²³

¹²¹ Lo que era el Imperio austrohúngaro se reparte actualmente en trece estados europeos: Austria, Hungría, República Checa, Eslovaquia, Eslovenia, Croacia, Bosnia y Herzegovina y las regiones de Voivodina y el Banato Occidental en Serbia, Bocas de Kotor en Montenegro, Trentino-Alto Adigio y Trieste en Italia, Transilvania, el Banato Oriental y Bucovina en Rumanía, la parte occidental de Galitzia y Silesia en Polonia y la parte oriental de Galitzia y la Rutenia Transcarpática en Ucrania.

¹²² Arthur G. Kogan, *op.cit.*, pp. 216 y 217.

¹²³ Richard Hiscocks, *The Rebirth of Austria*, London, Oxford University Press, 1953, pp. 1 y 2.

Políticamente, los siete millones de austriacos germano-parlantes no querían formar un Estado independiente. El Imperio Austrohúngaro colapsó por la explosión de los sentimientos nacionalistas provocada por la Primera Guerra Mundial. En 1918, la idea de autodeterminación se encontraba en boga, por lo tanto era natural que los austriacos germánicos quisieran sacar provecho de la situación aplicando este principio a su caso. Con la abdicación de Guillermo II, la retirada del poder de los militares imperialistas y la instauración de la república democrática de Weimar, la unión de Austria con Alemania parecía una idea atractiva. La gran mayoría de los austriacos que les desagradaba la arrogancia prusiana, pero que se sentían alemanes, se mostraron a favor del *Anschluss* independientemente si pertenecían al ala derecha o izquierda: “En esta situación, el hombre común en Austria recordaba que apenas setenta años habían pasado desde la exclusión de Austria de la Confederación Alemana, y se preguntaba si la solución natural no sería la unión con sus parientes del Reich.”¹²⁴ Incluso el socialista Karl Renner aprobó la idea de un *Anschluss* forzado por las circunstancias. En 1919 declaró que: “el *Anschluss* es nuestro derecho eterno.”¹²⁵ Una frase común asignada a la Primera República Austriaca es: “El Estado que nadie quería (*der Staat, den keiner wollte*).”¹²⁶

El primer nombre otorgado al remanente del Imperio Austrohúngaro no fue Austria sino República de Austria Alemana (*Republik Deutschösterreich*). Una Asamblea Nacional Provisional, la cual se reunió en Viena en noviembre de 1918, aprobó una ley constitucional que establecía a la República Austria Alemana como una parte esencial de

¹²⁴ R.W. Seton-Watson, “Europe and the Austrian Problem”, *International Affairs*, 3 (1936), p. 329.

¹²⁵ Malcom Spencer, “‘Christus mit Radio’: Conflicting eye-witness reports of the Anschluss in Austria”, University of Birmingham, http://users.ox.ac.uk/~oaces/conference/papers/Malcolm_Spencer.pdf, consultado el 13 de de enero de 2011, p. 3.

¹²⁶ El uso común de esta frase surge tras la publicación del libro de Hellmut Andics en 1962 titulado: “*Der Staat, den keiner wollte*”.

la República Alemana: “*Deutschösterreich ist ein Bestandteil der Deutschen Republik*”.¹²⁷ Otto Bauer, quien se encontraba a cargo del Ministerio de Relaciones Exteriores, preparó un tratado con el Ministerio Exterior Alemán en el que estableció que la Austria Alemana debía incorporarse a la República Alemana.¹²⁸ Incluso los socialistas austriacos veían en la unión como una buena opción que fomentaría el internacionalismo socialista: “El gobierno socialista austríaco en Viena vio a sus compañeros alemanes en el poder en Berlín. Y así, sobre todo, el *Anschluss* sería una victoria del socialismo.”¹²⁹

A pesar de estos indicadores claros de aprobación popular a la unión,¹³⁰ las potencias victoriosas se opusieron a cualquier ampliación del territorio alemán. El Tratado de St. Germain¹³¹ de septiembre de 1919 estableció a Austria como un estado independiente y prohibió cualquier modificación de su estatus sin el consentimiento de la Sociedad de Naciones. Esta prohibición al *Anschluss* se oponía al nacionalismo germánico que compartían la mayor parte de los austriacos.

En 1919 la garantía de la independencia de Austria era una clara contradicción con el principio wilsoniano de autodeterminación, ya que Austria, en las leyes de su nueva Constitución, se había declarado ser "parte integrante del Reich alemán", y no hay razón para suponer que esto no representaba el punto de vista de la mayoría del pueblo austriaco.¹³²

¹²⁷ Artículo 2 de la Constitución Provisional Austriaca redactada por la Asamblea Nacional Provisional en Noviembre de 1918.

¹²⁸ Richard Hiscocks, *op.cit.*, pp. 2 y 3.

¹²⁹ *Ibid.*, p. 4.

¹³⁰ Las Asambleas Provinciales de Salzburgo y el Tirol decidieron celebrar plebiscitos sobre el tema, ambos resultaron en una mayoría abrumadora a favor de la unión con Alemania. En el Tirol 144,342 votos fueron emitidos a favor del *Anschluss* y 1,794 en contra. En Salzburgo, las cifras fueron de 10,000 a favor y 800 en contra. (Hiscocks, *op.cit.*, p.3)

¹³¹ El Tratado de Saint-Germain-en-Laye se firmó el 10 de septiembre de 1919 entre las potencias aliadas de la Primera Guerra Mundial y Austria. En este tratado se establecía el desmembramiento del Imperio austrohúngaro y se definieron las nuevas fronteras de Austria. Una cláusula importante era la prohibición de revisar o revocar la independencia de Austria, esto con el fin de impedir una unión política o económica con Alemania (*Anschluss*) sin la autorización de la Sociedad de Naciones.

¹³² J. R., “Austria between the Two Wars”, *Bulletin of International News*, 5 (1944), p. 171.

Por las dificultades económicas, políticas y de identidad, la República de Austria carecía de las condiciones necesarias para un gobierno democrático exitoso. Otra dificultad que se agregó fue que la enemistad entre los partidos. La rivalidad partidista es esencial en un sistema democrático, pero debe mantenerse dentro del marco de lealtad al Estado. A falta de sentimientos patrióticos hacia su nuevo Estado, los electores austriacos se sentían más leales a sus partidos políticos que a la república. Fue por esto se consideró a Austria como un *Parteiinstaat* (Estado de partidos).¹³³

Antes y después de 1918, la lealtad existía principalmente hacia los campos ideológicos. Estas sustituían a la nación, y, de hecho, funcionaron como naciones sustitutas. Cada uno de estos campos trató al otro como adversario, como enemigo. El corto período de consenso entre 1918 y 1920 no podía superar estas actitudes fundamentalmente hostiles.¹³⁴

De los dos principales partidos políticos, los socialdemócratas, a pesar de ser marxistas moderados, estaban convencidos del socialismo internacional y no descartaban la idea marxista de la dictadura del proletariado. Con la aparición del Partido Comunista Austriaco (KPÖ) en 1918, los socialdemócratas tuvieron que modificar sus tácticas para no perder votos. Fue por esto que el partido se inclinó a la izquierda con el propósito de evitar la escisión de la clase obrera y de mantener la unidad. A diferencia de su homólogo alemán,¹³⁵ el SPDAÖ logró mantener dentro del partido a las facciones moderada y radical. En la década de 1920, los obreros austriacos eran aparentemente la unión más

¹³³ Jan-Ruth Mills, "Austria between the Wars", *Gusen Memorial Committee Digital Archive's*, http://ecc.pima.edu/~gusen/History/A_between_W.pdf, consultado el 3 de diciembre de 2010, p. 1.

¹³⁴ Anton Pelinka, "The Great Austrian Taboo: The Repression of the Civil War", *New German Critique*, 43 (1988), p. 71.

¹³⁵ En Alemania, después del levantamiento espartaquista de 1919 encabezado por los comunistas, el nuevo Partido Comunista puso en una posición difícil al SPD. El partido tuvo la posibilidad de elegir entre ser cada vez más radical, lo que podría debilitar a los comunistas pero provocar la pérdida de su base entre la clase media, o mantenerse moderado, lo que podría dañar su base entre la clase obrera. Este debate dividió al partido internamente provocando su desplazamiento como la principal fuerza política ante el ascenso del Partido Nacional Socialista.

organizada y con mayor conciencia de clase en toda Europa. Para lograr esto, el partido requirió de una estructura de liderazgo decidida y una organización muy centralizada.

Los socialistas austriacos, o por lo menos los de Viena, llegaron a ser la organización más culta e ilustrada de proletarios en el mundo entero; y, en general, lograron hacer de su intelectualismo y de su cultura instrumentos de solidaridad más que causas de sectarismos divergentes.¹³⁶

El otro partido fue el de los socialcristianos que estaba formado principalmente por campesinos e industriales en su mayoría católicos y conservadores, muchos de ellos con inclinaciones monárquicas. Aunque se debe considerar que también hubo otra posición política con menor fuerza organizada en el Partido Popular de la Gran Alemania (*Großdeutsche Volkspartei*)¹³⁷ que se concentró en fomentar la anexión a Alemania.

A lo largo de la década de 1920, el Partido Socialdemócrata fue capaz de atraer alrededor del 40% del electorado y en la “Viena Roja” (*Rotes Wien*) el apoyo llegó a casi el 60%. Esto permitió el control completo de la capital la cual pudieron gobernar prácticamente como una “República roja”: “Viena fue la primera ciudad de Europa, fuera de Rusia, que quedó bajo control socialista. El marxismo vienés (más que austromarxismo) de la década de los veinte se convirtió en un instrumento político, así como en un ideal social.”¹³⁸ Durante el dominio socialdemócrata hubo grandes avances sociales. Entre éstos destaca la adopción del sufragio femenino en 1918. Claudio Magris

¹³⁶ G.D.H. Cole, *op.cit.*, p. 29.

¹³⁷ Este partido era una continuación de la tradición de Georg von Schönerer, político austriaco activo a finales del siglo XIX y XX que desarrolló una filosofía política con elementos de anti-semitismo, anti-eslavismo, anti-catolicismo, autoritarismo, solidaridad popular, nacionalismo y pangermanismo. Schönerer se convirtió en una figura política popular y de gran alcance. En 1879 formó el Partido Pangermánico, que se convertiría en una fuerza considerable en la política austríaca.

¹³⁸ Herbert P. Secher, “The Socialist Party of Austria: Principles, Organization and Politics”, *Midwest Journal of Political Science*, 3 (1959), p. 278.

describe otro logro social en Viena refiriéndose al Karl-Mark Hof, el *Gemeindebau*¹³⁹ más conocido:

El famoso e inmenso conjunto de viviendas obreras construidas por la “Viena Roja”, el municipio socialista, después de la Primera Guerra Mundial, nació de la voluntad de reformar, de una confianza en el progreso, del intento de construir una sociedad diferente, abierta a nuevas clases y destinada a ser guiada por éstas.¹⁴⁰

Pero este ascenso socialdemócrata provocó la preocupación de los socialcristianos. Los sentimientos partidistas eran tan fuertes que la coalición entre partidos duró tan sólo dos años y en otoño de 1920 comenzó un largo periodo de conflictos ardientes. El intento de ambas partes por recobrar la colaboración terminó en fracaso y Karl Renner, partidario de la cooperación y el compromiso, no tuvo la influencia suficiente para recobrar el consenso.¹⁴¹

En este ambiente se promulgó la constitución austriaca el 1º de octubre de 1920, diseñada por Hans Kelsen. Esta constitución abandonó el modelo unitario del país por otro más federal, en parte por el deseo de los partidos conservadores de quitar poder a Viena, centro de poder de los socialdemócratas, y, en parte, para dificultar la absorción del país por Alemania.¹⁴² Se crearon dos cámaras (la *Nationalrat*, de representación nacional, y la *Bundesrat*, donde estaban representadas las provincias según su población) y el puesto de presidente de la república; de igual forma hubo una descentralización fiscal y administrativa del país. Todos estos cambios favorecían, en general, a los partidos

¹³⁹ Los *Gemeindebauten* eran edificios residenciales construidos por el municipio con el fin de proveer viviendas de bajo costo. Durante el control del SDAPÖ del municipio de Viena en la Primera República un gran número de *Gemeindebauten* fueron construidos para mejorar las condiciones de vida de los trabajadores vieneses.

¹⁴⁰ Claudio Magris, *op.cit.*, p. 182.

¹⁴¹ Richard Hiscocks, *op.cit.*, p. 4.

¹⁴² Malbone W. Graham, "Foreign Governments and Politics: The Constitutional Crisis in Austria", *The American Political Science Review*. 1 (1930), p. 146.

conservadores, más fuertes en las provincias que en la capital. Seton-Watson describe atinadamente la oposición campo-ciudad después de la Primera Guerra Mundial:

Es fundamental darse cuenta que después de la guerra Austria era un Estado Federal de ocho unidades provinciales en las que prevalecieron los intereses agrícolas y clericales, a la que se agregó un noveno, el Ayuntamiento de Viena. En otras palabras, la rivalidad entre la ciudad y el campo, que ha sido una característica en más de un Estado desde la guerra, fue en Austria una lucha entre la sobrepoblada Viena y los otros ocho combinados. Esto significó que el socialismo, arraigado en el Municipio de Viena, se aisló progresivamente, cercado y conducido a la defensiva. Entonces, y todavía hoy, el poder político real no reside en la capital, sino en las provincias: todos los puestos clave están en manos de los provinciales.¹⁴³

Esta oposición campo-ciudad era un reflejo de la oposición socialdemocracia-socialcristianismo. Los partidos le dieron más importancia a alcanzar sus ideales políticos que a establecer un gobierno efectivo en el nuevo Estado. Por lo tanto, “...los dos grandes partidos políticos, Socialcristiano y Socialdemócrata, en vez de emplear sus energías y fuerzas en la reconstrucción de la patria, las malgastaron en combatirse mutuamente.”¹⁴⁴

La inmadurez democrática de los partidos se reveló en los métodos políticos que prevalecieron. Los socialdemócratas trataron de establecer un control del ejército oficial, cuando fallaron en el intento, ambos partidos organizaron sus ejércitos privados para mostrar que en el último de los casos estaban preparados a usar la fuerza. Fue entonces que se organizaron formalmente las fuerzas paramilitares de izquierda (*Republikanischer Schutzbund*) y de derecha (*Heimwehr*) siendo el preludio del conflicto que se avecinaba.

2.3.1 LA FORMACIÓN DEL *SCHUTZBUND* SOCIALDEMÓCRATA

Para entender el enfrentamiento militar que ocurrió entre la izquierda y la derecha austriaca entre el 12 y el 16 de febrero de 1934, es necesario analizar la radicalización y la militarización progresiva de los partidos Socialdemócrata y Socialcristiano. Como ya

¹⁴³ R.W. Seton-Watson, *op.cit.*, pp. 330 y 331.

¹⁴⁴ Heinrich Siegler, *Soberanía, Neutralidad y Prosperidad de Austria*, Viena, Casa Editora de Archivos Contemporáneos, 1968, p. 2.

se mencionó, los socialdemócratas tuvieron una participación fundamental en establecer las bases de la República Austriaca desde sus orígenes, influencia que irían perdiendo gradualmente frente al avance del fascismo. Esta disminución de la influencia socialdemócrata no ocurrió de forma pasiva, el partido tuvo que idear mecanismos de defensa ante la ofensiva socialcristiana. En 1923 Julius Deutsch¹⁴⁵ formó la "Liga de Defensa Republicana" (*Republikanischer Schutzbund*) la cual se integró y subordinó al SDAPÖ. La militarización de los partidos políticos llevó a una pérdida del monopolio legítimo de la violencia del Estado.

El ala izquierda del SDAPÖ se impuso al ala derecha gracias a que la mayor parte de los militantes revolucionarios se mantuvieron dentro de ella. Otro factor que mantuvo el radicalismo en el partido fue que no hubo una ruptura significativa con el KPÖ, el cual se concentró en mantener viva la corta república soviética (1919) en la vecina Hungría.¹⁴⁶ El Partido Comunista era insignificante en la escena política austriaca, pero contaba con el apoyo de los socialdemócratas que eran radicales, militantes, deseosos de establecer un vínculo entre la Segunda y la Tercera Internacional y poco adeptos al tipo de socialdemocracia anti-bolchevique. Se veían a sí mismos como revolucionarios.¹⁴⁷

A pesar de este discurso radical, el partido se mostró renuente a incitar el levantamiento del proletariado. En una famosa carta a Béla Kun, líder de la República

¹⁴⁵ Julius Deutsch (1884-1968) fue un político del partido socialdemócrata austríaco. Se desempeñó como delegado ante el Consejo Nacional de Austria desde 1920 a 1933. Fue líder de la organización paramilitar del *Schutzbund*.

¹⁴⁶ El 21 de marzo de 1919 se proclamó la República Soviética Húngara tras la unión del Partido Socialdemócrata con el Partido Comunista. Debido a las medidas comunistas radicales implementadas por el gobierno, los socialdemócratas intentaron un golpe de estado provocando la inestabilidad política y la intervención rumana en territorio húngaro. Ante la presión de las potencias occidentales y del mismo Partido Socialdemócrata, el gobierno húngaro se vio obligado a negociar. Los socialdemócratas húngaros decidieron excluir al Partido Comunista y formaron un nuevo gobierno en el cual se deshicieron todas las reformas hechas por la República soviética y marcaron su fin el 4 de agosto de 1919.

¹⁴⁷ E.J. Hobsbawm, "Introduction", en Ilona Duczynska, *op.cit.*, pp. 22 y 23.

Soviética Húngara, Otto Bauer dio una explicación sobre la oposición inicial del partido a utilizar la violencia y a unirse en una causa común con Hungría. Según Bauer una Austria comunista:

a) habría provocado una contrarrevolución inmediata por parte de las provincias de campesinos de derecha, b) habría dado lugar a la retirada inmediata de los suministros de alimentos otorgados por las potencias vencedoras de los cuales dependía Viena, y c) habría provocado la intervención armada inmediata de las potencias vencedoras, que habían dejado claro la inadmisibilidad de una Austria comunista. En resumen, los socialdemócratas austriacos no eran bolcheviques. Enfrentados a la elección entre el sufrimiento y las perspectivas inciertas de la revolución, por un lado, y la supervivencia temporal por cortesía de los aliados y la contrarrevolución, por el otro, se optó por la supervivencia temporal. Así enterraban sus propias esperanzas. Sólo podemos especular acerca de lo que podría haber sucedido si se hubieran tomado la otra decisión.¹⁴⁸

El levantamiento del 15 de julio de 1927 fue un punto de inflexión en la historia de la primera República de Austria. Multitudes indignadas por la absolución de los miembros de una liga de soldados de derecha responsables de la muerte de varios trabajadores saquearon el Ministerio de Justicia y se amotinaron en las calles. Ochenta y cinco personas murieron y hubo más de mil heridos, aunque en realidad el gobierno nunca perdió el control efectivo y fue capaz de proceder despiadadamente contra los manifestantes, sobre los cuales ni el propio SDAPÖ tenía control. Después del 15 de julio de 1927 no había vuelta atrás en el camino que condujo irremediamente a la guerra civil y la tragedia de febrero de 1934.

El partido consideraba al *Schutzbund* no como una fuerza que tendría que luchar y ganar una guerra civil, sino como una cuya existencia y fortaleza impediría que el enemigo quisiera iniciar una guerra civil. Su función real era la amenaza de acción en cualquier momento. Sin embargo, que las condiciones de resistencia no fueran específicas, que la determinación de resistir estuviera en duda y sobre todo que el

¹⁴⁸ *Ibid.*, pp. 23 y 24.

objetivo del *Schutzbund* no fuera ganar, sino resistir, hizo su amenaza ineficaz. Los esfuerzos por evitar la guerra civil funcionaron por un tiempo, pero no fueron suficientes para escapar de ella, el partido cedió paso a paso a las fuerzas reaccionarias y fascistas. El resultado fue un estado de guerra civil latente, el cual se mantuvo durante toda la Primera República hasta su amargo desenlace en febrero de 1934 con la guerra civil abierta y el abatimiento de la clase obrera.¹⁴⁹

El gobierno consideraba al *Schutzbund* como un “*bluff* socialdemócrata”. Si al final resultó no ser *bluff*, no fue porque el partido decidió levantarse y luchar, sino porque sus unidades armadas en Linz, por iniciativa propia, se negaron a ceder y, por lo tanto, obligaron al partido y a los líderes del *Schutzbund* a levantarse en armas el 12 de febrero de 1934. Sin embargo, fue demasiado tarde, para entonces el partido había perdido toda oportunidad y así la esperanza de la victoria.¹⁵⁰

2.4 LA GUERRA CIVIL DE FEBRERO DE 1934 Y EL AUSTROFASCISMO

El 20 de mayo de 1932, Engelbert Dollfuß¹⁵¹ formó un gobierno socialcristiano que perdió la mayoría en el parlamento nacional. Después de unos meses en el cargo, Dollfuß comenzó a aplicar la Ley de Medidas Económicas de Guerra de 1917¹⁵² que sustituyó los procedimientos del gobierno democrático parlamentario. Finalmente, en 1933 se abolió el Parlamento y se aplicaron nuevas medidas autoritarias entre las que se encontraban: la

¹⁴⁹ Iona Duczynska, *op.cit.*, p. 41.

¹⁵⁰ E.J. Hobsbawm, “Introduction”, en *ibid.*, p. 26.

¹⁵¹ Engelbert Dollfuß (1892 -1934) fue un político y estadista austriaco de ideología socialcristiana. En mayo de 1932 se convirtió en Canciller; dos años más tarde convirtió el modelo de estado parlamentario en una dictadura conocida como Austrofascismo. Murió asesinado por miembros del partido nazi austriaco.

¹⁵² Esta ley fue aprobada en 1917 durante la Primera Guerra Mundial con el propósito de permitir al gobierno emitir decretos que garantizaran el suministro de las necesidades de la población. La ley no fue explícitamente revocada y fue utilizada por el gobierno de Dollfuß para instaurar un Estado autoritario.

restricción de la libertad de prensa, la prohibición de huelgas y manifestaciones y la prohibición del *Schutzbund* republicano.¹⁵³

A partir de 1930 se produjo un cambio progresivo en la relación de las fuerzas políticas en Austria. Acontecimientos externos tuvieron gran influencia en la política interna austriaca, en especial los que sucedían en Italia y Alemania. En 1933 Hitler tomó el poder en Berlín, esto aumentó el clamor de los nazis austriacos por el *Anschluss*. Dollfuß, probablemente viendo una oportunidad para eliminar las amenazas a su régimen burgués reaccionario por parte de los nazis y los socialdemócratas, se acercó a Mussolini con la intención de salvaguardar la independencia de Austria. Los nuevos líderes de la derecha, con Dollfuß a la cabeza, vieron a la Italia fascista como modelo para reconstituir el Estado. El surgimiento de un gobierno fascista autoritario fue el resultado del triunfo de los socialcristianos sobre los socialdemócratas. A principios de 1934 se eliminó el tribunal de justicia constitucional, se erigieron campos de concentración para presos políticos y la pena capital fue reintroducida. El escenario estaba listo para eliminar lo que quedaba de la influencia del SDAPÖ.¹⁵⁴

El 9 y 10 de febrero prácticamente todos los líderes de distrito y de zona del *Schutzbund* fueron detenidos, provocando así una crisis dentro del Partido. El 12 de febrero la policía registró Viena y Linz en busca de armas, encontrando resistencia armada en el Club Obrero de Linz. Las noticias sobre los disparos en Linz se propagaron en Viena y se hizo un llamado de huelga general. Linz fue la chispa que detonó el levantamiento de febrero.¹⁵⁵

¹⁵³ Ilona Duczynska, *op.cit.*, p. 140.

¹⁵⁴ *Ibid.*, p. 141.

¹⁵⁵ *Ibid.*, p. 154.

Fue así que los líderes del partido se vieron en la necesidad de movilizar al *Schutzbund* para enfrentarse militarmente a las fuerzas fascistas. A pesar de que contaban con el doble de integrantes que el ejército federal, esta organización paramilitar no estaba preparada para llevar a cabo una guerra real, su función siempre fue únicamente amenazar y contrapesar al gobierno fascista. Muchos de los líderes del *Schutzbund* sabían que la resistencia armada, recién iniciada, era inútil. Lo que los hizo levantarse no fue ninguna esperanza de victoria en la guerra civil, sino la determinación de no ceder ante las fuerzas fascistas, no rendirse sin luchar como había ocurrido en Alemania.¹⁵⁶

Dollfuß ordenó la ofensiva militar en contra del *Schutzbund* en toda Austria. El estado de guerra civil se mantuvo sólo hasta el 16 de febrero de 1934 cuando se le obligó a rendirse. Cientos de personas murieron en el conflicto, el gobierno sentenció a muerte a nueve líderes del *Schutzbund* y realizó alrededor de 1,500 arrestos. Otros líderes, como Otto Bauer, fueron forzados a exiliarse. Los incidentes de 1934 sirvieron como pretexto al gobierno de Dollfuß para finalmente prohibir el Partido Socialdemócrata Austriaco y las organizaciones sindicales.

El Partido Social Demócrata, y con él la idea de la democracia parlamentaria, se extinguieron. El partido pasó a un estado de clandestinidad. A partir de febrero de 1934 el término “Partido Social Demócrata” cayó en tal descrédito en el movimiento clandestino que la organización sucesora se nombró a sí misma como el Partido de la Revolución Socialista (RS) y se concentró en buscar nuevos cimientos. El RS era una mezcla incongruente de activismo político y el sectarismo.¹⁵⁷ Kurt L. Shell describe la nueva postura que adoptó la organización:

¹⁵⁶ *Ibid.*, pp. 158-161.

¹⁵⁷ *Ibid.*, pp. 207-209.

Después de la derrota de la vieja socialdemocracia en febrero de 1934, los Socialistas Revolucionarios rechazaron el compromiso del Partido con la vía democrática, así como la organización previa adaptada al propósito de atraer una masa de votantes fieles. Simbólicamente, este rechazo se materializó con el nuevo nombre; organizativamente, se expresó en su dependencia en "cuadros revolucionarios bajo cuya dirección se formaría un partido centralizado, estrictamente disciplinado, formado en los principios del marxismo, para llevar a cabo la revolución socialista."¹⁵⁸

Pero más que una decisión deliberada, la inclinación de la organización por la revolución socialista fue el resultado de su limitada libertad de acción. La vía democrática dejó de ser una opción pues el fascismo anuló cualquier tipo de competencia política. Además, todos los líderes moderados del Partido se fueron al exilio o fueron arrestados por la policía. Esto permitió el ascenso de un nuevo liderazgo con una mayor inclinación revolucionaria.

A pesar de que la insurrección de febrero de 1934 fue derrotada rápidamente, dejó la memoria gloriosa de la resistencia al fascismo con las armas y no sólo con discursos. Esta etapa sería conocida como la muerte de la izquierda austriaca, una izquierda que ahora sería perseguida y tendría que limitarse a la clandestinidad o al exilio, una izquierda que nunca volvería a ser la misma y que tendría que esperar once años para volver a salir a la luz como un partido legal. De acuerdo con Bullock: "la desaparición del Partido Socialdemócrata Austriaco fue un desastre político...y febrero de 1934 fue el verdadero fin de Austria."¹⁵⁹

En julio de 1934 Dollfuß recibió un disparo y murió durante un golpe de Estado en el que los nazis austríacos irrumpieron en la Cancillería de Viena. La intención del golpe era convocar a todos los nazis en Austria para comenzar el levantamiento contra el

¹⁵⁸ Kurt L. Shell, *The Transformation of Austrian Socialism*, Nueva York, State University of New York, 1962, p. 35.

¹⁵⁹ Malcolm Bullock, *Austria 1918 - 1938: A Study in Failure*, Macmillan, Londres, 1939, p. 251 cit. por Malcom Spencer, *op.cit.*, p. 3.

Estado. La policía, el ejército y las unidades paramilitares leales al gobierno finalmente aplastaron el golpe de estado. Kurt von Schuschnigg,¹⁶⁰ otro socialcristiano, sucedió a Dullfuß e implementó políticas no muy diferentes a las de su predecesor, es decir, siguió gobernando por decreto. Schuschnigg tuvo que enfrentarse a las fuerzas armadas paramilitares en Austria que quedaron como remanentes del Partido Socialdemócrata y el Partido Comunista; y tuvo que lidiar con la creciente fuerza de los nazis en el país, que apoyaban las ambiciones de Hitler para absorber Austria al Tercer Reich. Su principal preocupación política fue la de preservar la independencia de Austria frente a las aspiraciones expansionistas de Hitler.

2.5 EL ANSCHLUSS Y LA AUSTRIA OCUPADA

La anexión de Austria al Tercer Reich alemán, el 12 de marzo de 1938, marcó el fin del intento turbulento de dos décadas por mantener a Austria como un Estado independiente. El *Anschluss* fue el resultado de una compleja combinación de factores nacionales e internacionales y un acontecimiento decisivo en el camino a la guerra mundial. Las presiones alemanas, que venían desde el ascenso de Hitler al poder en 1933, terminaron llevando al éxito de la política "*Heim ins Reich*"¹⁶¹ (Hogar en el imperio).

Ante la inminente ofensiva alemana, Schuschnigg trató de celebrar un referéndum sobre el tema del *Anschluss*. A pesar de que esperaba que los austriacos votaran a favor de mantener la autonomía, un golpe de Estado bien planeado por parte del Partido Nazi impidió que se celebrara el referéndum. Los nazis austriacos permitieron la entrada de las

¹⁶⁰ Kurt von Schuschnigg (1897 -1977) fue un político austríaco, que en 1934 sucedió a Engelbert Dollfuss como canciller del régimen austrofascista tras el asesinato de éste. Ocupó el cargo hasta 1938, cuando dimitió por la presión de Hitler, previa al Anschluss.

¹⁶¹ El *Heim ins Reich* fue una iniciativa política llevada a cabo por Adolf Hitler a partir de 1938 y fue uno de los factores que condujeron a la Segunda Guerra Mundial. La iniciativa intentó convencer a la gente de origen alemán que vivían fuera de Alemania que debían esforzarse para que estas regiones se unieran al Reich para formar una gran Alemania.

tropas de la *Wehrmacht* a Austria haciendo cumplir así el tan anhelado *Anschluss* de Hitler y transfiriéndole el poder del gobierno austriaco. Los nazis celebraron el referéndum el mes siguiente con el supuesto fin de ratificar lo que ya se había hecho; según ellos los resultados fueron de un 99.73% de los votos a favor de la anexión.

Varios autores apuntan que los austriacos se encontraban satisfechos con la ocupación alemana, otros sugieren que en la Primera República los austriacos habían desarrollado una identidad nacional incipiente que no estaban de acuerdo a someter ante el nazismo. Esto lleva a la siguiente pregunta: ¿comparando 1918 con 1938, los austriacos realmente desarrollaron un sentimiento de nacionalidad o seguían considerándose alemanes? De acuerdo a J.R.:

En 1938 no hubo ninguna potencia extranjera que defendiera la independencia de Austria; la oposición a la anexión, que sin duda existía en Austria, se organizó sólo en el último minuto, y la actitud que prevaleció fue una puramente negativa de insatisfacción con el régimen de Schuschnigg más que de entusiasmo activo por la incorporación en el Reich.¹⁶²

“*Gott schütze Österreich*” (Dios proteja a Austria), con esta célebre frase el canciller Schuschnigg cerró su discurso radiofónico con el cual dejaba su cargo sabiendo que la ocupación alemana era inevitable y que se avecinaban grandes desgracias para Austria. La rivalidad entre los partidos austriacos, que a su vez provocó inestabilidad política, fue el principal factor de vulnerabilidad ante la ofensiva alemana. Con la ocupación aumentó aún más la represión de cualquier tipo de oposición al régimen nazi. Las esperanzas de la socialdemocracia de poder regresar a la competencia política y recuperar la legalidad se pospusieron indefinidamente.

El contraste entre la posición de los austriacos en 1918 y 1938 fue más bien por el cambio del carácter y los métodos del Estado alemán. Era mucho más atractivo unirse a

¹⁶² J.R., *op.cit.*, p. 172.

una república democrática alemana en 1918 que a un régimen fascista nazi en 1938. Pero aún así la opinión general de la sociedad austriaca sobre el *Anschluss* estaba dividida. El cónsul estadounidense reportó después del *Anschluss*: “Se dice que en el momento de la anexión de Austria por Alemania, el 25% de la población austriaca simpatizaban con el régimen nacionalsocialista, el 25% de se oponían a éste y el 50% se mostraban indiferentes.”¹⁶³ Fueron estos indiferentes a quienes los nazis lograron convencer para que apoyaran y participaran en el nuevo régimen. La indiferencia no se limitó a los austriacos, la comunidad internacional no tomó ninguna medida contra la anexión de Austria a Alemania, el único país que condenó la agresión nazi ante la Sociedad de Naciones fue México.

Los austriacos siempre han preferido el deber y la subordinación al Estado que el inconformismo y la disidencia. Esto ocurrió también cuando el Tercer Reich se convirtió en "el Estado" demandando sumisión. Para la gran mayoría de los austriacos, el régimen nazi era legítimo y resistirse a éste era poco popular. Luchar contra los nazis significaba traición, una amenaza de guerra civil. Dado que el control nazi y la represión de la disidencia fueron aún más intensos en el *Ostmark*¹⁶⁴ que en el resto de Europa, cualquier resistencia austriaca se enfrentaba a circunstancias muy adversas. Por lo tanto, el movimiento de resistencia austriaco fue pequeño, atomizado y muy incoherente.¹⁶⁵ Con la ejecución del *Anschluss* y el control completo de la vida política austriaca, fue imposible que los revolucionarios socialistas continuaran con sus actividades

¹⁶³ Cit. por Günter Bischof, *Austria in the First Cold War, 1945-1955*, Nueva York, St. Martin's Press, 1999, p. 9.

¹⁶⁴ Nombre utilizado por la propaganda nazi para sustituir al de la anterior independiente Austria después de la anexión de ese país por la Alemania nazi en 1938.

¹⁶⁵ Günter Bischof, *Austria in the First Cold War, 1945-1955*, *op.cit.*, p. 19

clandestinas: “Su destrucción final fue el resultado de la ocupación de Hitler y de la labor de la Gestapo, mucho más implacable y eficaz que la de la policía austríaca.”¹⁶⁶

Anton Pelinka afirma que en 1938 comienza una segunda guerra civil en Austria que se desarrolló de forma paralela a la Segunda Guerra Mundial. Por un lado estaban los austriacos nacionalsocialistas que consideraban la ocupación de Austria en 1938 no como una intervención extranjera, sino como una liberación y el cumplimiento del ansiosamente esperado *Anschluss*. Por el otro, se encontraban los conservadores legitimistas, los católicos austrofascistas, los socialdemócratas y los comunistas estalinistas. Estos grupos mantenían su colaboración por un objetivo común: la eliminación del régimen nazi. Sin embargo, la resistencia austriaca se encontraba dividida por la cuestión de qué sustituiría la dictadura de Hitler.¹⁶⁷

Dos minorías llevaron a cabo la guerra civil con gran entusiasmo. Por un lado estaban los nacionalsocialistas austriacos, unos 600.000 o alrededor del doce y catorce por ciento de la población adulta del país. En el otro lado estaban aquellos que se rebelaron contra el régimen, que lucharon en un intento por destrozarlo. La mayoría de los austríacos se hicieron a un lado, se mantuvieron indefinidos. Éstos actuaron bajo presión y coacción, haciendo lo que más tarde llamaron “su deber”.¹⁶⁸

El nacionalsocialismo en Austria fue un movimiento que contaba con antecedentes, no fue una imposición directa de Alemania. El Partido Nacionalsocialista Austriaco surgió como sucesor del Partido Popular de la Gran Alemania en 1930 sentando los precedentes de lo que sería el nacionalsocialismo austriaco. Sin embargo, el poder y el tamaño del Partido Nazi no pueden explicar por sí solos esta continuidad. Éste era un partido moderno que, sin distinción de clase y confesión, tuvo un impacto mucho más integrador que los socialdemócratas o los socialcristianos. Se basó mucho menos en

¹⁶⁶ Kurt L. Shell, *op.cit.*, p. 26.

¹⁶⁷ Anton Pelinka, *op.cit.*, p. 71.

¹⁶⁸ *Ibid.*, p. 72.

la clase social que el SDAPÖ y tuvo una menor base ideológica que los socialcristianos. De acuerdo a Pelinka, fue el primer modelo exitoso de un partido *atrapatodo*, una muestra representativa de la sociedad austriaca. El hecho de que los obispos austriacos, así como el ex canciller socialdemócrata, Karl Renner, aprobaran la victoria del Partido Nazi en la guerra civil y el *Anschluss*, confirmó el éxito de su estrategia.¹⁶⁹ Después del *Anschluss*, Hitler hábilmente explotó las quejas de los obreros austriacos contra el gobierno anterior así como contra el viejo liderazgo de la socialdemocracia austriaca (muchos de ellos judíos) eliminando así casi toda la oposición seria a su régimen.

Se puede considerar 1942 como el año del clímax del poder nazi en Austria. El número miembros austriacos del Partido Nazi llegó a 688,000; cerca de 17 millones de hombres fueron soldados en el *Wehrmacht*, de estos cerca de 1.3 millones eran austriacos (el 8%) y contribuyeron de forma voluntaria o involuntaria a la promoción de los fines nazis en Europa.¹⁷⁰ Los soldados austriacos cometieron crímenes de guerra en la misma escala que los alemanes. Los austriacos católicos tenían una larga tradición de anticomunismo y antisemitismo, que coincidía con la ideología nazi. En Viena el 10% de la población era judía y ocupaban puestos destacados en las artes, la política, las profesiones liberales, el comercio y el sector bancario.

¿Quién creó el movimiento liberal en Austria? Los judíos. ¿Quién traicionó y abandonó a los judíos? Los liberales. ¿Quién creó el Movimiento Nacionalista Alemán en Austria? Los judíos. ¿Quién abandonó a los judíos y, de hecho, los despreció como perros? Los alemanes nacionalistas. Y exactamente lo mismo sucederá con los socialistas y los comunistas. Una vez que la cena esté lista para ser servida, los perseguirán desde la mesa.¹⁷¹

¹⁶⁹ *Ibid.*, p. 73.

¹⁷⁰ Siegfried Beer, "Hunting the Discriminators: Denazification in Austria, 1945-1957", Guðmundur Hálfðanarson (ed.), *Racial Discrimination and Ethnicity in European History*, Pisa, Università di Pisa, 2003, p. 180.

¹⁷¹ Michael Ignatieff, *op.cit.*, p. 4.

La solución vienesa en contra de los judíos sirvió como modelo para los alemanes, las tácticas para expropiar las propiedades judías y obligarlos a emigrar de Austria fueron exitosas. A primera vista se puede creer que el antisemitismo austriaco fue más agresivo que el alemán y que el Holocausto provocado por Hitler, austriaco por nacimiento, fue más un fenómeno con un origen austriaco que alemán. Pero esta es una suposición que necesita matizarse. Es un hecho que la Solución Final se ingenió en Alemania y que la última decisión fue tomada en su mayoría por alemanes. Es claro que los austriacos tuvieron gran parte de la culpa, pero no toda. De acuerdo a Michael Ignatieff: “Pensar que el Holocausto tuvo sus raíces en la ‘maldad desinteresada’ de la psique austriaca, que fue Austria porque Hitler era austriaco, y que el partido antisemita más exitoso en Europa antes de 1914 se encontraba en Viena, es hacer incomprendible al Holocausto.”¹⁷² Los judíos austriacos que sólo perdieron sus propiedades y no sus vidas fueron los afortunados: 66,000 de los 190,000 judíos austriacos murieron en el holocausto.¹⁷³ Más de 120,000 judíos austriacos emigraron a 85 países diferentes marcando una fuga de cerebros de la cual nunca se recuperaría Austria;¹⁷⁴ al terminar la guerra sólo quedaban alrededor de 4,000 judíos en Austria. Por esto se puede considerar que los austriacos fueron tanto víctimas como perpetradores de la guerra.

En 1945, la guerra finalmente llegó a su fin, pero Austria estaba lejos de alcanzar la paz pues rápidamente se vería inmersa en un nuevo conflicto: “...mientras la guerra de

¹⁷² *Ibid.*, p. 7.

¹⁷³ Günter Bischof, *Austria in the First Cold War, 1945-1955*, *op.cit.*, p. 16.

¹⁷⁴ Entre los austriacos judíos prominentes que fueron víctimas de la persecución nazi se encuentran: Wolfgang Pauli (físico), Anna y Sigmund Freud, Viktor Frankl y Alfred Adler (psiquiatras), Hans Kelsen (abogado responsable de la primera Constitución de Austria de 1920, retomada en 1955), Ludwig von Mises (economista), Karl Popper y Ludwig Wittgenstein (filósofos), Paul Wittgenstein (pianista), Fritz Grünbaum (comediante), Max Reinhardt (dramaturgo), familia Rothschild (empresarios, de las familias más ricas de Europa en el S. XIX), Stefan Zweig (Escritor), Arnold Schönberg (compositor), Felix Salten (escritor) y Billy Wilder (cineasta).

Hitler terminaba en la primavera de 1945, la Guerra Fría entre el Este y el Oeste ya se estaba llevando a cabo, con Austria en el centro de un gran juego de estira y afloja.”¹⁷⁵

Aunado a la limitante externa de la Guerra Fría, Austria se enfrentó a varios retos internos durante la instauración de la Segunda República que respondieron a dos sucesos históricos: primero, lidiar con la difícil tarea de limpiar a la sociedad austriaca de la influencia de la ideología fascista y nazi; y, segundo, restaurar la vida política austriaca tanto, con base en las tradiciones democráticas previas del corto periodo de 1918-1933 como en las tradiciones democráticas impuestas por las potencias ocupantes (en especial del modelo angloamericano.)¹⁷⁶

Es pertinente terminar el presente capítulo con un fragmento del texto de Rosa Luxemburgo titulado “El Orden Reina en Berlín” que escribió tras la derrota del levantamiento espartaquista de Berlín en 1919. Éste sirve como alegoría de la historia del SDAPÖ que a pesar de haber sido derrotado en 1934, volvería a renacer victorioso al finalizar la Segunda Guerra Mundial para fundar la Segunda República Austriaca:

La primera llamarada de la lucha de clases en Europa, el levantamiento de los tejedores de seda de Lyon en 1831, acabó con una severa derrota. El movimiento cartista en Inglaterra también acabó con una derrota. La insurrección del proletariado de París, en los días de junio de 1848, finalizó con una derrota asoladora. La Comuna de París se cerró con una terrible derrota. Todo el camino que conduce al socialismo—si se consideran las luchas revolucionarias—está sembrado de grandes derrotas. Y, sin embargo, ¡ese mismo camino conduce, paso a paso, ineluctablemente, a la victoria final! ¡Dónde estaríamos nosotros hoy sin esas “derrotas”, de las que hemos sacado conocimiento, fuerza, idealismo! Hoy, que hemos llegado extraordinariamente cerca de la batalla final de la lucha de clases del proletariado, nos apoyamos directamente en esas derrotas y no podemos renunciar ni a una sola de ellas, todas forman parte de nuestra fuerza y nuestra claridad en cuanto a las metas a alcanzar.¹⁷⁷

¹⁷⁵ Gordon Brook-Shepherd, *The Austrians: A Thousand-Year Odyssey*, Londres, Harper Collins Publishers, 1996, p. 373.

¹⁷⁶ *Ibid*, p.181

¹⁷⁷ Rosa Luxemburgo, “Ordnung herrscht in Berlin” (El Orden Reina En Berlín) en *Die Rote Fahne*, Berlín, núm. 14 del 14 de enero de 1919. Traducción consultada: http://www.marxists.org/espanol/luxem/01_19.htm el 18 de enero de 2011.

CAPÍTULO 3

AUSTRIA EN LA POSGUERRA: PERSPECTIVA SOVIÉTICA Y OCCIDENTAL

La posición geopolítica de Austria era vital y estratégica al encontrarse en la encrucijada de Europa donde las influencias rusa y occidental se enfrentaron con igual fuerza.¹⁷⁸

Tras seis años de una guerra devastadora y doce años del Tercer Reich, que supuestamente duraría mil años, el 30 de abril de 1945, ante la inminente victoria aliada, Hitler decide suicidarse en su búnker en Berlín. En los días que siguieron, su muerte desencadenó gran desorden e incertidumbre en el liderazgo nazi. Ante la imposibilidad de continuar la guerra, los líderes nazis decidieron firmar el acta de rendición incondicional de todas las fuerzas alemanas frente a los Aliados que tomó efecto el 8 de mayo de 1945. Estos hechos marcaron el fin de la Segunda Guerra Mundial en Europa.

En Austria, el fin de la guerra ocurrió varias semanas antes. Las tropas soviéticas entraron a territorio austriaco el 30 de marzo de 1945 cruzando la frontera con Hungría. Una semana después, el 7 de abril, los soviéticos estaban en las puertas de Viena; la defensiva nazi de la ciudad sólo duraría unos días. Finalmente, el 13 de abril de 1945 los últimos defensores nazis de la ciudad se rindieron, permitiendo así la liberación de Viena. La pesadilla del *Anschluss* había terminado.

¹⁷⁸ Günter Bischof, “Allied Plans and Policies for the Occupation of Austria, 1938-1955”, en Rolf Steininger, Günter Bischof y Michael Gehler (eds.), *Austria in the Twentieth Century*, New Brunswick, New Jersey, Transaction Publishers, 2002, p. 173.

Ante un país desolado después de una larga y cruel guerra era claro el camino a seguir: comenzar la ardua misión de reconstrucción en los ámbitos social, económico, político y en especial moral. Los austriacos mostraron gran prontitud y destreza al llevar a cabo la reconstrucción política en tan sólo dos semanas. El 27 de abril de 1945, un gobierno provisional encabezado por Karl Renner estableció la Segunda República Austriaca.

Pero desde su nacimiento, la nueva república se vio limitada por la influencia externa. Las potencias aliadas victoriosas, en particular Estados Unidos y la Unión Soviética, tendrían gran influencia en la reconstrucción política de Austria pues ocuparon el territorio por una década. Friedrich Heer resalta la influencia internacional histórica en los asuntos austriacos: “No hay ninguna entidad política en la historia de Europa más dominada por fuerzas exteriores que Austria.”¹⁷⁹ Durante los diez años que se tardó en alcanzar el Tratado de Estado austriaco, el país se vio profundamente afectado por la forma en que los antiguos aliados usaron y abusaron de su presencia en suelo austriaco para lograr sus metas de Guerra Fría.¹⁸⁰

Por lo tanto, el presente capítulo se enfocará en la influencia externa, es decir en cómo afectaron las potencias aliadas el desarrollo político interno de Austria. Primero se hablará de los acuerdos internacionales alcanzados durante la guerra que determinaron el futuro político de Austria en la posguerra. Posteriormente se explicará el mito de la victimización austriaca y la mediocre desnazificación—factores fundamentales para una reconstrucción política sin culpas. Y finalmente, se hará una comparación entre la

¹⁷⁹ Cit. por *ibid.*, p. 162.

¹⁸⁰ Hella Pick, *Guilty Victim: Austria from the Holocaust to Haider*, Nueva York, Tauris Publishers, 2000, p. 17.

perspectiva soviética y la perspectiva de las potencias occidentales sobre los primeros años de ocupación de Austria.

3.1 ACUERDOS INTERNACIONALES SOBRE AUSTRIA

Después de analizar el turbulento desarrollo político de Austria desde 1918 hasta 1945 se puede encontrar una constante: la continuidad del Estado austriaco. A pesar de un nacionalismo austriaco incipiente, la inestabilidad política, el austrofascismo y la ocupación alemana, Austria se mantuvo como un Estado independiente. Pero esta continuidad no tiene un origen interno, sino que más bien fue el resultado de la voluntad internacional que buscaba evitar la expansión de Alemania: “La capacidad del Estado austriaco para sobrevivir a pesar de un largo período de dominación extranjera es en gran parte atribuible al movimiento en la comunidad internacional para prohibir la adquisición ilegal de un territorio.”¹⁸¹

Por lo anterior, se puede argüir que Austria existe hoy porque las potencias internacionales así lo decidieron. Ese fue su deseo expreso en el tratado de St. Germain de 1918 y también en la Declaración de Moscú de 1943. De igual forma, a pesar de que la Unión Soviética violó los acuerdos de la Conferencia de Yalta al implementar una política de expansión de su esfera de influencia, respetó la autonomía de Austria. Por lo tanto, es necesario analizar los planes aliados durante la guerra sobre el futuro de Austria. “El estira y afloja entre las grandes potencias sobre el futuro de Austria comenzó mucho antes de que se reunieran en Viena.”¹⁸²

¹⁸¹ Robert E. Clute, *The International Legal Status of Austria 1938-1955*, La Haya, Martinus Nijhoff, 1962, p. viii.

¹⁸² Gordon Brook-Shepherd, *op.cit.*, p. 377.

3.1.1. LA DECLARACIÓN DE MOSCÚ

En 1943, Geoffrey Harrison escribió un memorándum en la oficina británica de asuntos exteriores titulado: “El Futuro de Austria”¹⁸³. La primera oración del texto definió la posición que adoptaría la comunidad internacional sobre el lugar que ocupó Austria en la guerra: “Austria fue el primer país libre en caer víctima de la agresión nazi”. El memorándum proponía un proceso de dos etapas para el futuro de Austria: primero, el restablecimiento de una Austria independiente después de la guerra; y segundo, la posibilidad de que Austria se uniera a una Confederación de Europa Central. Con la declaración a favor de la independencia de Austria, los británicos esperaban despertar el espíritu de resistencia de los austriacos y acelerar el colapso de Alemania.¹⁸⁴

La idea británica de una Austria independiente como parte de una Confederación de Europa Central era inaceptable para la Unión Soviética. Stalin sospechaba que la intención de las potencias occidentales era construir una barrera que funcionaría como un nuevo *cordon sanitaire* contra el expansionismo comunista. Se tuvo que emendar el documento y posteriormente se discutió en la Conferencia de Moscú de Relaciones Exteriores que se celebró del 19 al 30 de octubre de 1943.

La Declaración de Moscú fue la primera declaración oficial en la que se consideró a Austria como una víctima de la agresión nazi y la liberación de Austria fue declarada parte de los objetivos bélicos. Se calificó al *Anschluss* como una acción nula y sin efecto y se acordó que se debía tratar a Austria como un país liberado. De igual forma, por insistencia rusa, se recordó que los austriacos pelearon en el lado de Hitler y que Austria

¹⁸³ Geoffrey W. Harrison, "The Future of Austria", Memorándum del Ministerio de Asuntos Exteriores, 4 April 1943, <http://www.rolfsteininger.at/bilder/dok1.pdf>, consultado el 14 de marzo de 2011.

¹⁸⁴ Günter Bischof, “Allied Plans and Policies for the Occupation of Austria, 1938-1955”, *op.cit.*, pp. 168 y 169.

tenía una responsabilidad política y material que no podía eludir. La intención de Moscú era sentar las bases para poder hacer demandas por reparaciones a Austria después de la guerra:

Los gobiernos de Gran Bretaña, de la Unión Soviética y de los Estados Unidos de América están de acuerdo en reconocer que Austria, primer país libre que cayó víctima de la típica política agresiva de Hitler, debe ser liberado del dominio alemán. Consideran nula y sin valor la ocupación de Austria por Alemania del 15 de marzo de 1938...Declaran que desean ver restablecida a Austria como nación libre e independiente...Pero, se recuerda a Austria su ineludible responsabilidad por haber combatido del lado de la Alemania de Hitler. En el balance final se tomará en cuenta, imprescindiblemente, lo que Austria haya aportado por sí misma para conseguir su liberación.¹⁸⁵

Con el fin de la guerra a la vista, fue cada vez más evidente que Austria ocuparía una posición única pues se consideraría oficialmente como un país liberado, aunque al mismo tiempo se sometería a una ocupación. También era claro que los Aliados tenían dificultades para llegar a una política común firme con respecto a Austria. Al mismo tiempo que se consideraban los planes de ocupación, hubo factores que mostraron que ésta no se contemplaba como permanente y que se guiaría por motivos muy diferentes a los de la ocupación alemana.

Finalmente la Comisión Consultiva Europea, establecida en Londres en virtud del acuerdo alcanzado en la Conferencia de Moscú, delineó el arreglo general para las zonas de ocupación. Austria mantendría las fronteras de 1937 y sería ocupada por Francia, Gran Bretaña, la Unión Soviética y los Estados Unidos. Se le asignaría una zona de ocupación a cada potencia y Viena sería administrada conjuntamente. Sin embargo, no se aprobaron

¹⁸⁵ Declaración de la Conferencia de Moscú, 30 de octubre de 1943, cit. por Heinrich Siegler, *Soberanía, Neutralidad, Prosperidad de Austria*, Viena, Casa Editora de Archivos Contemporáneos, 1968, p. 3.

planes detallados para la ocupación de las cuatro potencias lo cual provocó que Austria no fuera tratada como una unidad en la primera fase de ocupación.¹⁸⁶

Los autores de la Declaración de Moscú la concibieron como elemento de una guerra psicológica; su fin último era crear disidencia dentro de Austria en contra del régimen nazi. La declaración no logró sus objetivos inmediatos, pero tendría gran influencia en la posguerra sentando las bases del mito de la victimización austriaca. De igual forma, en el contexto de Guerra Fría posterior, ésta sirvió como elemento reforzador de las demandas por la retirada de las fuerzas aliadas de ocupación.

3.1.2 LA CONFERENCIA DE YALTA Y EL EXPANSIONISMO SOVIÉTICO

En la Conferencia de Yalta, celebrada del 4 al 11 de febrero de 1945, Stalin, Churchill y Roosevelt acordaron que en todos los países liberados de Europa y en los que formaban parte del Eje se llevarían a cabo elecciones o se restablecerían los gobiernos previos a la guerra. Los aliados prometieron reconstruir los países mediante procesos que les permitieran crear sus propias instituciones democráticas. Las tres potencias asistirían a los países ocupados para formar un gobierno interino que garantizara organizar elecciones lo antes posible, con el fin de establecer un gobierno que respondiera a la voluntad de la población. El mayor problema fue que el acuerdo no contaba con los mecanismos para hacer cumplir estos principios, aunque sirvió para establecer las reglas del juego que posteriormente serían violadas por los soviéticos:

El establecimiento del orden en Europa y la reconstrucción de las economías nacionales deben realizarse mediante procedimientos que permitan a los pueblos liberados destruir los últimos vestigios del nazismo y del fascismo y establecer las instituciones democráticas de su elección. Éstos son los principios de la Carta del Atlántico: el derecho de todos los pueblos a elegir la forma de gobierno bajo la que

¹⁸⁶ Robert E. Clute, *op.cit.*, p. 25.

quieren vivir; la restauración de los derechos soberanos y del autogobierno en beneficio de los pueblos que les fueron privados por las potencias agresoras.¹⁸⁷

De acuerdo a los sucesos posteriores, se podría pensar que la aprobación de la Conferencia de Yalta por parte de la Unión Soviética fue tan sólo una táctica para ganarse la confianza de Estados Unidos y para lanzar después una campaña de expansión de su esfera de influencia. Desde la perspectiva soviética, el interés de Estados Unidos en que hubiera elecciones libres, en que el Danubio fuera un río internacional y en volver a unir a Alemania, eran pruebas de sus intenciones de influir en Europa del Este, y era, por lo tanto, una amenaza para su seguridad.¹⁸⁸

La postura soviética ambivalente sobre lo resuelto en la Conferencia de Yalta se puede observar desde los días de su negociación. Viacheslav Molotov, el Ministro soviético de Relaciones Exteriores, expresó su preocupación sobre los acuerdos al afirmar que éstos podrían llegar a ser un obstáculo para los planes de Stalin. Éste respondió a las preocupaciones de Molotov con la siguiente frase: “No te preocupes. Lo haremos a nuestra propia manera después.”¹⁸⁹ La muestra de esto fue la posterior anexión de varios países ocupados como repúblicas socialistas soviéticas y la conversión de otros países ocupados de Europa del Este en Estados satélites. Lo anterior lleva a una pregunta: ¿por qué si Austria fue liberada por el Ejército Rojo no se convirtió en un Estado satélite

¹⁸⁷ Acuerdos de la Conferencia de Yalta, *Declaración sobre la Europa liberada*, 4-11 de febrero de 1945, consultado en: <http://www.historiasiglo20.org/TEXT/yalta-europaliberada.htm>, el 10 de febrero de 2011.

¹⁸⁸ Vernon V. Aspaturian, “Eastern Europe in World Perspective”, en T. Rakowska-Harmstone [ed.], *Communism in Eastern Europe*, Manchester, Manchester University Press, 1984, p. 16.

¹⁸⁹ Simon Berthon y Joanna Potts, *Warlords: An Extraordinary Re-creation of World War II Through the Eyes and Minds of Hitler, Churchill, Roosevelt, and Stalin*, Da Capo Press, Cambridge, MA, 2007, p. 289.

soviético, convirtiéndola en una excepción en la que Stalin respetó los acuerdos de Yalta?¹⁹⁰ Una posible respuesta es la siguiente:

Los planificadores soviéticos en la posguerra nunca tuvieron la intención de incorporar a Austria en su zona de seguridad de la posguerra y rechazaron los planes sobre una confederación de Europa del Este....Tal confederación del Danubio o bloques económicos actuarían como instrumentos de una política antisoviética.¹⁹¹

Lo que le permitió a la Unión Soviética imponer el comunismo en Europa del Este fue la ausencia de acción por parte de Estados Unidos. Si Stalin pudo forjar un imperio en Europa del Este, fue sólo porque Estados Unidos decidió no intervenir. En contraste, cuando Estados Unidos decidió intervenir¹⁹² fue capaz de detener el avance soviético. En Austria la Unión Soviética optó por no instaurar un gobierno comunista pues no la consideraba parte de su esfera de influencia y también porque Estados Unidos decidió intervenir para evitar la división del país como ocurrió en Alemania.

3.2 LIDIANDO CON EL PASADO

Después de presenciar los mayores horrores en la historia de la humanidad durante la Segunda Guerra Mundial, la reconstrucción de Europa requirió que una amnesia colectiva sobre lo sucedido durante la guerra se propagara entre los europeos. Tanto las víctimas como los perpetradores lo único que querían era olvidar y empezar desde cero. Muy pocos estaban dispuestos a culpar a sus gobiernos por los crímenes y desgracias

¹⁹⁰ La otra excepción fue el caso de Finlandia que por la política de neutralidad que siguió durante la Guerra Fría se le asignó el término de “finlandización”. Finlandia, y en menor medida Austria, pertenecían, en muchos casos, al ámbito de la influencia soviética, a pesar de conservar su sistema de democracia occidental y no estar ocupadas por las fuerzas soviéticas.

¹⁹¹ Günter Bischof, *Austria in the First Cold War, 1945-1955, op.cit.*, p. 26.

¹⁹² La intención de Estados Unidos de detener la expansión soviética se cristalizó en la Doctrina Truman. Ésta fue una política establecida por el presidente Harry S. Truman el 12 de marzo 1947 con el fin de apoyar a Grecia y Turquía con ayuda económica y militar para evitar que cayeran en la esfera soviética. Esta política se implementó en otros países susceptibles a la influencia soviética.

ocasionados por la guerra. Se llegó a un acuerdo universal: los alemanes cargarían con la completa responsabilidad de la guerra.

Una vez asignada la culpa por el pasado reciente, y castigados aquellos cuyos casos fueron los más atroces o psicológicamente satisfactorios, la mayoría de las personas en las tierras recientemente ocupadas por los alemanes estaban más interesadas en poner los recuerdos desagradables o incómodos detrás ellas y seguir adelante con sus vidas fracturadas.¹⁹³

Por la necesidad de olvidar el pasado después de la guerra, la historia de Austria se basó en mitos y omisiones. El mito de la victimización austriaca y la mediocre desnazificación permitieron al país seguir adelante sin tener que lidiar con culpas.

3.2.1 EL MITO DE LA VICTIMIZACIÓN AUSTRIACA

El nuevo comienzo de la vida política austriaca se caracterizó por el olvido sobre lo ocurrido durante la guerra. Para que los partidos políticos pudieran volver a existir sin culpas tenían que considerarse a sí mismos como víctimas. Los astutos padres fundadores de la Segunda República de Austria inventaron una versión de la historia que les liberaba de las cargas del pasado. Su filosofía era acorde a la famosa cita de Churchill: "La historia será amable conmigo, porque tengo intención de escribirla."¹⁹⁴ Un ejemplo de la visión histórica que adoptó la élite política austriaca de la posguerra se muestra en un discurso de Leopold Figl, quien más tarde sería canciller de Austria:

...el pueblo de Austria ha pasado siete años languideciendo bajo la barbarie de Hitler. Durante siete años se subyugó y reprimió al pueblo austriaco; sin libertad de expresión no era posible la confesión de una idea, el pueblo se vio forzado a la servidumbre ciega por un régimen de terror y violencia brutal.¹⁹⁵

¹⁹³ Tony Judt, *op.cit.*, p. 52.

¹⁹⁴ Algunos afirman que esta frase ha sido mal atribuida a Churchill. En realidad sus palabras fueron: "Por mi parte, considero que todos los partidos encontrarán mucho mejor dejar el pasado a la historia, especialmente porque me propongo escribir esta historia yo mismo." (Discurso en la Cámara de los Comunes, 23 de enero de 1948.)

¹⁹⁵ Cit. por Heidemarie Uhl, "From Victim Myth to Co-Responsibility Thesis: Nazi Rule, World War II, and the Holocaust in Austrian Memory" en Richard Ned Lebow *et al.*, (eds.), *The Politics of Memory in Postwar Europe*, Durham, NC, Duke University Press, 2006, p. 40.

Esta interpretación dominó en las opiniones y representaciones sobre la era nazi durante el periodo inmediato en la posguerra. La opinión sobre el *Anschluss* que la élite política quiso esparcir en la población austriaca fue la siguiente: “El *Anschluss* resultó ser nada más que un atroz abuso que estranguló sistemáticamente todo lo que era genuinamente austriaco.”¹⁹⁶

Esta teoría se convirtió en el fundamento de la interpretación histórica que se adoptó en la Segunda República Austriaca. Sin embargo, ésta no fue tan sólo un invento de la élite política austriaca, la Declaración de Moscú sentó un precedente establecido por los aliados otorgando a Austria el título de víctima de guerra. La adopción de esta perspectiva por parte de los aliados fue la más conveniente: “la posición geográfica fundamental de Austria y la incertidumbre sobre el futuro político de Europa Central hizo parecer prudente separar su suerte de la de Alemania.”¹⁹⁷

El primer gobierno austriaco de la posguerra utilizó la Declaración de Moscú para formular la “doctrina de ocupación”, la cual fue creando un mito de victimización que sirvió como una justificación tanto interna como externa para reconstruir el país sin tener que lidiar con las culpas de la guerra. De acuerdo con la teoría de victimización, Austria fue ocupada por la fuerza en marzo de 1938, y los años entre 1938 y 1945 contaron como un periodo de dominación extranjera. Su diseño tenía la función de proteger a Austria del pago de costosas reparaciones a los países destruidos por los nazis y de restituciones a los judíos. La intención de crear una doctrina de ocupación tenía el fin de garantizar una ocupación breve del país y un tratado de paz rápido.

¹⁹⁶ Heinrich Siegler, *op.cit.*, p. 2.

¹⁹⁷ Tony Judt, *op.cit.*, p. 52.

Las potencias occidentales aceptaron la interpretación austriaca de su pasado durante la Segunda Guerra Mundial con el propósito de salvar al país tanto de la imposición soviética de una "democracia popular " como de una subversión comunista. Para hacer políticamente estable y económicamente viable al gobierno de coalición anticomunista de la posguerra, las potencias occidentales tuvieron que aceptar la versión austriaca del pasado. Dado que Austria se encontraba en una situación geoestratégica sensible, para las potencias occidentales se volvió más importante asegurar una Austria pro-occidental que desestabilizarla con una purga de sus nazis.¹⁹⁸

Con la escalada de la Guerra Fría y el viraje de un discurso antifascista a uno anticomunista, el mito de la victimización comenzó a cambiar poco tiempo después de la guerra. En los años siguientes, se desarrollaron dos variantes de éste. La primera, interpretó la ocupación entre 1938 y 1945 como una tiranía impuesta al “pueblo de Austria”, una posición que dominó la representación de Austria en el exterior. La segunda, dirigida a la integración de la sociedad dentro de Austria, extendió el status de víctima a todos los hombres y mujeres austriacos—incluyendo a aquellos que no fueron víctimas directas del régimen nazi. Aún los ex nazis fueron categorizados como víctimas seducidas o engañadas durante tiempos desafortunados quienes fueron sometidos a otra injusticia, la “desnazificación”.¹⁹⁹

3.2.2 LA “DESNAZIFICACIÓN” DE AUSTRIA

Al terminar la guerra, al igual que en Alemania, la desnazificación y la reeducación se convirtieron en tareas cruciales en Austria, aunque pronto fueron abandonadas por razones geopolíticas más importantes. En un inicio era claro que no se podía tratar a

¹⁹⁸ Günter Bischof, *Austria in the First Cold War, 1945-1955*, *op.cit.*, p. xi.

¹⁹⁹ Tony Judt, *op.cit.*, pp. 44 y 45.

Austria como a cualquier otro país ocupado por los nazis, la colaboración de los austriacos con el régimen nazi era clara. Como se mencionó previamente, en un país de menos de 7 millones de habitantes 688,000 fueron miembros del NSDAP; al finalizar la guerra todavía habían 536,000 nazis registrados en Austria y 1.3 millones de austriacos habían servido en unidades alemanas durante la guerra. El nazismo permeó todas las áreas de la vida pública de los austriacos. Un claro ejemplo del grado en el cual influyó el nazismo en los austriacos es en la vida cultural austriaca: “45 de 117 miembros de la Orquesta Filarmónica de Viena eran nazis (mientras que la Filarmónica de Berlín 8 de 110 músicos fueron miembros del partido nazi).”²⁰⁰

A pesar de que en términos relativos el nazismo tuvo un mayor impacto en Austria que en Alemania, su proceso de “desnazificación” fue mucho más mediocre. Las élites políticas jugaron con el argumento de que el nazismo era una imposición extranjera ajena a las costumbres austriacas: “El austriaco había sufrido en carne propia durante el apogeo del nacionalsocialismo las aberraciones y malas consecuencias de una política imperialista y de un nacionalismo exagerado que en el fondo aborreció.”²⁰¹

En Austria la desnazificación fue breve y se incentivó sólo durante el primer año de ocupación. Los números hablan por sí solos: se investigaron a 130,000 por crímenes de guerra, de los cuales se juzgaron a 23,000, se condenaron a 13,600, se sentenciaron a muerte a 43 y sólo se ejecutaron a 30. Las cuatro potencias aliadas de ocupación acordaron en el otoño de 1946 permitir que Austria manejara a sus propios criminales y su “desnazificación”.²⁰²

²⁰⁰ *Ibid.*, p. 52.

²⁰¹ Heinrich Siegler, *op.cit.*, p. 2.

²⁰² *Loc.cit.*

En 1947, las autoridades austriacas aprobaron una ley que distinguía entre los nazis con mayor o menor culpa por los crímenes de guerra. El año siguiente se les dio amnistía a 500,000 de los nazis que cometieron crímenes menores y se les restauró su derecho a votar. A los que cometieron mayores crímenes, cerca de 42,000, se les daría amnistía en 1956. Después de esto, los austriacos simplemente olvidaron por completo su participación del lado de Hitler. Aunque la decisión de la élite política de llevar a cabo una desnazificación moderada respondió a necesidades pragmáticas:

Una de las razones de la facilidad con la que Austria se liberó de su amorío con el nazismo fue que esta acción benefició a todos los intereses locales adaptando el reciente pasado a su favor: el Partido Popular conservador, heredero del Partido Socialcristiano de la preguerra, tenía muchas razones de bruñir sus propias credenciales anti-germánicas así como las de Austria con el fin de desviar la atención del régimen corporativista que impusieron por la fuerza en 1934. Los socialdemócratas austriacos, indiscutiblemente anti-nazis, sin embargo tenían que superar el precedente de su llamado por el *Anschluss* con Alemania antes de 1933. Otra razón es que todos los partidos políticos estaban interesados en manipular y favorecer los votos de los ex nazis, una circunscripción electoral importante que daría forma al futuro político del país.²⁰³

La interpretación del nacionalsocialismo como una tiranía extranjera sentó las bases de un discurso antifascista que serviría como fundamento para crear una identidad propiamente austriaca: “El fascismo fue interpretado como anti-austriaco en sí mismo, postrado en contradicción al carácter nacional austriaco.”²⁰⁴ El regenerado Estado austriaco tenía que partir del hecho de que existía una nacionalidad austriaca propia para ir creando un sentimiento de identidad nacional en la población. Las preguntas sobre si una nación austriaca siquiera existía y cuáles podrían ser sus características fueron asuntos altamente polémicos en las dos primeras décadas de la posguerra, dada la prevalencia de actitudes pangermánicas.

²⁰³ Tony Judt, *op.cit.*, p. 53.

²⁰⁴ Heidemarie Uhl, *op.cit.*, p. 43.

3.3. LIBERACIÓN Y OCUPACIÓN DE AUSTRIA

Para 1950, Europa estaba dividida en Occidente y Oriente con una línea divisoria que cruzaba por Europa Central; todo lo que había sido liberado por el ejército soviético permaneció bajo la dominación soviética o bajo su influencia. Todo lo que estaba al occidente permaneció bajo la influencia de Estados Unidos. Una excepción a esta división tajante fue Austria. A pesar de haber sido liberada por los soviéticos y a diferencia de sus vecinos del Este, no se convirtió en un satélite soviético.²⁰⁵

A pesar del compromiso de los aliados por devolver la independencia a Austria, supervisaron su reconstrucción y la ocuparon por diez años. La ocupación sugiere una pregunta: “Si Austria, según lo establecido en la Declaración de Moscú, fue ocupada en 1938 y liberada por los Aliados en 1945, entonces ¿por qué el ‘pueblo austríaco’ continuaba siendo injustamente negado de su libertad?”²⁰⁶ Este fue un reproche constante subyacente en todos los discursos políticos durante el período entre 1945 y 1955.

Inicialmente el patrón general de la ocupación aliada en Alemania y en Austria fue similar, con los soviéticos ocupando la parte oriental de ambos países y en cada caso la capital como una isla aislada en la zona soviética; por lo tanto, hubo una tendencia generalizada a identificar y a confundir las situaciones de los dos países. En realidad, desde octubre de 1945 su posición fue fundamentalmente diferente. Nunca hubo un gobierno unificado para toda Alemania después de la guerra. Cuando las diferencias entre la Unión Soviética y Occidente terminaron llevando a la unión de las zonas estadounidense, británica y francesa para formar la Alemania Occidental, su capital no se

²⁰⁵ Jill Lewis, “Dancing on a Tight-rope: The Beginning of the Marshall Plan and the Cold War in Austria”, en Günter Bischof, Anton Pelinka y Dieter Stiefel (eds.), “The Marshall Plan in Austria”, *Contemporary Austrian Studies*, Vol. 8, 2000, pp. 139 y 140.

²⁰⁶ *Ibid.*, p. 46.

estableció en Berlín sino en Bonn. En Austria, por el contrario, hubo un gobierno central desde el reconocimiento del Gobierno Provisional por las cuatro potencias el 20 de octubre de 1945 el cual tuvo un poder considerable, aunque limitado. El gobierno austriaco estuvo sujeto a la supervisión de la Comisión de Control Aliado. Dentro de éste hubo frecuentes desacuerdos entre los aliados occidentales y los soviéticos que reflejaban las diferencias en un contexto de Guerra Fría.²⁰⁷

En un país ocupado y dividido por las cuatro potencias el diálogo entre éstas fue esencial, sin embargo, estuvo marcado por un aumento progresivo de las tensiones entre la Unión Soviética y Estados Unidos. Empero, Austria tuvo un gobierno único y una ocupación conjunta que obligaron a llegar a acuerdos y a encontrar un equilibrio en las posiciones. El más claro ejemplo de esto fue el centro de la ciudad de Viena que fue controlado conjuntamente por las cuatro potencias vencedoras. Hiscocks describe detalladamente el funcionamiento del Consejo Aliado en Viena:

El Consejo Aliado se reúne cada segundo viernes en Viena, con cada alto comisionado tomando su turno en la presidencia. El Comando Interaliado de Viena mantiene un informe de seguimiento sobre la administración de la ciudad. Y, como el símbolo más conocido de la realidad de lo improbable, la Patrulla de la Policía Militar Internacional lleva a cabo sus funciones en la capital, con un policía militar estadounidense, uno británico, uno francés y uno soviético dando un recorrido juntos en un Jeep.²⁰⁸

La película “*Die Vier im Jeep*” (Cuatro en un Jeep)²⁰⁹ de 1951 refleja los dilemas a los cuales se enfrentaron las potencias ocupantes: “La metáfora de ‘Cuatro en un jeep’

²⁰⁷ Richard Hiscocks, *op.cit.*, pp. 57 y 58.

²⁰⁸ *Ibid.*, p. 58.

²⁰⁹ Película suiza de drama de 1951 dirigida por Leopold Lindtberg. Sinopsis: En Viena de la posguerra, ocupada por los aliados, cuatro sargentos que representan cada una de las naciones ocupantes (EE.UU., Inglaterra, Francia, Unión Soviética) patrullan en el mismo jeep. Un día se les da la misión de capturar y detener a un prisionero que escapó de un campo de prisioneros de guerra soviético. Pero cuando se enteran de la verdad acerca de Karl, el fugitivo, y Franziska, su esposa, deciden ayudarlo en su lugar. El problema es que el sargento soviético está bajo una estricta vigilancia de sus superiores. Él tiene órdenes estrictas de no dejar escapar al fugitivo y entra en conflicto con sus compañeros policías militares.

llegó a simbolizar el papel de Austria en la Guerra Fría –un puente entre Oriente y Occidente.”²¹⁰ La ocupación de Austria fue un caso en el cual los soviéticos y los occidentales mostraron que podían tener una relación relativamente cordial.

En el ámbito interno, la reconstrucción política de Austria ocurrió rápidamente. Se formó un gobierno de coalición que se enfrentó al reto de restablecer el Estado austriaco, su constitución y su burocracia. La élite tomó las decisiones sin consultar a la población, pero tal vez esta fue una elección sabia dado el caos y al desorden que reinaba en el país. La coalición entre socialdemócratas, socialcristianos y comunistas fue esencial para reconstruir Austria: “Estos campos tradicionales (*Lager*) se levantaron como aves fénix de las cenizas de la Segunda Guerra Mundial.”²¹¹

Por lo tanto, los primeros meses de ocupación marcaron la pauta de la dinámica que seguirían los ocupantes. Para entender la reconstrucción política austriaca y el desempeño del SPÖ es esencial analizar las acciones y perspectivas contrastantes de los soviéticos y los occidentales. Austria se vio sujeta a la influencia de los dos sistemas, pero la decisión sobre cuál camino seguir caería en las manos de su élite política:

¿Cuáles, entonces, deben tomarse como los factores decisivos de la paz y el progreso? ¿Son la democracia y la libertad en el cuerpo político? ¿O son la nacionalización de la industria y la igualdad socioeconómica? ¿Es Estados Unidos el Estado ideal al cual los esfuerzos de reconstrucción deberían emular –o Inglaterra, o Francia? ¿O es Rusia el Estado ideal? Parece obvio que ambos ideales no pueden aplicarse simultáneamente.²¹²

²¹⁰ Heidemarie Uhl, *op.cit.*, p.4 6.

²¹¹ Günter Bischof, *Austria in the First Cold War; 1945-1955, op.cit.*, p. 54.

²¹² Karl Gruber, “Austria Holds On”, *Foreign Affairs*, 3 (1948), p. 478.

3.3.1 PERSPECTIVA SOVIÉTICA

Mientras el Ejército Rojo avanzaba por Europa del Este en 1945, el politburó soviético se concentró en crear gobiernos “amistosos” a su régimen en los países liberados. La política exterior soviética se guió por una mezcla de motivos: por consideraciones de seguridad nacional, oportunismo y compromiso. En lugar de un patrón uniforme de expansión inevitable del comunismo, podemos encontrar tres tipos de gobiernos amistosos: en los que el partido comunista llegó al poder con el apoyo del Ejército Rojo, en los que el régimen comunista alcanzó el poder independientemente de la intervención directa soviética y en los que hubo una clara orientación occidental pero que mantuvieron relaciones cordiales con la Unión Soviética. Austria entró en la tercera categoría.²¹³

En Austria, Stalin se dio cuenta que podía llegar a un entendimiento con los políticos de la Primera República que estaban entusiasmados con restablecer su autoridad: “Los padres fundadores de la Segunda República Austriaca fueron realistas y consiguieron la independencia de su país, una hazaña nada despreciable teniendo en cuenta lo que les sucedió a sus viejos amigos y vecinos del Este.”²¹⁴ Por lo tanto, se podría pensar que Austria mantuvo su autonomía frente a los soviéticos gracias a la habilidad negociadora de los políticos austriacos y en especial de Karl Renner. La alianza entre el socialista Renner y el bolchevique Stalin fue la receta perfecta para la pronta reconstrucción política de Austria. Ambos personajes veían beneficios en su relación; por un lado, Renner buscaba el poder, y por el otro, Stalin buscaba una figura respetada que algún día pudiera conducir un frente combinado de la izquierda austriaca.²¹⁵

²¹³ Harry Piotrowski, “The Soviet Union and the Renner Government of Austria, April-November 1945”, *Central European History*, 3 / 4 (1987), p. 246.

²¹⁴ Günter Bischof, *Austria in the First Cold War, 1945-1955*, *op.cit.*, p. xii.

²¹⁵ Gordon Brook-Shepherd, *op.cit.*, p. 378.

Los eventos que llevaron a la creación del gobierno de Renner comenzaron poco después de la entrada del Ejército Rojo a Austria en marzo de 1945. El 1° de abril, el Ejército Rojo entró a Gloggnitz, el pueblo donde se encontraba Renner. Con el pretexto de buscar armas y tropas alemanas aprovecharon para saquear y abusar de la población. Renner contactó a los altos comandos soviéticos para obtener protección para los habitantes de Gloggnitz asegurándoles que los nazis se habían ido y que la población les daba la bienvenida. Y les propuso sus intenciones de revivir la democracia austriaca tomando el mismo papel que había desempeñado en la Primera República. Los soviéticos aceptaron con la condición de que creara un gobierno que cumpliera con sus demandas.

Cuando se le informó a Stalin sobre la propuesta de Renner su respuesta fue: “¿Qué, el viejo traidor sigue vivo? ¡Él es el hombre exacto que necesitamos!”²¹⁶ Los soviéticos le aseguraron que no querían nada de Austria y que se mantenían bajo lo acordado en la Declaración de Yalta. Renner comprendió que cualquiera que fuera la nueva forma de gobierno austriaca tendría que complacer a la Unión Soviética. Sin embargo, jamás contempló la opción de convertirse en un títere de los soviéticos.²¹⁷

Mientras el Ejército Rojo avanzaba en territorio austriaco, Stalin les ordenó que se tratara a Austria como un país liberado y manejó un discurso esperanzador hacia la población austriaca. El diario moscovita “Pravda” publicó el 9 de abril de 1945 un llamado del Gobierno Soviético dirigido por Radio Moscú a la población de Austria:

El Ejército Rojo en su persecución aniquiladora del ejército fascista alemán ha penetrado ya en Austria y ha cercado Viena, su capital. A diferencia de lo ocurrido con los germanos en Alemania, la población austriaca se ha negado a cumplir la orden de evacuación dada por los alemanes, y esperó ahí mismo, con júbilo, la llegada del Ejército Rojo como liberador de Austria del yugo de Hitler. El Gobierno Soviético no tiene la intención, de ningún modo, de incorporar a su territorio parte del austriaco ni

²¹⁶ Harry Piotrowski, *op.cit.*, p. 253.

²¹⁷ Günter Bishof, *Austria in the first Cold War, 1945-55, op.cit.*, p. 35.

modificar la estructura social de Austria. El Gobierno Soviético mantiene firme el criterio de la Declaración formulada por los aliados en Moscú sobre la independencia de Austria. Cooperará en la destrucción del régimen fascista de los usurpadores alemanes y en el restablecimiento del orden y de las instituciones democráticas en Austria. El comandante Supremo del Ejército Rojo dio orden a las tropas soviéticas para que ayuden a la población austriaca en estas tareas.²¹⁸

Sin embargo, el apoyo soviético a la reconstrucción política de Austria y el discurso libertador de Stalin contrastó con las salvajes acciones del Ejército Rojo. Su comportamiento dejó un precedente que los austriacos no olvidarían pronto. La ofensiva masiva contra Viena, el primer gran premio tomado del Reich nazi, fue corta pero devastadora. Desde la perspectiva de los 644,700 soldados soviéticos que conquistaron el Este de Austria, estaban entrando en territorio del Tercer Reich y por fin podrían tomar venganza contra los odiados nazis que habían invadido la Unión Soviética y violado a sus familias.²¹⁹

Tanto la propaganda nazi como el comportamiento del Ejército Rojo dieron la impresión de que los rusos llegaron como enemigos y no como libertadores. Su deseo de venganza fue incontenible. Los soldados se indignaron cuando se dieron cuenta de lo bien que vivían los alemanes y los austriacos. Para ellos, que no había visto nada más que sangre y lágrimas por años, la riqueza de Viena fue asombrosa, en ninguna otra ciudad conquistada encontraron tantos suministros acumulados y recursos industriales. De acuerdo a Bischof, en este sentido, la guerra de exterminio entre alemanes y rusos fue una guerra de clases.²²⁰

La defensa nazi de Viena fue limitada y la ciudad fue tomada en tan sólo una semana, para el 13 de abril de 1945 Viena era libre. Las tropas nazis en retirada

²¹⁸ Cit. por Heinrich Siegler, *op.cit.*, p. 4.

²¹⁹ Günter Bischof, *Austria in the first Cold War, 1945-55*, *op.cit.*, pp. 30 y 31.

²²⁰ *Ibid.*, pp. 31 y 32.

realizaron gran parte de la destrucción. El Ejército Rojo sufrió grandes pérdidas en la liberación de Viena: 38,661 hombres. En total, 19,000 soldados alemanes y un número incalculable de civiles perdieron la vida en estas batallas finales. Un grupo de resistencia local ayudó al Ejército Rojo con información logística en la toma de Viena. La población local quedó traumatizada por el clima de violencia de la guerra en estas últimas semanas y por los abusos, saqueos y violaciones por parte del Ejército Rojo.²²¹

El resultado final de estas depredaciones fue doble: en el corto plazo corroboró la propaganda nazi anti-bolchevique y en el largo plazo funcionó como base del profundo anticomunismo austriaco. En el corto plazo, el Ejército Rojo tomó venganza de la guerra racial nazi... con la humillación total de su enemigo. En el largo plazo, la percepción de la violación masiva de las mujeres austriacas inmunizó para siempre a la población del comunismo.²²²

Ernst Fischer, un importante líder comunista y miembro del gobierno provisional de Renner, se dio cuenta de que el prestigio de los comunistas austriacos sufrió daños irreparables por el comportamiento de las tropas del Ejército Rojo: “Sus excesos dejaron a los comunistas austriacos sólo con una fracción del apoyo popular y curó a los obreros vieneses del comunismo.”²²³ Renner también advirtió a los soviéticos sobre las consecuencias que podría traer su brutal ofensiva:

Ustedes han venido aquí como libertadores... y nosotros les dimos la bienvenida como tales. Pero si sus tropas siguen comportándose como hordas mongolas, encontrarán que los austríacos y, sobre todo, los vieneses no serán capaces de aceptarlos como amigos sino como enemigos y bestias. Si por el contrario se comportan como verdaderos socialistas, la Viena socialista los aceptará con los brazos abiertos.²²⁴

Cualquier esperanza de los comunistas austriacos de ganar fuerza después de la guerra desapareció rápidamente como resultado de la conducta del Ejército Rojo. Aunque es claro que la salvaje “liberación” de Austria dejó una mala imagen de los soviéticos

²²¹ *Ibid.*, p. 31.

²²² *Ibid.*, p. 34.

²²³ *Loc.cit.*

²²⁴ *Ibid.*, p. 35.

entre la población y marcaría en cierta medida la percepción general sobre el comunismo, adjudicar a este suceso el posterior desempeño limitado del Partido Comunista Austriaco es desacertado:

Los efectos de esta experiencia sobre el resultado de las primeras elecciones de la posguerra quizás se han exagerado, pero no hay duda de que los trabajadores austriacos cuyos apartamentos fueron saqueados y cuyas familias fueron abusadas por los soldados merodeadores de la "madre patria del socialismo" llevaron algunos recuerdos dolorosos a los lugares de votación.²²⁵

Sin duda, las historias de las atrocidades rusas se exageraron y sirvieron como prueba del anti-bolchevismo de la sociedad austriaca, sin embargo, éstas sólo agregaron un obstáculo más a lista de dificultades que enfrentaron los comunistas austriacos en la posguerra. El anticomunismo de los austriacos tenía orígenes previos a los abusos del Ejército Rojo.

Renner llegó por primera vez a Viena el 21 de abril, una semana después de la liberación definitiva de la capital austriaca, y como líder de los socialistas moderados, se convirtió en el mediador entre los bandos políticos anteriormente hostiles. No perdió tiempo e inmediatamente comenzó las negociaciones con el liderazgo reconstituido de su propio Partido Socialista (SPÖ), el nuevo Partido Popular conservador (ÖVP) y el Partido Comunista (KPÖ).

...en Viena, literalmente, antes de que el sonido de la batalla se hubiera extinguido, los rusos giraron su atención a la creación de un gobierno provisional para Austria, a pesar de que el país aún estaba dividido físicamente. Con esta decisión la vida política comenzó de nuevo en Austria.²²⁶

El partido más favorecido dentro del nuevo gobierno fue el SPÖ. El KPÖ vio la entrada del Ejército Rojo como una oportunidad, pero poco tiempo después vino la

²²⁵ William B. Bader, *Austria between East and West, 1945-1955*, Stanford, California, Stanford University Press, 1966, p. 13.

²²⁶ *Loc.cit.*

decepción. Los soviéticos no intervinieron directamente en apoyo de los comunistas austríacos.²²⁷ El ÖVP se formó como una coalición política de varios partidos conservadores, sobresaliendo el viejo Partido Socialcristiano Austriaco.

El 24 de abril de 1945, durante las negociaciones sobre el gobierno provisional austriaco, los socialistas rechazaron la propuesta comunista de constituir una acción común y de formar unidades organizadoras en conjunto.²²⁸ Con esta decisión quedaron definitivamente separados los destinos de los comunistas y los socialistas austriacos.

Renner tuvo que actuar hábilmente aprovechando el poder que le otorgaron los soviéticos de formar un gobierno provisional pero evitando parecer su partidario frente a las potencias occidentales y la oposición política. Renner mostró su astucia escribiendo una carta a Stalin en la que prometió que los socialistas cooperarían con los comunistas y le aseguró que “la confianza de la clase obrera austríaca hacia la República Soviética no conocía límites.”²²⁹

Representantes socialistas, del partido popular y comunistas se reunieron para acordar la creación del nuevo gobierno bajo una coalición. El nuevo gobierno provisional dividió los puestos de poder dentro del gabinete. El 27 de abril se presentó y aceptó sin oposición el nuevo gabinete de Renner. De los once ministerios: cinco fueron para los socialdemócratas, cuatro para el partido popular y dos para los comunistas. Los soviéticos no intervinieron en los acuerdos dentro del gobierno lo que comprueba la teoría que su política en la posguerra fue un asunto más práctico que ideológico—particularmente en Austria donde no establecieron un gobierno militar formal.²³⁰ Una muestra de esto fue

²²⁷ Günter Bischof, *Austria in the First Cold War; 1945-1955*, *op.cit.*, p. 35

²²⁸ Heinrich Siegler, *op.cit.*, p. 4.

²²⁹ Cit. por Günter Bischof, *Austria in the First Cold War, 1945-1955*, *op.cit.*, p. 35.

²³⁰ Harry Piotrowski, *op.cit.*, p. 259

que Stalin aceptó un gobierno pro-occidental y sacrificó al Partido Comunista Austriaco con el fin de evitar enfrentamientos.²³¹

Una vez establecido el nuevo gobierno, los soviéticos se concentraron en aplicar la ley de los victoriosos y sacar el mayor provecho económico posible de Austria. La prioridad máxima de Stalin en su política hacia Austria fue la explotación económica de su zona de ocupación. Entonces fue evidente que el Kremlin añadió la cláusula de responsabilidad a la Declaración de Moscú para que el país pagara por la destrucción que los soldados austriacos causaron como miembros del ejército alemán en territorio soviético. Para hacer esto, se basaron en los acuerdos de la Conferencia de Potsdam sobre la política del pago de reparaciones, en donde los soviéticos obtuvieron el derecho legal a confiscar propiedades que hubieran estado en manos alemanas entre 1938 y 1945 en territorio austriaco. Con base en estos acuerdos, durante los primeros años de ocupación, los soviéticos se dedicaron a dismantelar la maquinaria industrial y a enviarla a Rusia como botín de guerra. Asimismo, presionaron a Renner para que aceptara formar una compañía conjunta para la exploración de los campos petroleros austriacos.

De acuerdo a una perspectiva pro-soviética, las acciones llevadas a cabo por Stalin fueron positivas para el futuro de Austria. Permitted la instauración de un gobierno democrático sin intervenir en sus asuntos, aceptando la representación de los tres partidos principales. Con respecto a las reparaciones de guerra, sólo se presionó en el cobro de las que les correspondían: "...mientras que las potencias occidentales trataron a Austria como un enemigo derrotado, los soviéticos adoptaron esencialmente la posición de que se trataba de un país 'liberado', aunque responsable de reparaciones punitivas".²³²

²³¹ *Ibid.*, p. 260

²³² Harry Piotrowski, *op.cit.*, p. 274.

Una vez que occidente aceptó reconocer el gobierno de Renner, se organizaron elecciones para el 25 de noviembre de 1945. Una pregunta que surge con respecto a este tema es: ¿por qué los rusos permitieron que se llevaran a cabo elecciones democráticas tan pronto? Si los soviéticos tenían el control *de facto* de todo el Este de Austria donde vivía más de la mitad de la población, ¿por qué arriesgarse a la formación de un gobierno que podría no ser procomunista? Según Kreisky, los comunistas pensaban que tendrían éxito en atraer al menos un cuarto de los votos dividiendo el voto de la izquierda y llevándose la mejor tajada. Esto habría puesto una gran presión sobre los socialdemócratas para formar un “frente unido”, y de esta forma tal vez se habría podido provocar que Austria siguiera el mismo camino que Alemania Oriental y los Estados de Europa del Este en los que los socialdemócratas se unieron a los comunistas.²³³

Sin embargo, otros autores difieren sosteniendo que en la víspera de las elecciones era claro que los comunistas tendrían un desempeño pobre. La elección nacional fue el último de una serie de pasos por parte del gobierno soviético para alejarse del KPÖ: “Después de haber ofrecido poca ayuda al Partido Comunista Austriaco, el gobierno soviético ahora lo lanzó a la misericordia del electorado austriaco.”²³⁴ Era evidente que los soviéticos dejaron a la deriva al Partido Comunista Austriaco. Éste sólo obtuvo el 5.4% de los votos, lo cual prueba que el electorado austriaco no era adepto al comunismo. Los soviéticos temían que después de la elección se terminara la coalición y por ello convencieron a los líderes del ÖVP para que continuara dentro de ésta.

La relación entre el gobierno soviético y el KPÖ nunca fue muy cercana. Según Rathkolb, “Desde el principio, los oficiales políticos soviéticos tenían grandes diferencias

²³³ Bruno Kreisky en Matthew Paul Berg, *The Struggle for a Democratic Austria*, Nueva York, Berghahn Books, 2000, p. 298.

²³⁴ *Ibid.*, p. 275.

de opinión con sus camaradas austriacos...”²³⁵ Los planes soviéticos con respecto a Austria fueron claros desde el inicio, un estado tradicional y el restablecimiento de la estructura administrativa basada en la Constitución de 1920. Por lo tanto, los soviéticos rechazaron los planes de Ernst Fischer y del KPÖ de crear una nueva Constitución más revolucionaria.

Al final quedó claro que Stalin estaba más interesado en la estabilidad que en la revolución. No le interesó acercarse al KPÖ y prefirió apoyar un gobierno que garantizara la reconstrucción política austriaca. De acuerdo a Harry Piotrowski, varios historiadores que sugieren que el mal desempeño del KPÖ decepcionó a los soviéticos tienden a pasar por alto algunos puntos importantes: “que Stalin sabía exactamente lo que estaba haciendo, que nunca contó mucho con el Partido Comunista Austriaco y que el partido político ciertamente no creía tener muchas posibilidades en las elecciones.”²³⁶ Empero, otros autores afirman que Stalin aceptó llevar a cabo elecciones en Austria porque realmente creía en el buen desempeño del KPÖ y en la consecutiva formación de un frente unido de izquierda.

El desinterés de Stalin por adherir a Austria al bloque soviético se explica mejor como una táctica pragmática. Su intención fue más bien utilizar a Austria como un elemento de negociación en los primeros enfrentamientos de la Guerra Fría. Desde los primeros planes soviéticos se acordó que se restablecería a Austria como un pequeño Estado en el centro de Europa, con un Partido Comunista fuerte pero dentro de un esquema de gobierno tripartito de coalición. Posteriormente, Molotov reconoció que esta

²³⁵ Oliver Rathkolb, “First Budapest, then Prague and Berlin, why not Vienna? Austria and the Origins of the Cold War 1947-48”, en Antonio Varsori y Elena Calandri, *The Failure of Peace in Europe, 1943-48*, Nueva York, Palgrave, 2002, p. 313.

²³⁶ *Ibid.*, p. 277.

idea de Guerra Fría era más bien un concepto vago propuesto por Occidente que estaba lejos de las verdaderas intenciones soviéticas:

La Guerra Fría –no me gusta la expresión... ¿qué significa ‘la Guerra Fría’? Relaciones tensas. Fue completamente su culpa o fue más bien porque nosotros estábamos a la ofensiva. Ellos ciertamente endurecieron su línea en nuestra contra, pero teníamos que consolidar nuestras conquistas...Esta fue la Guerra Fría. Por supuesto, debes saber cuándo y dónde parar. Creo que a este respecto Stalin se mantuvo dentro de los límites.²³⁷

En suma, el gobierno de Renner mostró ser un milagro político, en especial cuando se compara con otros Estados divididos durante la Guerra Fría. Su habilidad como líder permitió un gobierno occidental en su composición y orientación política, pero oficialmente neutral. Aunque no se puede saber con certeza cómo habría reaccionado Renner si hubiera sido sujeto a presiones similares como las ejercidas sobre Edvard Beneš²³⁸ en Checoslovaquia o Stanisław Mikołajczyk²³⁹ en Polonia.²⁴⁰

3.3.2 PERSPECTIVA OCCIDENTAL

Estados Unidos y Gran Bretaña fueron los países occidentales que planearon el futuro austriaco, pues aunque se consideró a Francia esto fue únicamente para mantener el

²³⁷ Cit. por James Jay Carafano, *Waltzing into the Cold War: the Struggle for Occupied Austria*, College Station, Texas A & M University Press, 2002, p. 6.

²³⁸ Edvard Beneš fue presidente de Checoslovaquia de 1935 a 1948 (de 1938 a 1945 en el exilio). A partir de 1947, Beneš presidió un gobierno de coalición encabezado por Klement Gottwald, líder comunista, como primer ministro. El 25 de febrero de 1948, bajo la presión de Gottwald, Beneš designó un gobierno dominado por los comunistas. Poco después, la Asamblea Nacional dominada por los comunistas redactó una nueva Constitución. Beneš se negó a firmarla y dimitió como presidente el 7 de junio de 1948. Gottwald le sucedió en el poder.

²³⁹ Stanisław Mikołajczyk fue Primer Ministro de Polonia en el exilio desde 1943. Una vez que los soviéticos liberaron Polonia, sus intenciones de instaurar un gobierno comunista eran claras. Mikołajczyk intentó negociar con Stalin pero las negociaciones fallaron por el tema de las fronteras entre Polonia y la URSS. Debido a la oposición de Mikołajczyk a un gobierno comunista en Polonia, Stalin aceptó un gobierno de coalición. Mikołajczyk renunció como Primer Ministro en noviembre de 1944 cediendo el puesto al socialista Edward Osóbka-Morawski. Mikołajczyk regresó a Polonia y revivió el Partido Popular Polaco (PSL) el cual contaba con la mayoría del apoyo popular. En 1947 se llevaron a cabo elecciones generales en las cuales los comunistas ganaron la mayoría en el Congreso debido a un fraude electoral. Mikołajczyk renunció a su puesto político y huyó del país.

²⁴⁰ Robert Knight, “The Renner State Government and Austria Sovereignty” en Kurt Richard Luther y Peter Pulzer (eds.), *Austria 1945-95: Fifty Years of the Second Republic*, Hampshire, Inglaterra, Ashgate Publishing Limited, 1998, p. 31.

equilibrio de poder. En un inicio, la percepción estadounidense y la percepción británica sobre las acciones soviéticas diferían. En abril de 1945, los británicos estaban preocupados por el avance soviético en Europa del Este. “La Guerra Fría entre Londres y Moscú se desató antes de que la guerra caliente llegara a su fin.”²⁴¹ Si el Ejército Rojo se movía hacia Europa Central, esto amenazaría la visión británica de seguridad europea en la posguerra. Algunos diplomáticos británicos temían que Austria pudiera ser la siguiente en la lista de adquisiciones soviéticas después de Rumania²⁴² y Bulgaria^{243 244}.

Para los británicos, el expansionismo soviético en Europa Central era la continuación de sus acciones unilaterales en Europa del Este y por lo tanto debía contenerse. Por lo anterior, Austria se convirtió en un caso crucial en donde los británicos podrían “educar” a sus aliados estadounidenses acerca de la amenaza soviética y la necesidad de detener la expansión comunista. Durante la guerra, Washington mostró poco interés en los planes soviéticos en Europa del Este y en el verano de 1945 trató de mediar en la Guerra Fría anglo-soviética en Austria y en otros lugares.²⁴⁵ Sin embargo, esta posición conciliadora no sería duradera; poco tiempo después las verdaderas intenciones soviéticas saldrían a la luz.

Radio Moscú anunció la formación del Gobierno Provisional de Renner el 28 de abril de 1945. Esta acción sorprendió a Estados Unidos y a la Gran Bretaña pues los

²⁴¹ Günter Bischof, *Austria in the First Cold War, 1945-55, op.cit.*, p. 30.

²⁴² El 6 de marzo de 1945 se instaló un gobierno pro-soviético en Rumania. Después de la Segunda Guerra Mundial, la Unión Soviética presionó por la inclusión del Partido Comunista en el gobierno, mientras que los líderes políticos no comunistas fueron progresivamente eliminados de la vida política. En diciembre de 1947, el rey abdicó bajo la presión, se fue al exilio y se declaró la República Popular de Rumanía.

²⁴³ El 9 de septiembre de 1944 un golpe de Estado, respaldado por tropas del Ejército Rojo, instaló un nuevo gobierno en Bulgaria encabezado por el Frente Comunista. Posteriormente, en septiembre de 1946, se abolió la monarquía y se proclamó la República Popular de Bulgaria.

²⁴⁴ Günter Bischof, *Austria in the First Cold War, 1945-55, op.cit.*, p. 44.

²⁴⁵ *Ibid.*, p. 30.

soviéticos sólo les informaron que Renner se había acercado a ellos, pero no mencionaron los arreglos posteriores ¿Cómo respondió Occidente al anuncio unilateral soviético de un gobierno provisional en Viena? La respuesta británica fue firme: “El gobierno de Renner no puede pretender hablar por el resto de Austria, por lo tanto la política británica debe tratar de impedir que Renner extienda su gobierno más allá de la zona de influencia soviética.”²⁴⁶ En cambio, los estadounidenses mostraron una actitud más vacilante.

El establecimiento de la Segunda República Austriaca, con un gobierno provisional auspiciado por los soviéticos y encabezado por un socialista, era una amenaza para los aliados occidentales. Cuando los soviéticos instalaron el gobierno provisional sin consultarlo, éstos temieron que Stalin estuviera erigiendo un nuevo títere comunista, esta vez en Europa Central. Londres y Washington no se dieron cuenta que Renner era un político tan astuto como Stalin que seguía su propia agenda. En una carta Renner notificó al gobierno de Estados Unidos sobre la nueva república austriaca:

Debido al avance victorioso del Ejército Rojo que permitió la liberación de Viena y de una parte considerable de Austria de los ejércitos del Reich alemán, hemos recuperado la posesión plena de nuestra autodeterminación política y, confiando en el decisiones de la Conferencia de Crimea y la Conferencia de Moscú de octubre de 1943, los representantes de todos los partidos políticos del país han decidido crear la República de Austria como un Estado autónomo e independiente, para formar un gobierno provisional, que ha iniciado sus actividades el día de hoy, con el Dr. Karl Renner, primer ministro, ex Canciller de la República (1918-1920), Presidente de la delegación de paz de Saint-Germain (1919) y el último presidente de una representación democrática (1928-1934).

El Gobierno informa en la presente lo anterior solicitando el reconocimiento del Estado resucitado y la esperanza de que le dará su apoyo al mismo, en el cumplimiento de la difícil tarea.²⁴⁷

²⁴⁶ *Ibid.*, p. 45.

²⁴⁷ Karl Renner, cit. por Patterson, Embajador de Estados Unidos en Yugoslavia, en una carta al Secretario de Estado, Belgrado, 2 de mayo de 1945, en United States Department of State, *Foreign relations of the United States: diplomatic papers, 1945. European Advisory Commission, Austria, Germany*, Volume III, U.S. Government Printing Office, 1945 pp. 565 y 566, consultado el 18 de febrero de 2011 en: <http://digital.library.wisc.edu/1711.dl/FRUS.FRUS1945v03>.

Tres días después del establecimiento de la nueva república, Churchill envió un mensaje al presidente Truman en el que expresaba su preocupación por lo sucedido en Austria. Temía que los soviéticos estuvieran explotando su entrada anticipada para organizar el país antes de que los aliados occidentales llegaran. En consecuencia, las tropas aliadas decidieron entrar a territorio austriaco desde Alemania con la intención de detener el avance soviético. Las tropas francesas cruzaron la frontera con Austria el 29 de abril, seguidas por las estadounidenses y, finalmente, por las británicas. Hasta fines de julio de 1945, ninguno de los aliados occidentales tenía información certera sobre las medidas que implementaban los soviéticos en su zona de ocupación.

En el nuevo gobierno, Renner creó un gabinete formado por socialistas, comunistas y conservadores. La inclusión de comunistas provocó la sospecha occidental, en especial porque ocuparon los ministerios de interior y de educación. Estos eran los puestos que controlaban la policía y la propaganda y fueron centrales para las conquistas comunistas en Europa del Este. Los occidentales se preguntaron si Austria se convertiría en una "democracia popular". Desde su punto de vista, el peligro de terminar en el lado equivocado de la cortina de hierro era grande. La fuerte presencia comunista en el gobierno hacía parecer que el patrón estalinista de Europa del Este se estaba extendiendo a Europa Central.²⁴⁸

Sin embargo, los occidentales ignoraban lo que realmente pasaba en Viena y comprendían poco la ingeniosa construcción del sistema político que estableció Renner. Muchos de los políticos que formaron parte de este nuevo gobierno comenzarían a oponerse a la influencia soviética. "Los soviéticos habían colocado, sin saberlo, un

²⁴⁸ Günter Bischof, *Austria in the First Cold War, 1945-55, op.cit.*, p. 45.

caballo de Troya, uno inteligente y paciente, uno ideal para el temperamento austriaco”.²⁴⁹

Las dudas sobre las verdaderas intenciones soviéticas en Austria hacía difícil que Occidente reconociera al gobierno austriaco, por lo que les tomaría seis meses aceptar la concesión de Stalin. Churchill y Truman rechazaron inicialmente el gobierno de Renner por tres razones: primero, lo veían como otra acción unilateral soviética de la cual fueron informados un día antes de su proclamación. Segundo, el nuevo gobierno tenía demasiados comunistas. Y tercero, tenía un carácter vienés, es decir que las provincias conservadoras estaban sub-representadas y por consiguiente no representaba un gobierno nacional. Fue por esto que Renner insistió en una elección nacional que le diera legitimidad a su gobierno.²⁵⁰

Austria comenzó rápidamente a surgir como uno de los principales campos de batalla entre la Unión Soviética y Estados Unidos. Era urgente que las potencias de occidente se hicieran presentes en Viena para evaluar la situación por sí mismas. No fue sino hasta el 1º de septiembre de 1945 cuando la capital estuvo bajo control de las cuatro potencias. La zona estadounidense quedó bajo el mando del general Mark Clark quien recibió la orden de no reconocer ningún gobierno provisional que no contara con la aceptación de las cuatro potencias. No obstante, al pasar los días, las fuerzas estadounidenses notaron que el gobierno provisional austriaco contaba con la aprobación de la mayoría de los ciudadanos.

Al igual que en la Alemania dividida, la Unión Soviética y Occidente se enfrentaron con respecto al tipo de democracia que se impondría con la intención de

²⁴⁹ Schmitt, *op.cit.*, p. 106.

²⁵⁰ Harry Piotrowski, *op.cit.*, p. 267.

evitar el desgarramiento del país; sólo que en el caso de Austria las negociaciones fueron parcialmente razonables. La cita siguiente confirma que Estados Unidos reconocía la necesidad de incluir a los comunistas en el nuevo gobierno:

El Departamento de Estado acepta que es políticamente necesario incluir a los comunistas en el gabinete y también considera que la eliminación de Ministro del Interior comunista sería difícil de lograr, pero que Estados Unidos y el Reino Unido deben presionar para la transferencia del control de la fuerza policial y la supervisión de las elecciones del Ministerio del Interior a la Comisión de Control Aliada con el fin de garantizar elecciones libres y prevenir el mal uso del poder por uno de los partidos.²⁵¹

Una vez que los occidentales entendieron que los eventos se estaban tornando a su favor, las cosas empezaron a avanzar más rápido. El 11 de septiembre de 1945 se estableció un Consejo de Control Aliado para un control militar de Austria. Estados Unidos llevaba tiempo analizando la posibilidad de reconocer el gobierno de Renner: “En vista de [...] la necesidad urgente de establecer una maquinaria administrativa central que funcione en Austria, el Departamento recomienda que el Gabinete de Renner [...] se reconozca como un régimen provisional [...]”²⁵²

Finalmente, el 20 de octubre las potencias occidentales reconocieron el gobierno de Renner y aceptaron que se llevaran a cabo elecciones el 25 de noviembre. Éstas fueron las primeras elecciones libres en Austria en quince años.²⁵³ El ÖVP obtuvo el 50% de los votos y formó una coalición con su antiguo enemigo, el Partido Socialista, que obtuvo 45% de los votos; el Partido Comunista sólo obtuvo el 5% de la votación y Karl Renner

²⁵¹ Telegrama del secretario de Estado de Estados Unidos en funciones (Dean Acheson) al embajador en el Reino Unido (John Gilbert Winant), Washington, 8 de septiembre de 1945, en United States Department of State, *op.cit.*, p. 583, consultado el 18 de febrero de 2011 en: <http://digital.library.wisc.edu/1711.dl/FRUS.FRUS1945v03>

²⁵² James F. Byrnes, Secretario de Estado, telegrama al asesor político de Estados Unidos en asuntos austriacos (Edhart), Washington, 11 de octubre de 1945, en United States Department of State, *op.cit.*, pp. 624 y 625. consultado el 12 de febrero de 2011 en: <http://digital.library.wisc.edu/1711.dl/FRUS.FRUS1945v03>

²⁵³ Las últimas elecciones libres se habían llevado a cabo el 9 de noviembre de 1930 en las cuales el Partido Socialdemócrata obtuvo el 41.15% de los votos.

fue electo presidente. Sin embargo, la autonomía del nuevo gobierno era limitada, sus decisiones estaban sujetas a la revisión del Consejo Aliado donde el veto de una de las cuatro potencias ocupantes era suficiente para detener una iniciativa. Ahora se pondría a prueba la capacidad de trabajar en conjunto del gobierno austriaco y del Consejo Aliado.

Los asuntos austriacos tuvieron que tratarse en un contexto de deterioro paulatino de las relaciones entre Washington y Moscú: “La Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética se desató en Austria un año antes que la erupción más grande de la tensión entre Este y Oeste.”²⁵⁴ Austria comenzó a formar parte de las primeras tensiones de la Guerra Fría y fue una pieza clave para contener el avance soviético.

La toma de poder de los comunistas en Praga²⁵⁵ fue una llamada de atención para Occidente sobre la amenaza que representaba la expansión de la influencia soviética. Karl Gruber, ministro de relaciones exteriores de Austria, expresó su preocupación destacando que “Praga estaba al Oeste de Viena” por lo que Viena podría ser la siguiente en caer. El descontento laboral, reforzado por la escasez de alimentos, provocó manifestaciones y huelgas entre los trabajadores. Los comunistas austriacos encabezaron estos movimientos que, después de lo sucedido en Praga, alarmaron a los occidentales. Sin embargo, la habilidad de los sindicatos socialistas para apaciguar a sus miembros sirvió para contener el movimiento. Además, a diferencia de Checoslovaquia—donde el movimiento comunista era fuerte—el débil KPÖ poco podía hacer sin la ayuda del Ejército Rojo. Aunado a esto, los eventos en Alemania comenzaron a afectar a Austria. La posibilidad

²⁵⁴ Günter Bischof, “Allied Plans and Policies for the Occupation of Austria, 1938-1955”, *op.cit.*, p. 177

²⁵⁵ La Tercera República Checoslovaca inició en abril de 1945. Su gobierno, instalado en Košice el 4 de abril y trasladado a Praga en mayo, fue una coalición del Frente Nacional en la que tres partidos socialistas predominaron: Partido Comunista de Checoslovaquia, Partido socialdemócrata checoslovaco y Partido nacionalsocialista checoslovaco. Tras un progresivo aumento de la influencia comunista, en febrero de 1948, los comunistas tomaron el poder y Checoslovaquia fue declarada una “democracia popular”.

de que el bloqueo soviético de Berlín, iniciado en junio de 1948, también ocurriera en Viena atemorizó a los occidentales. Empero, después del éxito del puente aéreo para abastecer Berlín, la calma volvió a Viena.

...los líderes militares estadounidenses mostraron cada vez menor inclinación en aceptar la firma de un tratado austriaco como consecuencia de la percepción de que las amenazas militares del lado soviético crecían en Europa Central después de Praga y Berlín. El Pentágono temía que la retirada de Austria invitaría a los comunistas a tomar el poder. Austria sería militarmente muy débil para resistir las depredaciones soviéticas o los intentos de un golpe de Estado por el Partido Comunista.²⁵⁶

Los austríacos fueron astutos utilizando el antagonismo de las superpotencias a su favor y recordando constantemente a Occidente los riesgos que corría Viena. Esta supuesta amenaza favoreció el apoyo político y económico occidental: “Vigorosas muestras de un anticomunismo decidido le dieron mayor influencia a Austria frente a los estadounidenses una vez que la contención se convirtió en su nuevo destino manifiesto de la Guerra Fría.”²⁵⁷ En Austria, los estadounidenses no tuvieron que crear la imagen del enemigo soviético pues durante la guerra ésta había sido implantada por los nazis.

Como se mencionó anteriormente, el anticomunismo estaba enraizado desde años atrás en la mentalidad de los austriacos; la política de saqueo soviética y la política de ayuda estadounidense sólo lo acentuaron. Hay tres razones que favorecieron el desarrollo del anticomunismo austriaco en la posguerra. Primero, Austria fue uno de los primeros “teatros” de la Guerra Fría como resultado de los conflictos entre las potencias ocupantes. Segundo, la imagen de enemigo adjudicada al comunismo facilitó la integración de los ex nazis a la vida política y en la sociedad austriaca. Y tercero, el anticomunismo podía relacionarse con los conflictos de nacionalidades anteriores a 1918. Después de todo,

²⁵⁶ Günter Bischof, “Allied Plans and Policies for the Occupation of Austria, 1938-1955”, *op.cit.*, p. 180.

²⁵⁷ Günter Bischof, *Austria in the First Cold War, 1945-1955*, *op.cit.*, p. 5.

“prácticamente todas las naciones del Imperio—con la excepción de los "austriacos germanos"—quedaron detrás de la Cortina de Hierro”.²⁵⁸

A pesar de las dificultades que implicaba gobernar un país ocupado, la recuperación económica fue rápida. En junio de 1947, el gobierno austriaco solicitó a Washington su inclusión en el Plan Marshall. Austria fue el único país de Europa en unirse al plan mientras parte de su territorio se encontraba ocupado por el Ejército Rojo. La economía austriaca mejoró considerablemente gracias a la ayuda de Estados Unidos que usó el Plan Marshall como un instrumento de la Guerra Fría para garantizar la permanencia de Austria en el lado occidental.

Para finales de 1948, el gobierno austriaco tenía el control de sus propios asuntos y disfrutaba de una amplia credibilidad entre sus ciudadanos. La economía había mejorado considerablemente y no había más escasez alimentaria. La estabilidad política y una política económica más responsable permitieron la recuperación rápida de Austria y el inicio del milagro económico austriaco. Durante los diez años de ocupación, la forma en que los aliados utilizaron y abusaron de su presencia en suelo austriaco para perseguir los objetivos de la Guerra Fría afectó profundamente al país. Sin embargo, la presencia de las fuerzas de ocupación sirvió para reforzar la unidad nacional en una democracia basada en la cooperación.²⁵⁹

Al final se puede decir que las potencias occidentales triunfaron en Austria, aunque también se puede sugerir que esto ocurrió por la indiferencia soviética. Los austriacos optaron por una democracia liberal en lugar de una república socialista. El

²⁵⁸ Ingrid Fraberger y Dieter Stiefel, “‘Enemy Images’: The Meaning of ‘Anti-Communism’ and its Importance for the Political and Economic Reconstruction in Austria after 1945”, en Günter Bischof, Anton Pelinka y Dieter Stiefel (eds.), *op.cit.*, pp. 62 y 63.

²⁵⁹ Hella Pick, *op.cit.*, p. 17.

imperativo de elegir uno de los dos bandos fue una consecuencia indirecta de la Guerra Fría. Aunque Austria no podía unirse a una alianza militar occidental, primero por la ocupación militar y después por su carácter neutral, los gobiernos austriacos dejaron claro que su país pertenecía a Occidente en todos los demás aspectos. En términos prácticos, eso significó ser parte del orden mundial capitalista. Ante el triunfo inminente de la democracia capitalista en Austria, ¿dónde quedó el socialismo?

En resumen, la perspectiva Occidental sobre las intenciones soviéticas en Austria mostró ser equivocada. Las acciones de Stalin no coincidieron con la idea occidental del modo de actuar soviético: “lo que ocurrió en Austria en abril de 1945 estaba fuera de línea con las expectativas occidentales de la conducta soviética.”²⁶⁰ El caso austriaco mostró ser una clara excepción a la teoría de las fuentes del comportamiento soviético propuestas por Kennan. En sus memorias, Bruno Kreisky se refiere a una estrategia ideal en la que no sólo se contendría a la Unión Soviética, sino que se le obligaría a retroceder. Ésta parecía ser más una ilusión, pero en el caso austriaco mostró ser un objetivo alcanzable. Austria fue el único caso en el que las tropas soviéticas se retiraron de un territorio ocupado tras la firma del Tratado de Estado en 1955.²⁶¹

En Austria, a diferencia de otros países de Europa del Este, Stalin optó por cooperar con los despreciados socialistas moderados y auspició la instauración de un gobierno realmente democrático. En cambio, en Alemania utilizó todos los recursos posibles para garantizar que el país no sucumbiera dentro del mundo capitalista. Sin embargo, también se debe reconocer la gran habilidad de Renner para lidiar con las potencias ocupantes y garantizar la estabilidad política. Aunque para que Renner pudiera

²⁶⁰ Piotrowski, *op.cit.*, p.248.

²⁶¹ Bruno Kreisky, en Matthew Paul Berb, *op.cit.*, p. 320.

reconstruir el país, primero tuvo que empezar con su propio partido: el regenerado Partido Socialdemócrata Austriaco. En el siguiente capítulo se analizará la transición por la que tuvo que pasar el SPÖ para adaptarse al nuevo contexto político de la posguerra.

Es acertado finalizar el presente capítulo con un breve relato narrado por Bruno Kreisky en sus memorias que representa el contrastante modo de actuar de los soviéticos y los estadounidenses, quienes, a su parecer, perseguían los mismos objetivos pero con métodos diferentes:

Un soldado ruso pescaba en una orilla del río Enns y un estadounidense en la otra.²⁶² El soldado ruso tomó los pescados que pescó y los mató golpeando fuertemente sus cabezas contra una roca. El estadounidense quitó los suyos del gancho y los acarició. El ruso le preguntó si esa no era la manera equivocada de hacerlo, a lo que el estadounidense respondió: "También mueren de esta forma."²⁶³

²⁶² La línea divisoria entre las zonas de ocupación soviética y estadounidense.

²⁶³ Bruno Kreisky, en Matthew Paul Berg (ed.), *op.cit.*, p. 315.

CAPÍTULO 4

LA CONSOLIDACIÓN DEL *PROPORZ* Y LA REDEFINICIÓN DEL SPÖ EN LA POSGUERRA

Ningún otro partido socialista ha recorrido un camino más largo y más rápido de izquierda a derecha.²⁶⁴

Es una frase conocida que quien no aprende de la historia, está condenado a repetirla. En los primeros días después de la liberación de Viena, la incertidumbre sobre el futuro político invadió a todos los austriacos. La pregunta que se hacían era: ¿Qué clase de república surgiría o resurgiría?²⁶⁵ Era claro que para no cometer los mismos errores el sistema político que debía formarse era una república realmente comprometida con la democracia que evitara a toda costa los enfrentamientos ideológicos entre los partidos.

Para reconstituir el sistema político fue esencial buscar un elemento que garantizara la estabilidad, éste fue la coalición entre el SPÖ y el ÖVP. El nuevo sistema consistió en la cooperación entre ambos partidos que tenían muy presente el recuerdo del fracaso de la Primera República y de las consecuencias que podría traer un enfrentamiento mutuo. Sin embargo, de acuerdo Peter Pulzer, “esto no significó que los

²⁶⁴ Kurt L. Shell, *op.cit.*, p. 4.

²⁶⁵ Ingrid Fraberger y Dieter Stiefel, *op.cit.*, p. 60.

campos ideológicos que dominaron la Primera República hubieran desaparecido, sino que más bien se habían arrancado sus dientes.”²⁶⁶

Para que los partidos dejaran atrás sus diferencias y se adaptaran a la nueva coyuntura política, económica y social de la posguerra, fue indispensable modificar varias de sus características particulares. El partido que sufrió la mayor transformación fue el SPÖ. Pero, aunque quedó claro que el nuevo partido sería diferente a su predecesor, la pregunta era, ¿en qué aspectos se distinguiría?: “Los años de intervalo han provocado un cambio notable en el carácter del partido político.”²⁶⁷ Estos cambios incluyeron ideología, organización, estructura y élite.

En el presente capítulo se resaltarán las continuidades y discontinuidades entre la Primera y la Segunda República Austriaca. Posteriormente se definirá el sistema del *Proporz* que se inserta en una forma de gobierno consociacionista, su estabilización en la década de ocupación y las críticas de varios académicos como resultado de su degeneración. Finalmente, se describirán las diversas transformaciones que sufrieron la ideología socialdemócrata y el SPÖ en la posguerra.

4.1. CONTINUIDADES Y DISCONTINUIDADES ENTRE LA PRIMERA Y LA SEGUNDA REPÚBLICA AUSTRIACA

El desarrollo exitoso de la política austriaca en la posguerra contrasta en gran medida con el fracaso de la Primera República. Sin embargo, el nacimiento de la nueva república no implicó un corte tajante con la política de la anterior. A pesar de la necesidad urgente de reconstruir el sistema político, varios elementos se conservaron. Entre las diversas

²⁶⁶ Peter Pulzer, “Between Collectivism and Liberalism: The Political Evolution of Austria Since 1945”, en Kurt Richard Luther y Peter Pulzer (eds.), *op.cit.*, p. 229.

²⁶⁷ *Ibid.*, p. 164.

continuidades se encuentran las siguientes: en primer lugar, los tres partidos que encabezaron la formación de la Segunda República —SPÖ, ÖVP y KPÖ— fueron los sucesores de los partidos de la Primera —SDAPÖ, CS y KPÖ; por lo tanto, se puede encontrar una continuidad de los *Lager*. De igual forma, algunos de los personajes principales que participaron en la reconstrucción política en la posguerra fueron los mismos que en la Primera República: “La mayoría de los ‘padres fundadores’ de la Austria de la posguerra habían sido políticamente activos antes de la guerra.”²⁶⁸ El más claro ejemplo es Karl Renner, quien encabezó la formación tanto de la Primera como de la Segunda República. En segundo lugar, en términos generales se le asignó a Austria la misma estructura política que en la Primera República. Se decidió que el nuevo estado adoptaría la misma constitución en su versión modificada de 1929. En tercer lugar, Austria siguió siendo un Estado pequeño con graves problemas económicos y una estructura industrial desequilibrada. La situación económica en la que se encontraba Austria en 1945 era aún peor que la de 1918. En cuarto lugar, aunque hay que reconocer que hubo algunos cambios significativos en las ideologías de los partidos, los *Lager* de la posguerra eran esencialmente los mismos que en la Primera República al igual que su organización²⁶⁹: “La *Lagermentalität* persiste. Ha perdido la mayor parte de su base filosófica, pero conserva su realidad psicológica; habiendo perdido mucho en ideología, todavía sigue siendo mentalidad.”²⁷⁰

A pesar de las continuidades, varios elementos del sistema político tuvieron que alterarse para evitar que ocurriera el desastre del periodo de entreguerras. El contexto en

²⁶⁸ Günter Bischof, *Austria in the First Cold War, 1945-55, op.cit.*, p. 52.

²⁶⁹ Kurt Richard Luther y Wolfgang C. Müller (eds.), *Politics in Austria: Still a Case of Consociationalism?*, Portland, Frank Cass, 1992, p. 8.

²⁷⁰ Frederick C. Engelmann, “Austria: The Pooling of Opposition”, en Robert Dahl, *Political Opposition in Western Democracies*, New Haven, Yale University Press, 1966, pp. 267 y 268.

1945 era completamente diferente y el sistema político se fue estructurando con base en éste. La nueva república se caracterizó por varias discontinuidades entre las cuales destacan las siguientes: En primer lugar, en 1945 hubo un mayor compromiso con el sistema democrático republicano que en 1918. La estabilidad política se volvió la prioridad de los partidos políticos dejando de lado sus diferencias. En segundo lugar, a diferencia de la Primera República, los vencedores no impusieron reparaciones a Austria al finalizar la guerra. En cambio, Estados Unidos decidió incluir a Austria en el Plan Marshall el cual contribuyó en gran medida a la pronta recuperación económica. Por último, la ocupación extranjera del país durante los primeros diez años de su existencia limitó la libertad de acción del sistema político. Aunque se puede argumentar que la soberanía de Austria y, por lo tanto, su integridad territorial se vieron considerablemente reducidas por la ocupación extranjera, visto desde otra perspectiva esto resultó ser un elemento unificador. Los austríacos encontraron un objetivo común: deshacerse de las fuerzas de ocupación.²⁷¹

Diferenciar las continuidades y discontinuidades entre ambas repúblicas austriacas es de gran utilidad para entender el contexto al que se tuvo que adaptar el SPÖ en la posguerra. El cambio fundamental fue el desarrollo del nuevo sistema político basado en la coalición entre el SPÖ y el ÖVP, aunque se debe recordar que el gobierno de coalición no fue una novedad en Austria, pues entre 1918 y 1920 también hubo una coalición entre los dos partidos. Por lo tanto, ¿qué provocó el fracaso de la coalición de 1918 y el éxito de la de 1945? Una posible respuesta es la siguiente:

La gran coalición al inicio de la Primera República fue, en gran medida, sólo un "armisticio en la guerra de clases". Debido a esto, pronto colapsó. En contraste, la coalición en la Segunda República pretendió ser una característica permanente de la

²⁷¹ Kurt Richard Luther y Wolfgang C. Müller (eds.), *op.cit.*, p. 9.

vida política. La lucha de clases ya no se pelearía en las calles, sino más bien se negociaría dentro del gobierno. Después de mucha reflexión, ambos partidos llegaron a la conclusión de que era prudente negociar los conflictos políticos.²⁷²

El verdadero compromiso de ambos partidos con la cooperación y la resolución de sus diferencias por medio de la negociación garantizaron el éxito de la reconstrucción del sistema político. Una vez reconocida la necesidad y originalidad de la nueva coalición, se debe precisar su carácter y funcionamiento.

4.2 CONSOCIACIONALISMO AUSTRIACO: EL *PROPORZ*

El nuevo sistema político requirió de una organización que evitara los conflictos partidistas del pasado y que garantizara la estabilidad política. Para alcanzar dichas condiciones los partidos resucitados formaron un sistema político *sui generis* conocido como *Proporz*, el cual consistió en un arreglo consensual de cooperación entre el SPÖ y el ÖVP. El nuevo sistema se insertó en una tendencia política que varios países adoptaron en la posguerra conocida como consociacionalismo.²⁷³ Esta forma de gobierno se puede aplicar a países con sociedades segmentadas en las que por medio de ciertas respuestas políticas se evita el inmovilismo político y la inestabilidad. Entre éstas se encuentran la voluntad y la capacidad de las élites políticas de adoptar un comportamiento ecuánime para estabilizar el sistema.²⁷⁴

De acuerdo a Higley y Burton, los regímenes democráticos estables dependen en gran medida de la unidad consensual de las élites nacionales. Aunque en los orígenes de las naciones-estado, por lo general, podemos encontrar una desunión de la élite, Austria representa una excepción a esta condición: “la derrota y ocupación de las sociedades

²⁷² Margareta Mommsen-Reindl, *op.cit.*, p. 283.

²⁷³ Algunos ejemplos de gobiernos consociacionistas son: Bélgica, Líbano, Holanda y Suiza.

²⁷⁴ Kurt R. Luther y Wolfgang C. Müller (eds.), *op.cit.*, p. 10.

después de las guerras a veces da lugar a élites consensualmente unificadas desde la fecha de independencia en la posguerra, porque las facciones, anteriormente antagónicas, han sido liquidadas.²⁷⁵ Es así que el estado austriaco reconstituido fue formando un sistema político *ad hoc* el cual se clasificó como una democracia consociacional y proporcional.

Tal vez la mejor manera de describir la toma de decisiones desde 1945 hasta 1966 es llamarla una serie continua de acuerdos contractuales a pequeña y larga escala basados en el compromiso suscrito por el Partido Popular y el Partido Socialista, las únicas instituciones políticas austriacas con tradiciones que las respaldaban que mostraron vida y vigor en los difíciles días del "Año Cero".²⁷⁶

La Segunda República Austriaca se considera como un caso representativo de un sistema consociacional gracias a las siguientes características:

1. La persistencia de “subculturas encapsuladas”; es decir, los antes mencionados *Lager*. Esto permitió mantener altos niveles de incorporación política y, sobre todo, garantizó una gran vinculación partidista y un comportamiento electoral muy estable.
2. La naturaleza y la interacción de los principales partidos políticos. Éstos eran distintivos no sólo por su tamaño y capacidad organizativa para penetrar en la sociedad austriaca, sino también por el hecho de que operaban de forma complementaria.
3. El alto grado de corporativismo del sistema. Todas las decisiones socioeconómicas eran resultado de la cooperación entre los principales grupos de interés y entre éstos y el gobierno.

²⁷⁵ John Higley y Michael G. Burton, “The Elite Variable in Democratic Transitions and Breakdowns”, *American Sociological Review*, 1 (1989), p. 20.

²⁷⁶ William T. Bluhm, “Nation Building: The Case of Austria,” *Polity*, 2 (1968), p. 153.

4. Las instituciones gubernamentales se consideraban como carentes de relevancia política pues su función primordial era sólo apoyar las decisiones tomadas en otros lugares.
5. El enfoque económico conocido como austro-keynesianismo se buscaba garantizar una economía estable basada en la repartición equitativa de los costos y beneficios entre la población.
6. Por último, la interrelación entre la política interna y externa y, especialmente, la voluntad política de las élites para cooperar ante las restricciones que imponía el exterior.²⁷⁷ Esta última característica ejemplifica la interacción de las dos imágenes de Gourevitch discutidas en el marco teórico en el cual la variable internacional tiene una influencia considerable en el ámbito interno.

4.2.1 LOS ORÍGENES DEL *PROPORZ*

Los orígenes del *Proporz* se remontan a los inicios de la Segunda República cuando en el gobierno provisional distribuyó el poder de forma equitativa. Renner anunció el establecimiento de este nuevo sistema en su primer discurso de la posguerra: “Debemos asegurarnos que cuando se trate de la orientación política y la preferencia de un partido, cierta representación proporcional e igualdad de acceso serán garantizadas.”²⁷⁸ La coalición entre los socialistas y los conservadores se convirtió en la herramienta principal para superar el legado destructivo de la Primera República.

La estrecha colaboración de los dos partidos principales sugiere una pregunta: ¿cómo es posible que los partidos políticos que encabezaron la guerra civil de 1934 logaran comprometerse para mantener una coalición de 21 años? La respuesta difiere de

²⁷⁷Kurt R. Luther y Wolfgang C. Müller (eds.), *op.cit.*, pp. 10 y 11.

²⁷⁸ Cit. por Günter Bischof, *Austria in the First Cold War, 1945-1955*, *op.cit.*, p. 56.

un autor a otro. Algunos hablan de cómo los orígenes del *Proporz* se encontraban en la reconciliación de ambos *Lager* durante la guerra: “Los enemigos mortales de 1934 habían sufrido la misma crueldad a manos de la Gestapo.”²⁷⁹ De acuerdo a esta teoría, la integración de los partidos políticos austriacos se veía venir desde los tiempos de resistencia. En los documentos oficiales emitidos por Estados Unidos se reconoce la importancia de la resistencia austriaca y su formación pluripartidista:

Los movimientos de resistencia en Austria, aparentemente, han ido aumentando en tamaño e importancia durante las últimas semanas, y hay evidencia acumulada de que esta resistencia se está organizando en el Comité Nacional Provisional de Austria, conocido como POEN (*Provisorisches Österreiches Nationalkomitee*).

Hay evidencia de que este comité se está organizando bastante bien, cuenta con todos los elementos políticos austriacos importantes de derecha a izquierda, incluyendo los antiguos socialcristianos, socialdemócratas, monárquicos y comunistas, así como otros austriacos sin afiliación definitiva de partido. Sus partidarios parecen incluir prácticamente todos los matices de las agrupaciones políticas austriacas y se dice que tal vez el número asciende a 40.000 personas, casi la mitad de los cuales se encuentran en Viena.²⁸⁰

Los primeros prisioneros en ser llevados a campos de concentración por los nazis fueron los opositores políticos del régimen. Representantes de todas las afiliaciones políticas que no fueran nacionalsocialistas se encontraron en los campos de concentración, en especial en Dachau²⁸¹ donde se enviaban a los opositores políticos. El sufrimiento común en manos de los nazis atenuó el sentimiento de odio entre los antiguos enemigos: “Los rivales políticos salieron de las prisiones como amigos personales dirigiéndose los unos a los otros por el familiar *du*.”²⁸² Dentro del campo de concentración la afiliación política dejó de ser importante pues todos eran considerados

²⁷⁹ Kurt L. Shell, *op.cit.*, p. 164.

²⁸⁰ Memorandum del Departamento de Estado a la Embajada Británica, Washington, 20 de abril de 1945, en United States Department of State, *op.cit.*, pp. 563 y 564, consultado en: <http://digital.library.wisc.edu/1711.dl/FRUS.FRUS1945v03> el 04 de febrero de 2011.

²⁸¹ Dachau fue el primer campo de concentración nazi abierto el 22 de marzo de 1933 cercano al pueblo de Dachau, al norte de Múnich el cual sirvió como modelo y prototipo para los que le siguieron. En éste especialmente se concentraron religiosos, aristócratas, intelectuales y políticos.

²⁸² Richard Hiscocks, *op.cit.*, p. 27.

opositores por igual. Como Leopold Figl relata, “en el campo de concentración un hombre no le preguntaba a su compañero prisionero a qué partido pertenecía, sino si era un austriaco.”²⁸³ Antiguos miembros de ambos partidos se encontraron dentro del campo de concentración y comenzaron a creer que tal vez tenían algunos intereses en común.²⁸⁴ “Muchos de los adictos de los dos grandes partidos políticos que se habían combatido ferozmente, se encontraron entonces en las mismas cárceles y campos de concentración, compartiendo una suerte idéntica.”²⁸⁵ De acuerdo a esta teoría, la experiencia del *Anschluss* y del régimen nazi propició el compromiso del ÖVP y del SPÖ con la democracia parlamentaria.

Sin embargo, asegurar que el reencuentro de las élites de los partidos dentro de los campos de concentración determinó la formación de la coalición al final de la guerra no es del todo preciso: “Tal convivencia ayudó a superar los prejuicios tradicionales, aunque este ‘espíritu de Dachau’ a veces se exagera.”²⁸⁶ Entre los políticos austriacos lo que dominaba no era, como se suele suponer, su experiencia común en los campos de concentración. Hubo varios políticos socialistas que nunca estuvieron dentro de los campos de concentración y aún así mostraron una actitud conciliadora, el más claro ejemplo fue Renner. Hasta cierto punto se puede considerar que éste fue uno más de los mitos contruidos en la posguerra.

Además de éstos hubo otros factores que influyeron en la reconciliación de los partidos y en la formación del *Proporz*. Los factores decisivos fueron la situación del momento, las múltiples limitaciones impuestas por la administración de los aliados y los

²⁸³ *Loc.cit.*

²⁸⁴ Kurt Richard Luther y Wolfgang C. Müller (eds.), *op.cit.*, 1992, p. 9.

²⁸⁵ Heinrich Siegler, *op.cit.*, p. 2.

²⁸⁶ Günter Bischof, *Austria in the First Cold War, 1945-1955, op.cit.*, p. 56.

graves problemas socioeconómicos, que tuvieron que manejarse paralelamente al proceso de reconstrucción del Estado.

El frecuentemente invocado '*Geist der Lagerstrasse*' sirvió principalmente como una explicación y justificación frente a sus propios votantes de por qué los conflictos de la Primera República, que terminaron en la disolución del Parlamento, la sangrienta guerra civil de febrero de 1934 y la persecución política de los socialdemócratas y los comunistas, de repente ya no importaban.²⁸⁷

Una explicación alternativa sobre la unión entre ambas élites fue el miedo a la amenaza comunista. Desde la liberación salvaje de Viena, la política de saqueo de Stalin y la oposición soviética a otorgar la independencia a Austria fueron creando un sentimiento anticomunista que unió a ambos partidos. En los inicios de la ocupación, el consenso ideológico mínimo de la gran coalición fue el anticomunismo. Rathkolb resalta que éste fue el factor que contribuyó en mayor medida a la formación de la coalición:

...en mi punto de vista, el anticomunismo tiene una función unificadora mucho más importante tanto al nivel de la élite como en el discurso social desde 1945 que, por ejemplo, el mito del *Lagerstrafe*, es decir, los recuerdos traumáticos de los campos de concentración nazis o las cárceles compartidos por los hombres que posteriormente se convertirían en funcionarios del SPÖ y ÖVP.²⁸⁸

Otra explicación es la influencia de la variable externa. Siguiendo esta línea, el *Proporz* no fue una iniciativa únicamente austriaca, los soviéticos incentivaron este arreglo político y posteriormente Estados Unidos lo mantuvo, pues el mayor interés de ambas potencias era la estabilidad política en Austria. Por lo tanto, la política interna austriaca desde sus inicios se vio constreñida por las imposiciones externas.

Sin embargo, sería un error pensar que en 1945 la guerra de trincheras de la Primera República fue simplemente olvidada. A pesar de lo que podría sugerir una primera vista, en 1945 la disposición de los políticos austriacos por el conflicto fue menor que la formación exitosa de un gobierno que incluyera a todos los partidos. De este modo,

²⁸⁷ *Ibid.*, p. 39.

²⁸⁸ Oliver Rathkolb, *The paradoxical republic: Austria, 1945-2005*, Nueva York, Berghahn Books, 2005, p. 11.

en las primeras conversaciones antes del 27 de abril de 1945 Renner intentó excluir al ÖVP o por lo menos limitar su influencia señalando sus raíces autoritarias, una línea que los oficiales políticos soviéticos no aceptaron. La estabilidad tenía prioridad, desde el punto de vista tanto de la Unión Soviética como de Estados Unidos, la competencia política sólo se permitiría dentro del modelo tripartito SPÖ-ÖVP-KPO.²⁸⁹

Mommsen-Reindl minimiza esta explicación al afirmar que la variable externa no tuvo una influencia definitiva en el desarrollo político austriaco. De acuerdo con ella, incluso si los esfuerzos por la cooperación política se forjaron por la difícil tarea de hacer valer los intereses austriacos contra los de los “cuatro elefantes en el bote de Austria”, no hay razón para exagerar el impacto de la estabilización introducido desde el exterior por las potencias ocupantes.²⁹⁰ Más bien, la razón más importante de la persistencia de la coalición parece haber sido una interna.

En realidad, darle mayor peso a la variable externa o a la interna sería desacertado. Más bien fue un equilibrio entre ambas variables lo que determinó el desarrollo del sistema político austriaco. El *Proporz* fue el resultado tanto de las condicionantes internas como de las limitaciones externas. Por lo tanto, al igual que el mito de la victimización y la desnazificación mediocre, el mito de la reconciliación de los *Lager* en los campos de concentración fue una creación pragmática, una forma fácil de dar una explicación histórica que benefició a los partidos políticos y que permitió la rápida reconstrucción política del país evitando remordimientos. “Por encima de todo, la reconciliación significaba una conspiración de un silencio sobre el pasado.”²⁹¹ Una vez encontrada una justificación, entonces fue necesario estabilizar el nuevo sistema y pactar las reglas del juego.

²⁸⁹ *Ibid.*, 38 y 39.

²⁹⁰ Margareta Mommsen-Reindl, *op.cit.*, p. 284.

²⁹¹ Peter Pulzer, *op.cit.*, p. 229.

4.2.2 LA ESTABILIZACIÓN DEL *PROPORZ*

La coalición del ÖVP, el SPÖ y el KPÖ dentro del Gobierno Provisional tan sólo duraría dos años. El 20 de noviembre de 1947 el único Ministro comunista presentó su renuncia provocando así la salida del KPÖ de la coalición. Su argumento principal fue que su partido no podía aceptar la Ley de Protección Monetaria.²⁹² Pero en realidad, su dimisión se debió a otro motivo; él había aprobado junto con los otros ministros de gobierno la ayuda estadounidense del Plan Marshall a pesar de que el gobierno soviético se había expresado en contra. El argumento soviético era que las cláusulas de este plan deterioraban la soberanía e independencia de los Estados que la recibieran. La Ley de Protección Monetaria fue tan sólo un pretexto para retirarse del gobierno y evadir así la corresponsabilidad por la participación austriaca en el Plan Marshall.²⁹³ Por lo tanto, desde 1947 hasta 1966 la coalición gubernamental estuvo compuesta, sin interrupción, únicamente por los dos grandes partidos, el SPÖ y el ÖVP.

En la emergencia actual, mientras el país sigue ocupado por cuatro potencias extranjeras y aún no ha recuperado su soberanía, mientras que la población aún está sufriendo por el desastre económico causado por seis años de guerra y doce años de ocupación extranjera, los líderes de los Partidos Popular y Socialista consideran que la cooperación entre las dos principales fuerzas políticas de Austria es la mejor solución.²⁹⁴

Olvidar la enemistad entre ambos partidos no fue fácil, pero la necesidad y el pragmatismo superaron al idealismo. A pesar del arreglo alcanzado entre las élites de los dos partidos, esto no significaba que los antiguos conflictos ideológicos y sociales

²⁹² La Ley de Protección Monetaria (*Währungsschutzgesetz*), fue proclamada en noviembre de 1947 para contrarrestar las presiones inflacionarias de la época de la posguerra, entre otras cosas, devaluó el Chelín intercambiando los viejos Chelines, reintroducidos en 1945, por los nuevos a un tipo de cambio de tres a uno.

²⁹³ Heinrich Siegler, *op.cit.*, p. 12.

²⁹⁴ Peter Berger, "Elections and Parties in Austria", *The Journal of Politics*, 3 (1950), p. 529.

hubieran desaparecido por completo. Renner reconoció que las diferencias de clases no se habían olvidado, sólo que éstas ya no se resolverían en una guerra civil sino en las urnas:

La experiencia con Mussolini y los nazis les dieron a la clase media y a los campesinos una nueva comprensión del valor de la democracia. La gran mayoría del pueblo austriaco está seguro que quiere vivir bajo un régimen democrático. Las diferencias entre las clases dominantes y la clase obrera, que alguna vez llegaron al extremo armado, todavía existen, pero no se piensa en decidir las cuestiones por la fuerza. En el día de la liberación de Austria, los conservadores y los socialdemócratas juraron permanecer unidos a la hora en que el país lo necesitaba. Ellos han buscado el compromiso mediante la negociación, y se comprometieron a mantener este camino frente al ataque del comunismo o el fascismo.²⁹⁵

Deshacerse de las potencias ocupantes se convirtió en el fin último de la coalición y funcionó como un incentivo a la cooperación entre ambos partidos. Los retos que planteaban la reconstrucción, la administración aliada y el inicio de la Guerra Fría hicieron posible la cooperación, a pesar de las diferencias ideológicas y de los conflictos. “Por encima de todo, la necesidad evidente de unidad frente a la ocupación de las cuatro potencias y las tareas inmediatas de la reconstrucción física crearon un acuerdo unánime en donde la participación socialista en el gobierno era una cuestión natural.”²⁹⁶ La cooperación de las élites políticas se convirtió en una condición *sine qua non* para mantener la soberanía del país y alcanzar la independencia.

En parte, como resultado de la necesidad de atender los intereses generales hubo contacto entre las élites de los *Lager* y su cooperación contribuyó gradualmente al desarrollo de un sentimiento de confianza mutua que contrastaba en gran medida con su estilo de interacción durante el periodo de entreguerras. El estilo político imperante de la élite se convirtió en uno pragmático, de negociación y de acuerdos.²⁹⁷

A ambos partidos les convenía cooperar porque la coalición les permitía repartirse los costos y beneficios del juego político. El arreglo consistió en compartir el poder por medio de la distribución proporcional de los cargos públicos con base en su desempeño

²⁹⁵ Karl Renner, “Austria: Key for War and Peace”, *Foreign Affairs*, 4 (1948), p. 603.

²⁹⁶ Kurt L. Shell, *op.cit.*, p. 164.

²⁹⁷ Kurt R. Luther y Wolfgang C. Müller (eds.), *op.cit.*, p. 18.

electoral. De igual forma, los acuerdos políticos se reforzaban en gran parte por el sistema corporativista social y económico en el que los grupos de interés participaban en la formulación de políticas gubernamentales. Así se pudo integrar a casi todos los grupos relevantes dentro del sistema político, mientras que la política y sobre todo el sistema de partidos disfrutaban de altos niveles de estabilidad y apoyo popular reflejados en patrones de votación estables y en la ausencia casi total de malestar social.²⁹⁸ El *Proporz* fue un vehículo clientelar que resultó ser conveniente para ambos partidos:

El *Proporz* se basaba en dividir proporcionalmente “el botín” entre los dos partidos. La adjudicación de puestos de trabajo, viviendas y contratos de gobierno se llevó a cabo de acuerdo a la afiliación partidista y sirvió para reforzar la lealtad al partido y la cultura del *Lager*. De hecho, las condiciones de vida personales de la mayoría de la población se vieron fuertemente influidas por el partido, sino es que dependían de éste. Junto con la alta densidad organizativa de los partidos y los grupos de interés, esto condujo a un alto nivel de participación política.²⁹⁹

No sólo todos los cargos gubernamentales se distribuían—desde embajadores hasta los recolectores de basura—en proporción exacta a la fuerza de los dos partidos, sino que las decisiones en materia de políticas sociales y económicas también se tomaban con base en la distribución de poder entre los partidos.³⁰⁰ No obstante, hay que considerar que el SPÖ fue probablemente menos exitoso en términos de políticas, en particular cuando se trataba de satisfacer sus deseos ideológicos. No tuvo éxito, por ejemplo, con sus ideas sobre la planificación económica y la legislación escolar. Sin embargo, dentro de los límites que imponía el *status quo* el partido fue relativamente exitoso en la

²⁹⁸ *Ibid.*, p. 19.

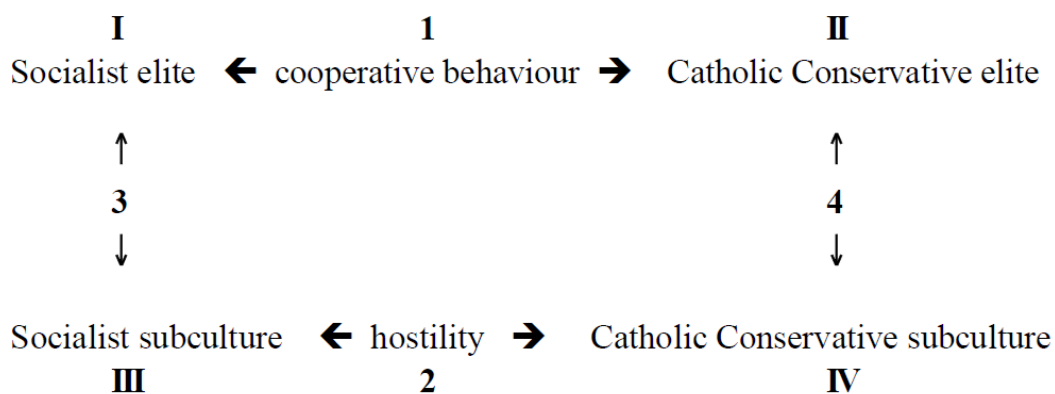
²⁹⁹ *Ibid.*, pp. 18 y 19.

³⁰⁰ Herbert P. Secher, “Coalition Government: the Case of the Second Austrian Republic”, *The American Political Science Review*, 3 (1958), p. 798.

extracción de beneficios para su clientela, en particular al llegar a acuerdos con el ÖVP para establecer un estado de bienestar.³⁰¹

A pesar de que la coalición de los dos grandes partidos fue una señal de conciliación y cooperación, el antagonismo político entre ambos no desapareció. Si bien en 1949 había dos partidos opositores, el KPÖ y la Liga de Independientes (*Verband der Unabhängigen*, VdU), la verdadera oposición ocurría dentro de la coalición. El sentimiento mutuo siguió marcado por la desconfianza y la tensión, y éstos fueron una constante en los veintiún años que duraría este arreglo. Esta oposición *sui generis* recibió el nombre de *Bereichsopposition* (oposición de “intra-coalición”) la cual consistía en la oposición de uno de los miembros de la coalición a aquellos aspectos del régimen regulados por el otro, y viceversa.³⁰² La siguiente figura elaborada por Wolfgang Müller representa de forma atinada esta relación peculiar de amor-odio entre ambos partidos.

Figure 1. The consociational model of Austrian politics



De acuerdo a Müller, la figura 1 identifica cuatro actores (I a IV) y cuatro relaciones (1 a 4), que conforman el modelo consociacionista. La existencia de las

³⁰¹ Wolfgang C. Müller, “Inside the Black Box: A Confrontation of Party Executive Behaviour and Theories of Party Organizational Change”, *Party Politics*, 3 (1997), pp. 295 y 296.

³⁰² Frederick C. Engelmann, *op.cit.*, p. 270.

conductas cooperativas entre las élites de los dos *Lager* austríacos tomó una variedad de formas—un gobierno de gran coalición, cooperación parlamentaria y una intensa cooperación con los grupos de interés, la conocida como asociación social (*Sozialpartnerschaft*).³⁰³ Empero, se debe tener en cuenta que la encapsulación de las subculturas y la hostilidad mutua en el nivel de masas fueron una constante durante la mayor parte del período de coalición. Las relaciones 1 y 2 caracterizaron el sistema consociacionista austriaco, pero las relaciones 3 y 4 fueron esenciales para mantener la unidad dentro de los *Lager*. La hipótesis principal de Müller es que el consociacionismo pudo haber surgido como el resultado de un mejor control por parte de los líderes sobre sus seguidores en lugar de ser el resultado de un cambio en sus mentalidades.

4.2.3 LAS CRÍTICAS AL *PROPORZ*

Muchos politólogos tienden a criticar el *Proporz* y lo ven como un arreglo político negativo. En cualquier sistema democrático consolidado, la alternancia pacífica del partido en el poder es una característica necesaria para garantizar la estabilidad del sistema. La coalición permanente entre el SPÖ y el ÖVP mantuvo estática la política austriaca por veintidós años y generó un estado corporativista en el cual los dos partidos se repartían los puestos políticos y las ganancias.

Ambos partidos influían en todas las decisiones políticas de todos los niveles de la administración pública. Tanto los ministros en el ámbito federal como los encargados en los gobiernos de los *Länder* contaban con autonomía considerable en los nombramientos, despidos y promociones, lo cual hacía posible que se rodearan de miembros de su propio

³⁰³ Wolfgang C. Müller, “Intra-party Conditions for Power-sharing: Comparing Power-sharing Post-War and Conflict Inter-War Austria”, documento preparado para el taller: *Power-sharing and Democratic Governance in Divided Societies*, Center for the Study Of Civil War, Prio, Oslo, 22–26 Agosto, 2006, http://www.prio.no/files/file48119_mueller-piro-2006.pdf, consultado el 15 de junio de 2011.

partido. “En un estado en el que varios partidos han contribuido a la formación de la voluntad política, el aumento de la influencia de los partidos en todos los niveles de la administración conduciría inevitablemente a la desintegración de la *Rechtsstaat* (Estado de derecho)...”³⁰⁴

Para poder participar en la política, era una condicionante estar afiliado a alguno de los partidos, lo cual limitaba el libre acceso político. Cada partido luchaba por la representación proporcional que le correspondía en cada rama del gobierno, por esto al sistema del *Proporz* se le apodó “St. Proportius.” Todo lo anterior formó un régimen político de gran rigidez e inmutable.

...en el caso de Austria nada se encomienda al uso o al precedente; nada se deja a la suerte; tampoco se deposita confianza alguna en el supuesto interés personal del rival o en el sentido del juego limpio. Desde la antigua desconfianza mutua, los recuerdos de una relación infeliz en la década de 1920, la participación en bandos opuestos durante la guerra civil de 1934 y la cooperación forzada bajo el régimen de ocupación entre 1945 y 1955, los partidos austriacos contendientes han desarrollado un sistema contractual de administración combinada, el cual limita con rigidez su libertad de acción; no se puede introducir ninguna pieza de legislación importante, ninguno de los socios puede tomar una decisión administrativa relevante o hacer un nombramiento sin el consentimiento del otro.³⁰⁵

Sin embargo, a pesar de las críticas, se debe considerar que el *Proporz* fue un mal necesario. En 1945 Austria tenía poca experiencia democrática y tuvo que adaptar su sistema político al contexto de la posguerra; una democracia con una alternancia ordenada de los partidos hubiera sido difícil de alcanzar: “Austria...no se considera lo suficientemente madura como para vivir bajo las reglas implícitas en dicho sistema y por lo tanto requiere de la actual forma de coalición del tipo ‘uno junto al otro’.”³⁰⁶ De igual forma, a pesar del carácter corporativista del *Proporz*, éste tuvo consecuencias positivas

³⁰⁴ Kurt L. Shell, *op.cit.*, p. 178.

³⁰⁵ Otto Kirchheimer, “Majorities and Minorities in Western European Governments”, *The Western Political Quarterly*, 2 (1959), p. 501.

³⁰⁶ Kurt L. Shell, *op.cit.*, p. 167.

para Austria: “ [...] el sistema austriaco de ‘asociación social’ se consideraba como un milagro de estabilidad política y crecimiento económico en un Estado donde difícilmente se veían esas posibilidades en 1945.”³⁰⁷

Hans J. Morgenthau fue uno de los que consideró al sistema del *Proporz* como un mal necesario. En 1951 el Departamento de Estado de Estados Unidos le encomendó la misión de hacer una visita oficial a la Austria ocupada para evaluar las posibilidades de la eliminación del control aliado y la restauración de la soberanía austriaca. Su opinión sobre el *Proporz* fue la siguiente: “precisamente por estas estructuras autoritarias específicas (y la Gran Coalición), el radicalismo del comunismo y el neonazismo se mantuvieron dentro de los límites, sin que los votantes se alejaran de estos partidos.”³⁰⁸

En general, el efecto de la coalición permanente en la vida política de Austria tuvo dos consecuencias: por un lado sirvió para aumentar el poder y la organización de los partidos políticos, pues sólo éstos proporcionaban acceso a puestos de responsabilidad y control; por el otro, la cooperación y la búsqueda de compromisos para mantener la coalición en marcha contribuyeron en gran medida a la reducción del conflicto ideológico. “Debido a que el gobierno obviamente no se podría manejar si cada partido insistía rígidamente en su doctrina así como en el dominio político en su respectiva esfera, ambos partidos voluntariamente han pagado el precio de la progresiva dilución ideológica para mantener sus organizaciones en posiciones de poder y autoridad.”³⁰⁹

³⁰⁷ Oliver Rathkolb, *op.cit.*, p. 38.

³⁰⁸ Cit. por Oliver Rathkolb, *loc.cit.*

³⁰⁹ Herbert P. Secher, *op.cit.*, p. 798.

4.3 ELECCIONES

Una vez instaurado un sistema político en el cual se logró evitar el conflicto y representar a los partidos políticos, el siguiente paso fue llevar a cabo elecciones que legitimaran al nuevo gobierno. Los resultados electorales fueron un elemento importante que ayudó a forjar el nuevo sistema porque la mayoría de los votos se concentraban en el SPÖ y el ÖVP. El desarrollo interno del sistema democrático austriaco en la posguerra se puede analizar desde dos ámbitos: desde la sociedad austriaca y desde los partidos políticos.

Por un lado, hay quienes afirman que la estructura de las organizaciones de los partidos cambió más lentamente que la estructura de la sociedad austriaca. Desde esta perspectiva, el SPÖ y el ÖVP respondieron lentamente a los desafíos de su entorno. Las continuidades organizativas de la estructura de ambos partidos mostraron tener poca flexibilidad frente a la sociedad cambiante de la posguerra, lo cual generó una apatía a la participación política y un conformismo con el sistema consociacionista y corporativista por parte de los austriacos.

Por el otro, otros autores sostienen que en Austria, a pesar de la rápida transición a la democracia, una tarea más difícil fue convencer a los votantes: el factor determinante en cualquier democracia. Al terminar la guerra, los austriacos habían tenido poco contacto con la democracia; su única experiencia democrática durante la Primera República estuvo marcada por la inestabilidad política y las últimas elecciones en las cuales participaron se llevaron a cabo en 1932. Por esto, los austriacos no tenían una actitud democrática desarrollada y el gobierno tendría que concentrarse en impulsar los valores democráticos en la población. De acuerdo a Rathkolb, los austriacos tenían una

personalidad autoritaria³¹⁰ porque habían experimentado más gobiernos autoritarios que democráticos; aunque reconoce que un autoritarismo latente no implica necesariamente una forma de gobierno autoritaria. Austria fue un caso en el cual, a pesar de que no se había erradicado la personalidad autoritaria de la población, un pacto entre las élites permitió el enraizamiento de la democracia y la transformación progresiva de la personalidad de los austriacos de una autoritaria a una democrática. La opinión de los austriacos sobre los regímenes autoritarios y la democracia era la siguiente:

A pesar de la redemocratización después de 1945, los patrones ideológicos a favor de la dictadura se mantuvieron presentes de forma latente. Por esto, en junio de 1948, el gobierno de ocupación estadounidense puso a prueba la "popularidad" del comunismo y el nacionalsocialismo en sus zonas de Viena, Linz y Salzburgo. Tres años después del fin de la guerra, el 26.4 por ciento de los encuestados en Linz, el 43.2 por ciento en Salzburgo y el 35.6 por ciento en Viena votaron abiertamente a favor del nacionalsocialismo. Tanto en Viena como en Salzburgo, poco más del 50 por ciento optó por "ninguno" y sólo en Linz el rechazo de las ideologías autoritarias fue más fuerte (62.8 por ciento). En otra encuesta el 39.3 por ciento favoreció la democracia, el 23.7 por ciento una república socialista, un 3.3 por ciento una dictadura y un significativo 15.8 por ciento una monarquía.³¹¹

Los resultados de las encuestas llevadas a cabo por los estadounidenses muestran que a pesar de la amarga experiencia del nacionalsocialismo, un considerable porcentaje de la población seguía manifestándose a su favor. La erradicación completa de la personalidad autoritaria de los austriacos tardaría varios años en realizarse, pero para comenzar con este proceso el nuevo gobierno tuvo que concentrarse en familiarizar a la población austriaca con los procesos electorales.

³¹⁰ Lo que Rathkolb entiende por personalidad autoritaria incluye varios patrones de actitudes y los describe de la siguiente manera:

- Estándares convencionales: la obediencia y el respeto absoluto de la autoridad son primordiales, y un severo castigo por violar las normas.

-El deseo de poder y fuerza y el rechazo y desprecio por los débiles: esto incluye el llamado por un "hombre fuerte", la búsqueda de chivos expiatorios y las imágenes de un enemigo, por ejemplo el antisemitismo y la glorificación de la Segunda Guerra Mundial. (Oliver Rathkolb, *op.cit.*, p. 31)

³¹¹ Oliver Rathkolb, *op.cit.*, p. 32.

Las primeras elecciones nacionales de la Segunda República se llevaron a cabo el 25 de noviembre de 1945. El Consejo Aliado sólo permitió que participaran el SPÖ, ÖVP y el KPO y excluyeron a alrededor de 536,000 ex miembros del partido nazi de los comicios, los cuales hubieran representado el 16.6% del electorado. La exclusión limitó la participación electoral del grupo nacionalista y prohibió la formación de un partido político que representara esta posición política. Esto benefició al ÖVP porque pudo acaparar todos los votos de derecha. Los resultados de las elecciones fueron los siguientes: el ÖVP recibió cerca de 50 % de los votos y 85 escaños en el *Nationalrat*. El SPÖ recibió el 45 % de los votos y 76 escaños. El KPO recibió sólo el 5 % de los votos, muy por debajo del esperado 25 %, y 4 escaños. El nuevo gobierno lo presidió el canciller Leopold Figl del ÖVP y en diciembre del mismo año el parlamento eligió a Renner como presidente de la República.

Cabe destacar que en 1945, a pesar de las experiencias de la dictadura, el nacionalsocialismo, la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto, los votantes austriacos siguieron tendiendo hacia la centroderecha. En las elecciones fue evidente el rechazo a los comunistas. De igual forma, los socialdemócratas, que se esperaba que ganaran las elecciones, también fueron considerados como demasiado radicales.³¹²

Después de las elecciones de noviembre de 1945, el SPÖ surgió una vez más como el segundo partido más fuerte. La coalición ofreció la oportunidad a los socialistas de compartir por igual la administración del Estado a pesar de haber recibido menos de la mitad del total de votos en las urnas. Cuanto más se ligaban los dos partidos por medio de

³¹² Oliver Rathkolb, “The Austrian Voter in Historical Perspective”, en Günter Bischof y Fritz Plasser (eds.), “The Changing Austrian Voter”, *Contemporary Austrian Studies*, vol. 16, 2008, p. 28.

acuerdos vinculantes, más difícil era establecer la temida "mayoría anti-socialista" como una fuerza política en el país y en el parlamento.³¹³

En 1949 el Consejo Aliado decidió no interferir con la Ley Electoral Austriaca, la cual garantizaba la libre competencia a los partidos políticos. Como consecuencia, los dos partidos dominantes se vieron amenazados por los cismas políticos y por el establecimiento de nuevos partidos. Uno de éstos fue la Liga de Independientes (*Verband der Unabhängigen*, VdU) la cual surgió como una alternativa liberal nacional creada en oposición a los dos partidos dominantes.³¹⁴ El nuevo grupo parecía atraer estratos no socialistas de la población insatisfechos con el gobierno de coalición en el poder, los partidos políticos y sus presuntas malas prácticas. Pero en realidad, la VdU se convirtió en el partido acogedor de los ex nazis: “Un partido que se autodenominaba la Liga de los Independientes se fundó con el fin de otorgar una identidad política a los ex nazis que no querían, o no podían, convertirse en socialistas o conservadores católicos.”³¹⁵ Sin embargo, sería un error considerar al VdU simplemente como un partido neonazi pues, más bien, éste fue un medio para la reintegración política de los ex nazis al proceso democrático de la Segunda República.³¹⁶ Asimismo, en un inicio, la entrada del VdU al juego político parecía que beneficiaría al SPÖ, porque la élite del partido esperaba que la su creación provocaría una escisión de la derecha y debilitaría al ÖVP. Empero, en las próximas elecciones el SPÖ vería que sus expectativas no se cumplirían.

³¹³ Kurt L. Shell, *op.cit.*, p. 171.

³¹⁴ Hans-Georg Betz y Stefan Immerfall, *The new politics of the Right: neo-Populist parties and movements in established democracies*, Londres, Palgrave Macmillan, 1998, p. 28.

³¹⁵ J.S. Marcus, “Shadows on the Danube”, *The New York Review of Books*, 6 (2001), <http://www.nybooks.com/articles/archives/2001/apr/12/shadows-on-the-danube/>, consultado el 10 de mayo de 2011.

³¹⁶ Gordon Brook-Shepherd, *op.cit.*, p. 391.

En las elecciones de 1949 con la eliminación de la prohibición al voto de los ex nazis, el regreso de prisioneros de guerra y la naturalización de ciudadanos, 943,000 austriacos se presentaron a votar por primera vez. Esta fue una gran oportunidad de atraer votos para el ÖVP porque la mayoría de los nuevos votantes tenían una posición de derecha. Sin embargo, esta ventaja se vio minimizada por la entrada a la competencia electoral del VdU que se ajustó a la mentalidad de los nuevos votantes, especialmente de los antiguos nazis. Los resultados de las elecciones del 9 de octubre de 1949 fueron los siguientes: el ÖVP recibió el 44% de los votos y 77 escaños en el *Nationalrat*; el SPÖ el 38.7% y 67 escaños; el VdU el 11.7 % y 16 escaños; y el KPÖ el 5.1% y 5 escaños.

Como podemos observar, la expectativa del SPÖ de la fragmentación del voto de derecha por la aparición del VdU no se cumplió. Tanto el SPÖ como el ÖVP perdieron 6% de los votos los cuales formaron el 12% de los votos que recibió el VdU. Lo que sí ocurrió en beneficio del SPÖ fue que el ÖVP perdió la mayoría absoluta dentro del *Nationalrat*. Esto provocó que fuera imposible formar un gobierno de mayoría obligando a los dos partidos a continuar con la coalición. Las elecciones de 1949 mostraron que los acuerdos alcanzados en 1945 serían respetados y que la política de coalición era la mejor para alcanzar la estabilidad política.

Los dos grandes partidos no sólo han dado muestra de una fortaleza en las urnas la cual corresponde a la experiencia anterior en la historia de la República, sino que cada uno ha vuelto a demostrar que es capaz de salvar las diferencias entre sus respectivas alas extrema y moderada y por lo tanto de evitar cismas partidistas los cuales confunden el panorama político en tantos países europeos. Sin embargo, la existencia de un tercer partido más pequeño impide que los dos grandes partidos jueguen un juego exclusivo.³¹⁷

³¹⁷ Peter Berger, *op.cit.*, p. 526.

Porcentaje de votos recibidos por los cuatro principales partidos en las elecciones nacionales durante la Primera República 1920-1930				
	1920	1923	1927	1930
SDAPÖ	36	40	42	41
CS	42	45	49	42
Partidos Pangermánicos	18	13	6	12
Otros	5	2	3	5

Fuente: Peter Berger, *op.cit.*, p. 524.

Porcentaje de votos recibidos por los cuatro principales partidos en las elecciones nacionales durante la Segunda República 1945-1953				
	1945	1949	1953	1956
SPÖ	45	39	42	43
ÖVP	50	44	41	46
VdU (FPÖ)	---	12	11	7
KPÖ	5	5	5	4

Fuente: Österreichische Statistische Zentralamt cit. por Kurt L. Shell, *op.cit.*, Apéndice 1, Tabla 3.

Comparando los resultados de las elecciones de la Primera República con los de la Segunda República podemos notar que, a pesar de los cambios políticos, hubo una continuidad en los partidos políticos y en los porcentajes de los votos recibidos. Era como si en los siete años de dictadura nazi el comportamiento electoral de los austriacos se hubiera congelado y en 1945 éste resurgiera con una dinámica similar al de la Primera República. Esta es una prueba que aún en la posguerra, los *Lager* se mantuvieron estables y con pocos cambios en cuestiones electorales. La acérrima participación en la política de ambas subculturas constituidas por cientos de miles de personas formó un comportamiento electoral inflexible, dando lugar a un panorama electoral estático. El alto nivel de participación de los votantes se debe principalmente a una fuerte lealtad de los electores a su respectivo *Lager*. La *Lagermentalität* inculcaba en cada miembro el

derecho a votar por su partido; este motivo socio-psicológico ayuda a explicar la consistencia de las preferencias de los votantes.³¹⁸

En contraste, hay una postura que afirma que los *Lager* no se mantuvieron tan estáticos como se piensa. De acuerdo a Lorwin, la polarización geográfica y de clase disminuyó con la mayor industrialización de la nación y con los cambios en la estructura social. Los resultados electorales se mantuvieron similares, no porque los votantes siguieran siendo de la misma clase y zona geográfica, sino porque ambos partidos desarrollaron una mejor organización con circunscripciones territoriales y sociales más diversificadas. Los católicos ganaron fuerza entre los trabajadores, sobre todo en Viena. Los socialistas ganaron en otras clases, fuera de Viena y de las ciudades industriales.³¹⁹ Lorwin termina aseverando que no hubo una continuación de los Lager después de la guerra: “El bloque socialista de la Segunda República no es el *Lager* socialista de la Primera República, el bloque del Partido Popular de hoy no es el *Lager* socialcristiano de un ayer violento y apasionado.”³²⁰

³¹⁸ Margareta Mommsen-Reindl, *op.cit.*, p. 286.

³¹⁹ Val R. Lorwin, “Segmented Pluralism: Ideological Cleavages and Political Cohesion in the Smaller European Democracies”, *Comparative Politics*, 2 (1971), p. 161.

³²⁰ *Ibid.*, p. 163

Porcentaje de votos recibidos por el Partido Socialdemócrata en las elecciones nacionales por distrito electoral						
Land	Distrito Electoral	1930	1945	1949	1953	1956
Wien	Innen-Ost	46	48	38	39	38
	Innen-West	44	44	35	36	35
	Nord-West	50	48	40	40	40
	Nord-Ost	67	63	56	56	55
	Süd-Ost	67	64	59	59	58
	Süd-West	61	59	53	53	53
	West	66	62	55	55	54
	Promedio Viena	57	55	48	48	48
Nieder Österreich	Viertel o.d. Wienerwald	33	37	35	38	39
	Viertel u.d. Wienerwald	50	52	47	50	51
	Viertel o.d. Manhartsberg	23	30	29	33	33
	Viertel u.d. Manhartsberg	24	36	32	34	35
Ober Österreich	Linz und Umgebung	44	54	40	48	50
	Innviertel	16	28	22	29	31
	Hausruck	24	36	28	36	38
	Traunviertel	37	43	36	44	47
	Mühlviertel	16	27	24	28	29
Salzburg	Salzburg	30	39	34	35	36
Tirol	Tirol	22	27	24	29	30
Vorarlberg	Vorarlberg	21	28	19	23	27
Steiermark	Graz	44	48	39	42	44
	Mittel-u. Untersteiermark	25	36	34	38	42
	Ost Steiermark	12	21	23	25	27
	Ober Steiermark	45	54	46	51	55
Kärnten	Kärnten	39	49	41	48	48
Burgenland	Burgenland	38	45	40	45	46
	TOTAL	41	45	39	42	45

Fuente: Österreichische Statistische Zentralamt cit. por Kurt L. Shell, *op.cit.*, Apéndice 1, Tabla 2.

De acuerdo a la tabla anterior, podemos notar una continuidad en la mayoría de los votos recibidos se concentraron en las grandes ciudades. Las tres principales ciudades de Austria eran Viena, Graz y Linz las cuales representaban casi la tercera parte de la población austriaca y era donde se concentraba la mayoría de la clase obrera. En el caso de Viena se observa que a partir de la elección de 1949 el porcentaje de los votos

socialistas se mantuvo en 48%; en el de Graz el porcentaje se mantuvo entre 38% y 48%; y en el de Linz se mantuvo entre 40 % y 54%. Pero, por ejemplo, en el caso del Tirol y de Vorarlberg, regiones que formadas principalmente por campesinos conservadores, los votos por el partido se mantuvieron entre 19% y 30%. De acuerdo a estos datos se comprueba que sí hubo una continuación del número de votos recibidos por el Partido Socialdemócrata entre la Primera y la Segunda República. En su mayoría, el *Lager* socialista continuo siendo urbano.

Esta continuidad electoral generó un debate sobre la importancia de las elecciones en el sistema del *Proporz*. Por un lado están los que opinan que las elecciones poco importaban pues los dos principales partidos acaparaban el poder. La verdadera lucha por el poder ocurría más bien en las discusiones internas sobre la repartición del gobierno: “Las elecciones ya no deciden los cambios fundamentales en el sistema político y social sino que solamente inclinan el peso de la balanza del gobierno hacia la políticas más ‘progresistas’ o más ‘conservadoras’.”³²¹ Esto ocurría porque la mayoría de los votantes eran seguidores de alguno de los dos grandes partidos políticos y, en general, eran leales a su partido. El electorado indeciso era muy limitado en Austria, esto lo muestra la poca variación de los porcentajes de votos recibidos por cada partido.

Dado que todos los votantes se habían organizado políticamente, las elecciones dejaron de cumplir con el propósito de presentar alternativas políticas para el electorado; el funcionamiento de una elección depende del reconocimiento del principio de la mayoría, y en ese entonces ningún partido quería verse limitado por la posibilidad de la aritmética electoral.³²²

Por el otro, están los que opinan que las elecciones realmente tenían una importancia fundamental en el *Proporz* pues ambos partidos buscaban obtener una

³²¹ Kurt L. Shell, *op.cit.*, p. 168.

³²² Herbert P. Secher, *op.cit.*, p. 792.

mayoría dentro del *Nationalrat*. Siguiendo esta interpretación, en la posguerra los *Lager* dejaron de ser bloques electorales estáticos y comenzó a surgir un mayor número de electores flotantes por los cuales competían ambos partidos. Los lazos de los partidos comenzaron a relajarse, los votantes mostraron ser capaces de cambiar su voto basándose más en la personalidad de un candidato que en el partido.³²³

De igual forma, las variaciones en el número de votos que cada partido recibía y el número de asientos que le correspondían en el *Nationalrat* influían en la distribución del poder dentro del parlamento. A pesar de la fuerte lealtad que tenían los electores a cada uno de los *Lager*, los partidos no tenían completa libertad de acción y debían rendir cuentas frente al electorado. Sus políticas debían cumplir con las demandas generales de la sociedad con el fin de conservar la lealtad de sus seguidores.³²⁴

En Austria, donde...ninguno de los partidos tiene una mayoría en el parlamento, el resultado de las elecciones no entrega la maquinaria de gobierno ni al Partido Popular ni a los socialistas. Pero con respecto a dar a un partido una ventaja de mayoría relativa sobre el otro, éste determina sus respectivas participaciones en el poder gubernamental. En proporción a los porcentajes de votos emitidos a favor de cualquiera, los acuerdos gubernamentales se reajustan inmediatamente.³²⁵

En el sistema de coalición la minoría no perdía la esperanza de alcanzar la mayoría, aunque era un hecho que había disminuido su importancia. Los cambios minúsculos en las preferencias electorales instantáneamente se convertían en ganancias o pérdidas de influencia y posiciones individuales específicas. Los resultados electorales llevaban forzosamente a nuevas negociaciones dentro de la coalición. Curiosamente, el perdedor en la elección general era el ganador de las negociaciones de coalición, es decir,

³²³ Charles A. Gulick, "Austria's Socialists in the Trend toward a Two-Party System: An Interpretation of Postwar Elections", *The Western Political Quarterly*, 3(1958), p. 546.

³²⁴ Peter Berger, *op.cit.*, p. 529.

³²⁵ Otto Kirchheimer, "Majorities and Minorities in Western European Governments", *op.cit.*, p. 501.

a pesar de las pérdidas electorales el partido perdedor podía mantener su posición. Cualquier ventaja electoral se reflejaba en la distribución de los ministerios del ejecutivo, aunque la magnitud del cambio indicaba no sólo la dimensión del éxito electoral sino también las habilidades relativas de negociación de los dos partidos.

Durante los veintiún años de coalición, la competencia por los ministerios se limitó al de relaciones exteriores, al de industrias nacionalizadas y al de la secretaría de Estado. El de educación, finanzas, comercio, agricultura y defensa siempre estuvieron en manos del ÖVP. El de justicia, de interior, de bienestar social y de transporte en las del SPÖ.³²⁶ Por último, aunque el canciller federal siempre perteneció al ÖVP, la balanza se compensaba con la elección repetida de un presidente federal del SPÖ.³²⁷

La elecciones parlamentarias de 1953 fueron una prueba más sobre la relajación de los lazos del partido y de la capacidad de los austriacos de hacer cambios multidireccionales.³²⁸ Haciendo una comparación entre las elecciones de 1949 y las de 1953 podemos observar un avance del SPÖ al pasar de un 38.7% de los votos a un 42.1%. Mientras que el ÖVP retrocedió de un 44% a un 41.3%. Esta es una muestra de cómo el SPÖ logró atraer un mayor número de votos que antes correspondían al ÖVP, un considerable número de votantes austriacos mostraron no tener una inclinación fija por uno de los partidos.

Independientemente de la interpretación que se adopte sobre la importancia de las elecciones durante la coalición, es un hecho que los tiempos electorales eran de gran tensión para ambos partidos. Mantener la coalición se decidía elección tras elección con base en los resultados electorales. Las diferencias entre los partidos y los rencores del

³²⁶ Frederich C. Engelmann, *op.cit.*, p. 173.

³²⁷ Margareta Mommsen-Reindl, *op.cit.*, p. 283.

³²⁸ *Ibid.*, p. 547.

pasado salían a relucir durante las campañas. Una vez que se decidían las elecciones y se optaba por continuar con la coalición, esta hostilidad se contenía efectivamente hasta las próximas campañas. Debido a que no se había lidiado con el pasado sino que simplemente se había olvidado, la tensión se mantuvo latente en la relación SPÖ-ÖVP.

Según Gulick, una vez alcanzada la independencia de Austria en 1955 las tendencias políticas generales de la sociedad austriaca quedaron claras: El SPÖ y ÖVP ampliaron sus bases, los partidos más pequeños se debilitaron, los grupos disidentes casi se aniquilaron y el número de votantes flotantes capaces de hacer cambios multidireccionales aumentaron.³²⁹

El nuevo sistema de partidos austriaco entraría en la clasificación de pluralismo moderado dentro de la tipología de partidos de Sartori.

Periodo Legislativo	Gobierno Federal			Tipo de sistema de Partidos de acuerdo a Sartori[i]	
	Composición Partidista	% del voto	% de los escaños	Partidos Relevantes	Formato del sistema de Partidos
1945-47	ÖVP-SPÖ-KPÖ	99.8	100	ÖVP-SPÖ-KPÖ	Pluralismo moderado
1947-1949	ÖVP-SPÖ	94.4	98	ÖVP-SPÖ-KPÖ	Pluralismo moderado
1949-1953	ÖVP-SPÖ	82.7	87	ÖVP-SPÖ-KPÖ-VdU	Pluralismo moderado
1953-1956	ÖVP-SPÖ	83.4	89	ÖVP-SPÖ-KPÖ-VdU	Pluralismo moderado

Fuentes: Kurt R. Luther y Wolfgang C. Müller (eds.), *op.cit.*, p. 74.

[i] De acuerdo a la tipología de partidos de Sartori respecto al criterio de la distancia ideológica entre los partidos extremos, él hace una distinción entre un sistema de partidos dividido, pero no polarizado, al cual se le atribuye un pluralismo moderado. Este sistema consiste en la existencia de no más de cinco partidos con una distancia ideológica entre ellos muy pequeña.

³²⁹ *Ibid.*, p. 549.

4.4 LA RECONSTRUCCIÓN DEL SPÖ

En la posguerra, el SPÖ se reconstruyó en un tiempo sorprendentemente breve. Para 1947, el partido ya contaba 300 organizaciones sectoriales y con 570,000 miembros; en años posteriores la organización del SPÖ continuó creciendo gradualmente.³³⁰ Pero esta reconstrucción rápida requirió de cambios profundos que lo diferenciarían de su predecesor. Después de la prohibición del SDAPÖ en 1934, durante once años los socialdemócratas se vieron obligados a confinarse en la resistencia y el exilio. Como se mencionó en el segundo capítulo, tras la desaparición del SDAPÖ como partido, los Socialistas Revolucionarios lo sustituyeron como un grupo de resistencia con una posición mucho más radical.

En la posguerra, para que el partido pudiera renovarse y transformarse en una fuerza política efectiva, era necesario que la tradición socialdemócrata y la experiencia revolucionaria socialista se reconciliaran. Una vez que la élite del partido se dio a la tarea de reconstruirlo, se tomó la decisión de dejar de lado el ala radical y orientar al partido a una posición moderada. Los esfuerzos de los Socialistas Revolucionarios de introducir cambios en la organización basados en la experiencia de la lucha revolucionaria estaban condenados al fracaso: “Como era de esperar, una síntesis entre los principios incompatibles de la adhesión de características organizacionales revolucionarias en un partido con orientación electoral probó no ser viable.”³³¹

La liquidación total de la influencia de los Socialistas Revolucionarios en las políticas del partido en la posguerra marcó el fin de la tensión entre las corrientes radical y moderada, característica representativa del partido antes de 1934. “En un país ocupado

³³⁰ Wolfgang C. Müller, “Inside the Black Box: A Confrontation of Party Executive Behaviour and Theories of Party Organizational Change”, *op.cit.*, p. 300.

³³¹ Kurt L. Shell, *op.cit.*, p. 35

por potencias extranjeras y preocupado por problemas más urgentes como la supervivencia física, aparentemente el espíritu revolucionario estaba en un punto bajo.”³³²

Una vez que se evitó el riesgo de una escisión interna, el partido se concentró en reformular su plataforma política y en su participación en el gobierno de coalición.

4.4.1 EL NUEVO NOMBRE DEL PARTIDO: DE SDAPÖ A SPÖ

En 1945, uno de los primeros cambios implementados por la élite socialista fue el del nombre del partido. La falta de controversia que caracterizó la elección de un nuevo nombre fue un indicador de la atenuación que experimentó el espíritu revolucionario durante la guerra. El nombre acordado, después de un breve y apacible debate, mostraba la existencia de una división aún sin conciliar entre las tradiciones socialdemócrata y socialista revolucionaria. Como los dos grupos operaron en un vacío político en el que desconocían sus respectivas fortalezas, se acordó posponer un enfrentamiento por sus diferencias. Esta decisión se reflejó en el nombre que adoptaron en abril de 1945: "Partido Socialista de Austria (Socialdemócratas y Socialistas Revolucionarios)".

El ala moderada pronto decidió librarse de los compromisos simbólicos con los principios revolucionarios y de la división que contenía el nombre del partido. Sin encontrar resistencia o protesta, la parte entre paréntesis — (Socialdemócratas y Socialistas Revolucionarios) — se omitió y desde septiembre de 1945 en adelante, el se conoció al partido simplemente como el Partido Socialista de Austria (SPÖ).³³³

El cambio del nombre del partido fue un precedente de los debates ideológicos internos que estaban por venir. Era claro que el SPÖ no iba a ser el mismo que el SDAPÖ, pero la pregunta era, ¿qué cambiaría y qué se mantendría dentro del partido?

³³² *Ibid.*, p. 36.

³³³ *Loc.cit.*

Julius Deutsch, uno de los principales personajes durante la guerra civil, habla sobre el dilema ideológico que enfrentó el partido en la posguerra afirmando que “el nuevo partido ha profesado la ideología y la tradición de la socialdemocracia austriaca... Sin embargo, se esfuerza por conciliar la teoría con los hechos y ha visto en estos esfuerzos el valor y la importancia del método marxista.”³³⁴

4.4.2 LA BÚSQUEDA DE APOYO FUERA DEL PROLETARIADO

Una vez que se había adoptado la nueva identidad del SPÖ, el siguiente punto a discutir fue si se debía buscar o no el apoyo de los grupos y clases fuera de la clase obrera. En la idea clásica de un partido socialista se pensaba que la inclusión de elementos ajenos a la clase obrera era riesgosa porque éstos podrían ser burgueses oportunistas de quienes no se podía esperar que compartieran los verdaderos intereses revolucionarios de la clase obrera. A pesar de que esta idea se mantuvo en el Partido Socialdemócrata desde antes de la Primera Guerra Mundial, intelectuales de clase media siempre formaron la gran mayoría dentro de la élite del partido. Por lo tanto, el aburguesamiento del SPÖ después de la guerra no se originó en la élite sino más bien en la base electoral del partido. Como ya se discutió, desde los orígenes de la socialdemocracia austriaca se debatió la opción de atraer el voto fuera de la clase obrera:

El llamado pidiendo al Partido a abandonar su confinamiento autoimpuesto y buscar una base más amplia fuera de la clase obrera, representaba menos una ruptura radical con la política del pasado que una reafirmación de una demanda que se había discutido con monótona regularidad y con considerable rigurosidad en las Conferencias del Partido de la Primera República.³³⁵

Sólo que en 1945, a diferencia de la Primera República, este fin se separó por completo de la ideología socialista clásica. Ahora, la élite intentó alcanzar este objetivo

³³⁴ Peter Berger, *op.cit.*, 1950, p. 518.

³³⁵ Kurt L. Shell, *op.cit.*, p. 44.

dejando de lado la compatibilidad con la ideología socialista tradicional y poniendo un énfasis creciente en el carácter "nacional" más que en la "clase obrera" del movimiento. La eliminación de la palabra *Arbeiter* (Obrero) del nombre del Partido fue un primer indicio del cambio.³³⁶ Ahora el partido se concentró en edificar una estructura organizativa que lo fortaleciera y lo hiciera más competitivo; la obsesión con el elemento obrero se dejó de lado frente a la prioridad organizativa.

La lucha por el socialismo resulta inevitablemente en el aburguesamiento del movimiento socialista...la lucha requiere de una organización; exige un aparato permanente, una burocracia asalariada; insta al movimiento a que participe en actividades económicas propias.³³⁷

4.4.3 LA ÉLITE DEL PARTIDO

Después de 1945, la élite del SPÖ adquirió un papel fundamental en la reconstrucción del partido y en la reorientación de su ideología. La siguiente frase de Marx se puede aplicar de forma acertada al caso del SPÖ: "Las ideas de su élite dirigente son las ideas del Partido."³³⁸ Aunque hay destacar el carácter de la élite del partido en la posguerra. A pesar de que durante la guerra surgieron varios grupos de resistencia, ningún líder destacado emergió en Austria como sucedió en otros países. Tal vez es por esto que no hubo muchas alternativas más que recurrir a los servicios de los viejos políticos de la Primera República. Bruno Kreisky habló sobre este tema en una entrevista: "No hay personajes destacados y unificadores que más o menos asuman las posiciones de liderazgo en una Austria liberada—no tenemos a un de Gaulle o a un Tito—debemos

³³⁶ *Ibid.*, p. 46.

³³⁷ Adam Przeworski y John Sprague, *op.cit.*, p. 19.

³³⁸ *Ibid.*, p. 246.

poner nuestra esperanza en esos hombres, muy conocidos y respetados, quienes quedaron de los viejos partidos.”³³⁹

El principal cambio que encontramos en la élite en la posguerra fue la moderación de su postura y el relego del ala radical dentro del partido. La moderación general en el tono del discurso socialista fue un imperativo para formar parte de la élite del partido en 1945; si los miembros de este selecto grupo no eran moderados antes de la guerra, las fuertes experiencias durante la guerra los convirtieron: “...los hombres que se dispusieron a crear la Segunda República o bien siempre fueron moderados...o se convirtieron a la política democrática moderada por las experiencias en el campo de concentración, la guerra y la vida en la Inglaterra democrática”.³⁴⁰

Las principales decisiones dentro del SPÖ se concentraban en la élite conocida como *Parteienvertretung* (Junta Directiva del Partido). Si examinamos la composición de la Junta Directiva del Partido desde 1945 y las características de algunas de sus figuras principales, se vuelven evidentes algunos cambios importantes con relación a la preguerra. Adolf Schärf, Oscar Helmer, Karl Wladbrunner y Bruno Pittermann por acuerdo general formaron el núcleo interno de la Junta Directiva del Partido en la posguerra. A pesar de que la mayoría de ellos estuvieron en alguna forma activos en el partido durante la Primera República, sólo Helmer fue miembro de dicha Junta antes de 1934. Los cuatro líderes tenían ciertas características políticas en común: a pesar de que sus raíces políticas se encontraban en la socialdemocracia anterior a 1934, no se identificaban con las tácticas políticas o la ideología de ésta. Además de carecer del

³³⁹ Bruno Kreisky, *Dagens Nyheter*, entrevista para el periódico del 31 de marzo de 1945, en *op.cit.*, p. 297.

³⁴⁰ William T. Bluhm, *Building an Austrian Nation: The Political Integration of a Western State*, Londres, Yale University Press, 1973, p. 62.

compromiso apasionado de sus predecesores, eran organizadores hábiles, administradores capaces y expertos en el juego de la estrategia política. Y finalmente, poseían las cualidades necesarias para la política austriaca de la posguerra y eran la garantía de que el Partido Socialista no se apartaría del curso moderado.³⁴¹

Desde diciembre de 1945 hasta 1957, Adolf Schärff fue presidente del SPÖ caracterizándose por ser un tecnócrata muy cuidadoso y prudente y, probablemente, el hombre adecuado para dirigir el partido durante la difícil primera década de la Segunda República.³⁴² Desde su llegada a la presidencia, Schärff rechazó las ideas de Otto Bauer sobre que el destino natural del partido era desempeñar el papel de oposición. Schärff insistió en que sólo dentro del gobierno, el SPÖ podría estar seguro de influir en el desarrollo democrático del país. A pesar de las protestas de los antiguos socialistas revolucionarios en contra de lo que veían como una voluntad fatal de poner en peligro los intereses de la clase obrera, los moderados se negaron a cambiar de rumbo.³⁴³

Otro importante cambio dentro de la élite fue la casi eliminación del elemento judío. La élite socialdemócrata se oponía al regreso del exilio de los distinguidos intelectuales socialistas, en especial de los socialistas judíos. Muchos dentro del SPÖ creían que si invitaban de regreso a los antiguos miembros, sería una carga financiera para el partido y les quitarían el trabajo a los que se quedaron. En consecuencia, el SPÖ de la posguerra perdió gran parte de su famoso intelectualismo que se encontraba en la gran burguesía de judíos vieneses cosmopolitas.

³⁴¹ Kurt L. Shell, *op.cit.*, p. 79.

³⁴² Wolfgang C. Müller, "Inside the Black Box: A Confrontation of Party Executive Behaviour and Theories of Party Organizational Change", *op.cit.*, p. 299.

³⁴³ Margareta Mommsen-Reindl, *op.cit.*, p. 283.

Hasta 1934, los judíos constituían la mitad del Comité Ejecutivo, pero a partir del holocausto desaparecieron casi por completo de la cúpula del partido. Su desaparición de los puestos destacados del partido fue de la mano con la eliminación de los socialistas intelectuales: “La tensión entre los teóricos y los "activistas", una de las características de la vieja socialdemocracia, ha desaparecido mediante la eliminación de la especie ‘Socialista Intelectual.’”³⁴⁴ Müller expone este cambio en el liderazgo y su pragmatismo:

Para resumir la historia: Los líderes del Partido Socialista de la posguerra, en cierta medida se enfrentaron a problemas similares a los de sus predecesores en los años de entreguerras. Con respecto a la cooperación entre los *Lager*, el liderazgo de la posguerra no sólo había cambiado de opinión (o, más exactamente, de composición). Más bien los nuevos líderes estaban más dotados para la política práctica. Y se las arreglaron para adaptar la organización del partido a sus necesidades, tanto a nivel de la elite y como de las masas.³⁴⁵

La aparición del administrador público y el relego de los argumentos teóricos marcaron el nuevo estilo de la política. El SPÖ intentó resolver la tensión entre el reformismo y el marxismo que había plagado el antiguo SDAPÖ. La experiencia de la coalición y la necesidad de ganar el apoyo de un electorado cada vez más diversificado provocó un movimiento hacia el reformismo.³⁴⁶

4.4.4 LA AMENAZA COMUNISTA

Otro factor que determinó la moderación del SPÖ fue su alejamiento definitivo de la idea comunista y del KPÖ. El desencanto de los socialistas con el modelo comunista venía desde la guerra: “Lo que entonces, en los años de Hitler y de Stalin, se derrumbaba en el corazón y en el pensamiento de muchos, era sobre todo la fe en el comunismo.”³⁴⁷ Dentro

³⁴⁴ Kurt L. Shell, *op.cit.*, p. 80.

³⁴⁵ Wolfgang C. Müller, “Intra-party Conditions for Power-sharing: Comparing Power-sharing Post-War and Conflict Inter-War Austria”, *op.cit.*, p. 11.

³⁴⁶ William E. Peterson y Alstair H. Thomas, *Social Democratic Parties in Western Europe*, Londres, Croom Helm Ltd., 1977, p. 215.

³⁴⁷ Claudio Magris, *op.cit.*, p. 183.

del partido se generó una guerra psicológica sobre la amenaza comunista. Se intimidó a carios izquierdistas radicales no comunistas por medio de una “difamación roja” y de procedimientos disciplinarios en su contra por la sospecha de sus inclinaciones procomunistas. Ante la supuesta amenaza comunista, aumentó la insistencia de formar un frente unido del partido que contribuyó a la creación de un ambiente hostil a la discusión de los problemas dentro del partido.

En contraste con la tolerancia que mostró el partido a la formación de facciones opositoras durante la Primera República, después de la guerra la tendencia fue ver con malos ojos cualquier intento de hacerlas renacer. Pero hay que tener en cuenta que el fracaso de la formación de una oposición coherente a partir de 1945 difícilmente se puede atribuir a las medidas represivas adoptadas por los dirigentes del ala moderada, fue más bien la falta de interés de la oposición lo que determinó su triunfo dentro del partido.

De acuerdo a Shell, la debilidad de los izquierdistas radicó en su incapacidad de ofrecer alternativas concretas y atractivas a las políticas propuestas por el liderazgo oficial. Por un lado, la amenaza de la organización rival comunista redujo seriamente su margen de maniobra en el ámbito ideológico así como en el ámbito de la política internacional; por el otro lado, al no contar con el apoyo de un ideología concreta no pudieron contribuir a la solución de los difíciles problemas prácticos de la posguerra.³⁴⁸

Rathkolb le da un mayor peso al ala izquierda del partido reconociendo la existencia de un comité socialista-comunista que celebró varias reuniones hasta los pobres resultados de las elecciones generales. Para el autor, la plataforma electoral del partido de los socialdemócratas estaba fuertemente dominada por el ala izquierda. También sugiere que tal vez fue por la retórica marxista que el ala izquierda en el SPÖ

³⁴⁸ Kurt L. Shell, *op.cit.*, pp. 122-125.

decidió no formar un "frente común" con los comunistas.³⁴⁹ De acuerdo a esta perspectiva, los izquierdistas dentro del SPÖ no fueron tan débiles como se pensaba, mantener un discurso de izquierda permitió mantener a esta ala dentro del partido.

En el prelude de las elecciones de 1945, el ala izquierda del SPÖ aceptó a regañadientes el argumento de los líderes del partido sobre que la participación en un gobierno de coalición era un mal necesario que debía ser soportado por el breve período transitorio de ocupación. Aunque no faltaron las acusaciones al gobierno de sólo buscar ocultar el antagonismo social entre los obreros y la burguesía, y de que esta cuestionable tregua en el largo plazo sólo beneficiaría a la burguesía austriaca. Tal vez las cosas hubieran sido más sencillas para el SPÖ si hubiera ocupado el lugar de oposición y si no hubiera tenido que lidiar con la objeción interna a la participación en un gobierno de coalición. F. Parkinson sugiere esta posibilidad al compararlo con el caso del SPD:

De haber tenido una opción real en el restablecimiento de la libertad política en 1945, el Partido probablemente habría elegido pasar a la oposición, como los socialdemócratas en Alemania Occidental—felizmente libres de las exigencias de tener que lidiar con una fuerza de ocupación rusa—fueron capaces de hacer bajo el mando del Dr. Kurt Schumacher.³⁵⁰

Los resultados de las elecciones de 1945 fueron un incentivo para que el SPÖ diera un paso más hacia la derecha. La élite consideró que la victoria electoral del ÖVP fue el resultado directo de su imagen como la fuerza anticomunista más confiable en Austria, mientras que el pobre desempeño electoral del KPÖ se debió a su vínculo con la Unión Soviética. Tras las elecciones, quedó claro que el poder político del Partido Comunista iba en declive y aún en los sindicatos la membresía comunista se limitaba a un 15% con una dominación de la mayoría socialdemócrata. Por lo tanto, si el SPÖ

³⁴⁹ Oliver Rathkolb, "First Budapest, then Prague and Berlin, why not Vienna? Austria and the Origins of the Cold War 1947-48", *op.cit.*, p. 311.

³⁵⁰ F. Parkinson, "Austrian Socialism Today I. Home Policy", *The World Today*, 3 (1964), p. 124.

quería recuperar su ventaja sobre el ÖVP, tenía que ser visto como el partido anticomunista y anti-ruso más consistente.³⁵¹

La amenaza comunista a la cohesión del SPÖ fue organizacional y electoral. Hasta 1949, los socialdemócratas no podían considerar como un hecho su ventaja electoral sobre los comunistas. Tampoco podían tener la garantía de la unidad organizativa del partido. Esto se hizo evidente en 1947, cuando el ala radical izquierda de los socialdemócratas se separó, estableciendo un Partido Socialista de Izquierda. Sin embargo, los socialdemócratas mantuvieron su predominio electoral como partido de izquierda enfrentándose al desafío en su organización y derrotando a los comunistas.³⁵² Por consiguiente, podemos considerar que desde 1947, es un sentido ideológico, el SPÖ se acercó al lado occidental y se alejó del Partido Comunista.

La mayor amenaza comunista a la estabilidad política ocurrió con la gran protesta laboral de 1950. El gobierno reaccionó acusando al Partido Comunista de intentar desestabilizar la democracia, tomar el poder y de llevar al país al bloque soviético. Estos eventos se consideraron como un intento de golpe de estado y simbolizaron la vulnerabilidad geopolítica de Austria frente al expansionismo soviético. Después del supuesto fallido intento comunista de huelga general y de derrocar al gobierno, los socialdemócratas finalmente habían ganado la batalla. Aunque hay que tener en cuenta que cuando estalló la huelga, los socialdemócratas y el gobierno austriaco exageraron la capacidad de intervención de los comunistas y de la Unión Soviética con el fin de terminar con la disidencia interna y promover un mayor apoyo económico y militar

³⁵¹ Fritz Weber, *Der kalte Krieg in der SPÖ. Koalitionswächter, Pragmatiker und Revolutionäre Sozialisten 1945-1950*, Viena, Verlag für Gesellschaftskritik, 1986, p. 49.

³⁵² Wolfgang C. Müller, "Intra-party Conditions for Power-sharing: Comparing Power-sharing Post-War and Conflict Inter-War Austria", *op.cit.*, p. 9.

occidental: “el ‘golpe de Estado fallido’ se convirtió en parte de la imagen popular de Austria como el David que se había resistido al Goliat soviético.”³⁵³

4.4.5 EL OCASO DEL AUSTROMARXISMO

Como se analizó en el segundo capítulo, durante la Primera República el SDAPÖ basó su plataforma y su discurso en la ideología austromarxista que cumplió la función de justificar las políticas y las acciones del partido. Pero en 1945 una de las preguntas principales a las cuales se enfrentó el SPÖ fue: ¿qué papel ocuparía el austromarxismo en el partido renovado? La respuesta sería la siguiente: “Para 1945 los austromarxistas se habían extinguido como una especie sociopolítica.”³⁵⁴ A pesar de que en la posguerra no hubo cambios drásticos en el contenido de las políticas adoptadas, la terminología y el tono del discurso se alteraron drásticamente.

Con la adopción de una nueva postura quedó claro que el principal cambio del SPÖ en la posguerra sería “la desaparición total de una teoría general socialista y la pérdida casi completa del interés por parte de aquellos que se dicen socialistas en el restablecimiento de un sistema coherente de pensamiento socialista.”³⁵⁵ Las principales razones de este cambio ideológico dentro del partido fueron varias:

La eliminación física del predominantemente elemento intelectual judío en el Partido; las pesadas demandas de tiempo y energía de los funcionarios del Partido causadas por su participación en la administración del país; el papel predominante que los discípulos de Renner, los profesos "administradores", jugaron en el Partido de la posguerra; y, por último, la apatía acompañada de una notable "privatización de los valores" que las masas, incluidos los jóvenes, exhibían hacia las causas políticas de todo tipo.³⁵⁶

³⁵³ Jill Lewis, “Austria 1950: Strikes, ‘Putsch’ and their Political Context”, *European History Quarterly*, 4 (2000), p. 533.

³⁵⁴ F. Parkinson, *op.cit.*, p. 123.

³⁵⁵ Kurt L. Shell, *op.cit.*, p. 139.

³⁵⁶ *Loc.cit.*

Este cambio del discurso vino desde la élite y en especial desde Renner: “La persona de Karl Renner puede servir como un símbolo apropiado de la continuidad dentro del cambio que es tan característico de la evolución ideológica del socialismo austríaco.”³⁵⁷ Su pragmatismo y moderación fueron las características dominantes dentro del partido en la posguerra. El nuevo socialismo que propuso era completamente compatible con la idea de una democracia liberal: “El socialismo, en su opinión, no superaría ni disolvería al Estado liberal, sino que lo complementaría dotándolo de contenido social y liberando así a los individuos de la opresión del irresponsable y arbitrario poder económico.”³⁵⁸

En 1945 se reafirmó el compromiso de la socialdemocracia austriaca con la democracia. Se concluyó que el camino democrático era el único posible para alcanzar el socialismo. Renner sabía que ahora la socialdemocracia ocuparía un lugar preponderante en el gobierno austriaco y que la única forma de alcanzar la igualdad social era por medio del camino democrático y la cooperación con su antiguo enemigo, el ÖVP.

La discusión sobre el uso o el abandono del término marxista no era una prioridad para la élite. Los líderes del partido prefirieron ignorar el problema porque independientemente del resultado del debate, la línea del partido no se vería afectada. Esta fue la razón por la cual a pesar del alejamiento *de facto* del SPÖ de la teoría marxista clásica y de la revolución del proletariado, el cambio en el programa del partido no ocurriría sino hasta 1958.

La tradición austromarxista fue una de las víctimas de la Guerra Fría en Austria. La élite del partido decidió expulsar a los izquierdistas y virar hacia el centro para atraer

³⁵⁷ *Ibid.*, p. 127.

³⁵⁸ *Ibid.*, p. 129.

votos. Algo similar ocurrió con el ÖVP: “Ambos partidos silenciaron sus afiliados bordes ideológicos y los desacuerdos sobre el pasado para construir el consenso de la posguerra.”³⁵⁹

La transformación del partido de una organización limitada a una clase, muy unida y que lucha por sus ideales a un movimiento político amplio, nacional, moderado y conciliador, provocó que las virtudes socialistas que alguna vez distinguieron al movimiento perdieran su función:

La necesidad de un compromiso político continuo, el intento de ganar nuevos miembros a casi cualquier precio, la propagación del Partido de Viena a las provincias y la inclusión de estratos de la población que desconocían la tradición del partido, la eliminación de las injusticias más urgentes y la consiguiente incertidumbre ideológica, la pérdida del fervor ardiente y de la apasionada intolerancia entre los jóvenes, y el avance de muchos de los rebeldes de la década de los veinte y treinta a las posiciones administrativas responsables y seguras: todos estos factores han causado y, a su vez, reflejan la erosión de lo que alguna vez fue conocido como el *Haltung* socialista.³⁶⁰

Por lo anterior, se puede afirmar que a partir de 1945 el SPÖ sufrió una crisis ideológica. Era difícil encontrar un sustento ideológico que complaciera a todas las partes que se enfrentaban dentro y fuera del partido. “Encontrar nuevas ideas ha sido un poco difícil. Se acabó la originalidad aparentemente ilimitada de los ‘austro-marxistas’...”³⁶¹ La falta de un sustento ideológico progresivamente dejó de preocuparle a la élite del partido que con los años fue aprendido a adaptarse a las realidades cambiantes dentro del gobierno y a solucionar los problemas de manera pragmática.

4.4.6 LA EVOLUCIÓN DEL PROGRAMA DEL PARTIDO

Una de las mejores formas de analizar la evolución ideológica de un partido es por medio del cambio del discurso dentro de sus programas. Sin embargo, la elaboración de un

³⁵⁹ Günter Bischof, *Austria in the First Cold War, 1945-1955*, op.cit., p. 56.

³⁶⁰ Kurt L. Shell, op.cit., p. 266.

³⁶¹ F. Parkinson, op.cit., p. 130.

nuevo programa no es una consecuencia instantánea del cambio en las prácticas o en la mentalidad de los miembros del partido. El contenido de los programas del SPÖ pasó de fundamentos claros basados en una ideología dogmática a una plataforma cada vez más ambigua. A partir de 1945, los programas del SPÖ revelaron que el avance hacia una sociedad completamente socializada no era algo previsible ni deseado. De hecho, no se contemplaba ninguna transformación radical del orden económico o social.³⁶²

La evolución de la ideología dentro de los programas ocurrió de la siguiente forma: en 1889, tras la fundación del partido, Víctor Adler elaboró una declaración de principios (*Prinzipienerklärung*); posteriormente, en el Programa de Brünn (*Brünner Programm*) de 1899, los socialistas demandaron que el Imperio Austrohúngaro se transformara en un estado democrático y federal basado en las nacionalidades; en el Programa de Linz (*Linzer Programm*) de 1926 se aceptó la vía democrática para alcanzar el poder pero sin descartar el uso de la violencia en contra de la burguesía en caso de ser necesaria; en 1958 se adoptó un nuevo programa con el fin de ampliar la base electoral del partido afirmando que el SPÖ era un partido de todos los trabajadores; el programa de 1978 enfatizó los cuatro principios de libertad, igualdad, justicia y solidaridad; y por último, el programa de 1998 se comprometió con la modernización y con aceptar cambios dentro del partido. Pero a pesar del cambio, los programas básicos del partido muestran una continuidad en consideraciones históricas y filosóficas, como por ejemplo el fin último de alcanzar una sociedad sin desigualdad.

Dentro de los programas, podemos encontrar dos tipos de documentos. Los programas básicos (*Grundsatzprogramme*) se cambian únicamente después de un debate teórico sustancial y una convención especial del partido, y pueden permanecer vigentes

³⁶² Kurt L. Shell, *op.cit.*, p. 246

por décadas. Éstos no corresponden a una élite del partido en particular ni a una elección específica. La segunda categoría son los “Programas de Acción” (*Aktionsprogramme*). Éstos no contradicen a los programas básicos o a los manifiestos electorales, pero su énfasis es diferente. Los programas de acción son declaraciones muy detalladas de políticas elaborados por expertos para determinadas áreas y dirigidos principalmente a los tomadores de decisiones en lugar de a los electores.³⁶³

Ni los programas básicos ni los programas de acción tenían una circulación general. En cambio, los manifiestos electorales con sus consignas cortas y sencillas se distribuían ampliamente y tenían mayores posibilidades de influir en el electorado. En ellos se revelaban las verdaderas intenciones de los partidos pues reflejaban la presión entre la búsqueda de cargos políticos y las motivaciones ideológicas.³⁶⁴

En referencia al SPÖ, su perfil partidista basado en sus manifiestos electorales coincidía en gran medida con la realidad política; mientras que en los programas básicos, el partido estaba más dispuesto a mantener su tradicional *Lagermentalität* que no correspondía con sus políticas reales.

En el Congreso del Partido de 1947 se acordó elaborar un nuevo programa de acción. En principio, el SPÖ aún profesaba la lucha de clases en el sentido marxista aunque unida a una declaración a favor de la democracia. Las doctrinas básicas de 1947 parecían ser las mismas que las del Programa de Linz de 1926. Sin embargo, el programa de 1947 no inducía a la clase obrera a estar "preparada en armas" para la defensa en contra de una prevista contrarrevolución monárquica o fascista como lo hizo el programa

³⁶³ Franz Horner, “Austria 1945-1978”, en Ian Budge, David Robertson y Derek Hearl (eds.), *Ideology, Strategy and Party Change: Spatial Analyses of Post-war Election Programmes in 19 Democracies*, Nueva York, Cambridge University Press, 1987, p. 272.

³⁶⁴ *Ibid.*, p. 274.

de 1926.³⁶⁵ El programa de acción de 1947 insistió en que "el libre juego de los partidos políticos es la base necesaria de la democracia."³⁶⁶

A mediados de la década de 1950, el SPÖ comenzó a reconsiderar muchas de sus ideas. A pesar de que en la posguerra la moderación de la ideología socialista ocurrió de forma inmediata, no fue sino hasta 1958 cuando este cambio se formalizó en el nuevo programa básico. "Después de la guerra, los socialistas se encontraron a sí mismos sin su principal elemento ideológico. En 1958 adoptaron el programa de Viena en gran medida desideologizado."³⁶⁷ El cambio tardío del programa consistió en la sustitución de los siguientes principios:

Fervor se sustituye por conciliación, la anticipación de la catastrófica lucha de poder está ausente y la aceptación cualificada de la necesidad de la dictadura del proletariado se sustituye por el rechazo de la dictadura en cualquier forma. El análisis teórico, aunque superficial, de las tendencias históricas está ausente. Igualmente ausente está el uso de términos tales como la pauperización y la explotación. Y en el centro de la nueva declaración se encuentra el individuo, su dignidad y la libertad.³⁶⁸

A diferencia del programa de Linz, el partido garantizó su compromiso con la democracia: "No puede haber nada en común entre el socialismo y la dictadura". El socialismo se definió como "una democracia política, económica y social sin restricciones; el socialismo es la democracia realizada". El programa reconocía que la sociedad moderna se encontraba en una fase de cambios y afirmaba que "los trabajadores tienen hoy más que perder que sus cadenas, aunque todavía tienen un mundo que ganar". Se enfatizó el carácter del SPÖ como un partido de todos los trabajadores. El nuevo programa llegó a la conclusión de que la "el partido lucha por una nueva sociedad sin

³⁶⁵ Peter Berger, *op.cit.*, p. 518.

³⁶⁶ Margareta Mommsen-Reindl, *op.cit.*, p. 283.

³⁶⁷ Frederick C. Engelmann, *op.cit.*, p. 267.

³⁶⁸ Kurt L.Shell, *op.cit.*, p.150.

clases y por consiguiente por un nuevo humanismo socialista". Esto se insertó como resultado de la presión del ala izquierda del partido.³⁶⁹

El programa de 1958 reflejó las tensiones de la Guerra Fría: "En este mundo dividido, el socialismo democrático se encuentra entre el capitalismo y la dictadura. Éste debe lograr sus objetivos mientras lucha contra los dos: sin llegar a un acuerdo ni con el comunismo ni con el capitalismo."³⁷⁰ La Guerra Fría y el creciente anticomunismo obligaron al SPÖ a aclarar su posición sobre la dictadura y la democracia. Después de 1945 no se podía dar el lujo de despertar sospechas de simpatías procomunistas.

4.4.7 LA SOCIALDEMOCRACIA COMO UNA TERCERA VÍA

Una vez dilucidados los cambios ideológicos del partido aún quedaba sin resolver la pregunta: ¿si el SPÖ no es ni comunista ni capitalista, entonces dónde se ubica en el espectro ideológico? Esta fue una pregunta a la cual se enfrentaron la mayoría de los partidos socialdemócratas de Europa. Fue por esto que se acordó ubicar a la socialdemocracia europea como una tercera vía política. Durante la Guerra Fría, fue necesario que la socialdemocracia se distinguiera como opción política diferente al liberalismo de mercado estadounidense y al comunismo soviético.

Al dividirse el mundo en dos polos ideológicos la socialdemocracia tuvo que buscar una tercera vía política y reformular sus fundamentos. El cambio en el SPÖ se inserta en una tendencia generalizada en Europa de un cambio en el paradigma socialdemócrata. Por lo tanto, lo que sucedió con la socialdemocracia austriaca es comparable con lo sucedido en otros países de Europa Occidental. Peter Gourevitch

³⁶⁹ Melanie A. Sully, "Austrian Social Democracy: The New Party Programme", *Political Quarterly*, 2 (1978), p. 165.

³⁷⁰ *Ibid.*, p. 166.

afirmaba que “para los científicos sociales que disfrutaban la comparación, la felicidad es encontrar una fuerza o evento que afecte a un número de sociedades al mismo tiempo.”³⁷¹

Este evento fue la Guerra Fría.

Dentro del SPÖ, desde 1945 y especialmente en 1946 se abogó por una “tercera fuerza” en el naciente enfrentamiento geopolítico entre el Oriente y el Occidente, de preferencia dominada por los socialdemócratas europeos. Esta política oficial del partido que quería crear un "socialismo democrático" entre el capitalismo y el socialismo fue formulada por el líder socialista francés Léon Blum: “No debemos ser ni soviéticos ni americanos.”³⁷² Aunque en la práctica, fue clara la inclinación del partido por el lado occidental. En el ambiente tenso que se vivía después de la conferencia de Moscú de 1947, los socialistas cambiaron su posición “neutral” a una “equidistante” y se declararon abiertamente pro-estadounidenses. El 19 de junio de 1947, Schärff afirmó que su partido ahora estaba en el “campo americano”, a pesar de que al inicio de la ocupación el partido había estado más interesado en mantener relaciones cordiales con la Unión Soviética.

Por lo tanto, se podría afirmar que independientemente de las variables que influyeron directamente en el socialismo austriaco en la posguerra, fue más bien la tendencia mundial del cambio de la ideología socialdemócrata la que determinó su transformación:

Esto nos lleva a la suposición de que aquí estamos tratando con un proceso histórico más amplio arraigado en la naturaleza de la doctrina socialista más que en cualquier causa o conjunto de causas incidentales como los efectos del fascismo, la eliminación del elemento intelectual judío, la pequeñez del país o la ocupación de las cuatro potencias.³⁷³

³⁷¹ Peter Gourevitch, “International Trade, Domestic Coalitions, and Liberty: Comparative Responses to the Crisis of 1873-1876”, *Journal of Interdisciplinary History*, 8 (1977), p. 281.

³⁷² Cit. por Oliver Rathkolb, “First Budapest, then Prague and Berlin, why not Vienna? Austria and the Origins of the Cold War, 1947-48”, *op.cit.*, p. 311.

³⁷³ *Ibid.*, p.248,

La nueva socialdemocracia de la posguerra se caracterizó por ser fuertemente estatista. Su noción de estatismo se refería a una economía mixta muy regulada y a un estado benefactor integral e igualitario. Se creía que el estado tenía la obligación de proveer los servicios públicos que el mercado no podía dar. Una fuerte presencia del gobierno en la economía y en otros sectores de la sociedad era normal y deseable, pues el poder público en una sociedad democrática representaba la voluntad colectiva. La toma de decisiones, la cual involucraba al gobierno, las empresas y los sindicatos, reemplazó en parte los mecanismos del mercado. Se apoyaba entre otras medidas, una extensa redistribución de la riqueza de los miembros ricos a los miembros pobres de la sociedad. Los socialdemócratas identificaban a esta redistribución como la mejor vía para alcanzar la igualdad.³⁷⁴

Finalmente, en años posteriores el SPÖ alcanzó este ideal socialdemócrata en Austria. Una vez que Austria recobró su independencia en 1955, los austriacos al fin tuvieron el control completo de su política. Por medio de la coalición con el ÖVP, se logró formar un fuerte estado austriaco que influía en todos los ámbitos de la sociedad. Los más claro ejemplos fueron la nacionalización de varias industrias y la construcción de un gran estado de bienestar. Pero la era de oro de la socialdemocracia austriaca aún estaba por venir y su más férreo representante fue un hombre, Bruno Kreisky.

³⁷⁴ Anthony Giddens, *The Third Way: The Renewal of social democracy*, Cambridge, Polity Press, 1998, pp. 8-14.

CONCLUSIONES

...es el gusto de la ideología a la que se le han amputado las ideas...³⁷⁵

En su libro *Pensar con la Historia*, Carl E. Schorske habla sobre su decisión de tomar a la socialdemocracia como tema de tesis y, simultáneamente, centrarse en un estudio más general del problema de la Alemania moderna. Ambos temas se relacionaban con la dirección que tomaba la política mundial. Las dos superpotencias creaban, a través de sus políticas de ocupación, dos Alemanias a su propia imagen: una socialista y antidemocrática, y la otra democrática y antisocialista. En consecuencia, la línea divisoria entre Este y Oeste influía en la política alemana de los dos partidos de la clase trabajadora, el comunista y el socialdemócrata. Antes de la Primera Guerra Mundial, estas dos agrupaciones formaron un partido único, comprometido tanto con el socialismo como con la democracia. Es por esto que Schorke se pregunta, ¿Por qué fracasó esta unidad? ¿Qué dinámica histórica hizo que el socialismo y la democracia fueran incompatibles en Alemania?³⁷⁶

La presente tesis, al igual que Schorske pero refiriéndose al caso de Austria, se centró en la socialdemocracia y, simultáneamente, en un estudio más general del problema de este país en los albores de la Guerra Fría. Ambos temas también se relacionaban con la dirección que tomaba la política mundial en la posguerra. Pero a diferencia del caso alemán, las dos superpotencias llegaron a un acuerdo y decidieron mantener unida a Austria. Aunque la línea divisoria entre Este y Oeste no cruzó por

³⁷⁵ Claudio Magris, *op.cit.*, p. 184.

³⁷⁶ Carl E. Schorske, *Pensar con la Historia: Ensayos sobre la Transición a la Modernidad*, Madrid, Taurus, 2001, p. 56.

territorio austriaco, ésta tuvo gran influencia en la política austriaca de los dos partidos de la clase trabajadora, el comunista y el socialdemócrata. Sin embargo, el Partido Socialdemócrata Austriaco pudo mantener la unidad seduciendo a la mayoría de los obreros y desplazando al Partido Comunista. La dinámica histórica particular del caso austriaco permitió que el socialismo y la democracia fueran compatibles. No obstante, para lograr la reconciliación de ambos conceptos, fue necesaria la transformación y la moderación del partido.

Después de analizar las causas de la reconstrucción del SPÖ en la posguerra se puede concluir que no fue una variable específica la que provocó los cambios dentro del partido, sino que más bien un conjunto de factores coincidieron en una coyuntura específica. Variables tanto internas como externas tienen gran influencia en la transformación de un partido político y, por lo tanto, tienen que analizarse de manera conjunta. Es claro que el cambio de un partido se gesta en el interior, pues la decisión de modificar la organización responde a posiciones y estrategias específicas de la élite, pero también es imposible aislar el proceso de cambio de un partido de la influencia externa: “La fuente inmediata de los cambios en estos parámetros se encuentra en la política interna del partido. Sin embargo, a menudo, la fuente última se encuentra en el entorno del partido.”³⁷⁷ Darle un mayor peso a las variables exógenas o endógenas en el caso del SPÖ sería errado, pues fue más bien un equilibrio de ambas lo que provocó el cambio del partido en la posguerra. El sistema internacional puso el contexto para la formación del sistema político austriaco al que se tuvo que adaptar el SPÖ.

³⁷⁷ Richard S. Katz y Peter Mair (eds.), “Three Faces of Party Organization: Adaptation and Change”, *The European Policy Research Unit: EPRU Working Papers 4/90*, Manchester, Victoria University of Manchester, 1990, p. 18.

La ocupación de las cuatro potencias y la presencia soviética tuvo una influencia importante en la transformación de la socialdemocracia austriaca. Tanto el SPÖ como el ÖVP compartían el objetivo de poner fin a la ocupación y de disminuir la amenaza de intervención. Las necesidades que exigió la reconstrucción en la posguerra acapararon las energías de ambos partidos generando intereses compartidos en lugar de ideologías incompatibles. Aunque en los primeros meses de la posguerra los socialistas dudaban sobre la magnitud de la amenaza comunista, tras las primeras elecciones quedó claro que los comunistas no eran una competencia electoral y que la Unión Soviética no tenía la intención de crear una República Socialista Austriaca. Si bien es cierto que Stalin sobrestimó la fuerza electoral del KPÖ, es inexacto afirmar que los soviéticos fueron incapaces de cubrir a Austria bajo su manto comunista. Una respuesta más lógica al modo de actuar de Stalin es que Austria no se encontraba dentro de sus prioridades y que no estaba dispuesto a arriesgar el equilibrio europeo por un país de poca importancia.

Otro factor fundamental en la formación del sistema político austriaco fue la habilidad negociadora de Karl Renner. Su capacidad para mediar entre la Unión Soviética y las potencias occidentales permitió mantener la unidad de Austria y establecer un gobierno democrático estable. Renner fue el arquitecto de la Segunda República Austriaca.

La coyuntura y la buena suerte hicieron posible que Renner llenara un vacío político antes que las grandes potencias. Renner creó, Stalin aprobó y Churchill y Truman finalmente aceptaron el gobierno que desafiaba la lógica de la Guerra Fría. Después de que Stalin, Churchill y Truman dejaron la política a principios de la década de los cincuenta, la creación de Renner continuaba ahí como muestra de la única resolución exitosa de la Guerra Fría.

Una vez que quedó claro que la política soviética en Austria sería de saqueo e intransigencia y que la occidental, en especial de Estados Unidos, sería de ayuda

económica y de tolerancia, fue obvio el camino que debía seguir el SPÖ, un camino de moderación y de anticomunismo. “Con la orientación occidental de los grandes partidos, las presiones internacionales unificaron en lugar de desgarrar al pequeño estado.”³⁷⁸ Por lo anterior, se demuestra que la influencia de la de Guerra Fría fue una determinante en la formación del sistema político austriaco y en específico en la moderación del SPÖ. La teoría de Gourevitch es aplicable al caso austriaco debido a que el ámbito externo influyó considerablemente en las dinámicas internas del desarrollo político de Austria. Aunque la variable internacional fue un factor importante en la explicación de muchos aspectos de la vida interna de Austria en la posguerra, no esclarece su totalidad.

En el caso del SPÖ se confirma la teoría de Harmel y Janda quienes sugieren que “lejos de suponer que los cambios de partido "sólo ocurren" o "deben ocurrir", el cambio de partido es normalmente un resultado del cambio de liderazgo, un cambio de la facción dominante dentro del partido y/o un estímulo externo.”³⁷⁹ En el SPÖ se presentaron las tres condiciones. A pesar de que varias de las figuras presentes en la élite fueron las mismas que en la Primera República, la muerte o el exilio de los personajes con ideas más radicales contribuyó a la moderación del partido. De igual forma, el dominio de la facción moderada del partido sobre los izquierdistas determinó el nuevo curso del partido. Y finalmente, el estímulo externo de la ocupación y la Guerra Fría tuvieron una gran influencia.

Con respecto a la transformación del SPÖ en un partido *atrapado*, se reconoce que es equivocado atribuir este concepto al partido antes de 1955. La razón es que una condición necesaria para considerar a un partido político como *atrapado* es el

³⁷⁸ Val R. Lorwin, *op.cit.*, p. 161.

³⁷⁹ Robert Harmel y Kenneth Janda, *op.cit.*, p. 262.

debilitamiento de su identidad colectiva distintiva lo cual lleva a una pérdida de la lealtad partidista y a un aumento en el número de votantes flotantes. En el SPÖ de la posguerra, la lealtad partidista del *Lager* socialdemócrata se mantuvo casi intacta y el número de votantes flotantes no aumentó considerablemente en comparación a la Primera República. Por lo tanto, se puede afirmar que el SPÖ siguió siendo un partido de masas.

A partir de la derrota electoral del SPÖ en 1966 el ÖVP fue capaz de poner fin a la coalición y gobernar en solitario durante los cuatro años siguientes. Fue entonces cuando por primera vez desde 1945 el SPÖ dejó de estar en el poder. Esto obligó al partido a cambiar su estrategia política para atraer más votos y recuperar el poder. Con la llegada de Bruno Kreisky a la presidencia del SPÖ en 1966, el partido tuvo un nuevo aire. El carisma de Kreisky y la nueva imagen del partido permitieron que en 1970 ganaran una mayoría relativa y que en 1971 obtuvieran la mayoría absoluta mantenida hasta las elecciones de 1983. Es en este momento cuando se puede considerar al SPÖ como un partido *atrapado*. La mayoría electoral le permitió permanecer en el poder durante 13 años; ésta es considerada como la edad de oro de la socialdemocracia austriaca. De igual forma, el ÖVP tuvo que concentrarse en desempeñar el papel de partido de oposición y en buscar atraer más votos para recuperar el poder. Por lo tanto, podemos considerar que a partir de la década de los setenta hubo un rompimiento de los *Lager* y un aumento de la volatilidad del voto de los austriacos.

Entonces, si a partir de 1966 el fin último del partido fue atraer la mayor cantidad de votos posibles para regresar al poder, Müller se pregunta: “¿cuál fue el objetivo principal del SPÖ antes de 1966?”³⁸⁰ Dada la estabilidad electoral, el objetivo principal

³⁸⁰ Wolfgang C. Müller, “Inside the Black Box: A Confrontation of Party Executive Behaviour and Theories of Party Organizational Change”, *op.cit.*, p. 300.

del partido fue obtener el mayor número posible de cargos en el gobierno. El partido tenía preocupaciones más importantes que el número de votos, pues aunque perdiera en las elecciones su participación en el gobierno estaba garantizada. Entre sus preocupaciones principales estaban la amenaza comunista, deshacerse de las potencias ocupantes, la cuestión ideológica, mantener la coalición, obtener el mayor número posible de cargos en el gobierno, etc.

Por lo tanto, se concluye que la moderación ideológica del SPÖ de la posguerra se debió a razones tanto internas como externas al partido. Los factores externos son determinantes pero no suficientes para explicar el cambio, la influencia de los factores internos se añade al análisis con el fin de realizar una explicación más amplia. Después de analizar la magnitud del cambio ideológico del SPÖ en la posguerra, enfocarse únicamente en el ámbito ideológico limita el análisis. No solamente cambió la ideología del partido, también cambiaron el programa, las estructuras organizativas, la élite, el electorado y las políticas gubernamentales.

Para cualquier partido político, es difícil cambiar la naturaleza de su atractivo político, puesto que las ideas del partido indican a los votantes qué tipo de políticas se llevarán a cabo y cuáles son los valores que representa; contradecir o abandonar aspectos de estas ideas puede ser considerado por el público como una pérdida de integridad o responsabilidad.³⁸¹ Empero, en el SPÖ el cambio en las ideas no provocó un rechazo de su electorado. Aliarse con el ÖVP en una coalición fue un corte claro con la tradición histórica del partido, y, aunque confundió al electorado socialdemócrata, esto no se vio reflejado en los resultados electorales.

³⁸¹ Sheri Berman, *op.cit.*, p. 28.

Anthony Downs apunta que “la inmovilidad ideológica es característica de cada partido responsable, debido a que no puede repudiar sus acciones pasadas a menos que algún cambio radical lo justifique.”³⁸² La mayor justificación del cambio ideológico del partido fue la mala experiencia del periodo de entreguerras. No sólo el partido había cambiado durante la guerra, también lo hizo la sociedad austriaca. Para los austriacos era claro que la pasión ideológica llevada al extremo podía traer consecuencias desastrosas. De igual forma el riesgo de que Austria se integrara al bloque soviético provocó que el SPÖ se moderara y se alejara definitivamente del KPÖ y de la Unión Soviética. La moderación ideológica fue una condición necesaria para garantizar la estabilidad política en Austria. En su libro “El Danubio”, Claudio Magris escribe refiriéndose a la pérdida de la ideología en los partidos políticos:

Quedar huérfanos de las ideologías es natural, como lo es quedar huérfanos de los padres; es un momento doloroso, que no implica sin embargo la desacralización del padre perdido, porque no significa alejarse de su enseñanza. Una militancia política no es una iglesia mística en la que todo se sostiene, sino un trabajo cotidiano, que no redime de una vez por todas a la Tierra y que está expuesto a errores pero dispuesto a corregirlos.³⁸³

Es un hecho que el SPÖ aún lleva consigo la marca de sus orígenes, sin embargo, lo que prevalece son las repuestas pragmáticas a las coyunturas que se van presentando. Hoy en día, a pesar de estar en el poder, una vez más los socialdemócratas austriacos se renuevan con el fin de no perder votos frente a una nueva amenaza. El aumento de la popularidad de partidos de extrema derecha que atraen votos con base en una ideología xenófoba representa un nuevo reto a todas las izquierdas de Europa.

³⁸² Anthony Downs, *An Economic Theory of Democracy*, Nueva York, Harper and Row, 1957, p. 110.

³⁸³ Claudio Magris, *op.cit.*, p. 184.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS

States Department of State, *Foreign relations of the United States: diplomatic papers, 1945. European Advisory Commission, Austria, Germany*, Volume III, U.S. Government Printing Office, 1945.

- Acheson, Dean, Secretario de Estado de Estados Unidos, al embajador en el Reino Unido (John Gilbert Winant), Washington, 8 de septiembre de 1945.
- Byrnes, James F., Secretario de Estado, telegrama al asesor político de Estados Unidos en asuntos austriacos (Edhart), Washington, 11 de octubre de 1945.
- Memorándum del Departamento de Estado a la Embajada Británica, Washington, 20 de abril de 1945, en United States Department of State.
- Patterson, Embajador de Estados Unidos en Yugoslavia, carta al Secretario de Estado, Belgrado, 2 de mayo de 1945.

Acuerdos de la Conferencia de Yalta, *Declaración sobre la Europa liberada*, 4-11 de febrero de 1945, <http://www.historiasiglo20.org/TEXT/yalta-europaliberada.htm>, consultado el 10 de febrero de 2011.

Declaración de la Conferencia de Moscú, 30 de octubre de 1943, cit. por Heinrich Sieglar, *Soberanía, Neutralidad, Prosperidad de Austria*, Viena, Casa Editora de Archivos Contemporáneos, 1968, p. 3.

Harrison, Geoffrey W., "The Future of Austria", Memorándum del Ministerio de Asuntos Exteriores, 4 April 1943, <http://www.rolfsteininger.at/bilder/dok1.pdf>, consultado el 14 de marzo de 2011.

Kennan, George, *The "Long Telegram"*, telegrama al Secretario de Estado, 22 de febrero de 1946, <http://www.gwu.edu/~nsarchiv/coldwar/documents/episode-1/kennan.htm>, consultado el 15 de enero de 2011.

Truman, Harry S., discurso del presidente Truman ante el Congreso de EE.UU., Washington, 12 de marzo de 1947, <http://www.historiasiglo20.org/TEXT/doctrinatruman.htm>, consultado el 10 de febrero de 2011.

FUENTES SECUNDARIAS

- Alperovitz, Gar, "How did the Cold War begin?", *The New York Review of Books*, 5 (1967), <http://www.nybooks.com/articles/archives/1967/mar/23/how-did-the-cold-war-begin/>, consultado el 17 de febrero de 2011.
- Aspaturian, Vernon V., "Eastern Europe in World Perspective", en T. Rakowska-Harmstone (ed.), *Communism in Eastern Europe*, Manchester, Manchester University Press, 1984, pp. 8-49.
- Bader, William B., *Austria between East and West, 1945-1955*, Stanford, California, Stanford University Press, 1966.
- Beer, Siegfried, "Hunting the Discriminators: Denazification in Austria, 1945-1957", Guðmundur Hálfðanarson (ed.), *Racial Discrimination and Ethnicity in European History*, Pisa, Università di Pisa, 2003, pp. 177-192.
- Berger, Peter, "Elections and Parties in Austria", *The Journal of Politics*, 3 (1950), pp. 511-529.
- Berman, Sheri, *The Social Democratic Moment: Ideas and Politics in the Making of Interwar Europe*, Cambridge, Mass, Harvard University, 1998.
- Berthon, Simon y Joanna Potts, *Warlords: An Extraordinary Re-creation of World War II Through the Eyes and Minds of Hitler, Churchill, Roosevelt, and Stalin*, Da Capo Press, Cambridge, MA, 2007.
- Betz, Hans-Georg y Stefan Immerfall, *The new politics of the Right: neo-Populist parties and movements in established democracies*, Londres, Palgrave Macmillan, 1998.
- Bischof, Günter, *Austria in the First Cold War, 1945-1955*, Nueva York, St. Martin's Press, 1999.
- _____, "Restoration, Not Renewal: from Nazi to Four-Power Occupation – the Difficult Transition to Democracy in Austria after 1945", *Hungarian Studies*, 2 (2001), pp. 208-230.
- _____, "Allied Plans and Policies for the Occupation of Austria, 1938-1955", en Rolf Steininger, Günter Bischof y Michael Gehler (eds.), *Austria in the Twentieth Century*, New Brunswick, New Jersey, Transaction Publishers, 2002, pp. 162-189.
- Bluhm, William T., "Nation Building: The Case of Austria," *Polity*, 2 (1968), pp. 149-177.

- _____, *Building an Austrian Nation: The Political Integration of a Western State*, Londres, Yale University Press, 1973.
- Brook-Shepherd, Gordon, *The Austrians: A Thousand-Year Odyssey*, Londres, Harper Collins Publishers, 1996.
- Carafano, James Jay, *Waltzing into the Cold War: the Struggle for Occupied Austria*, College Station, Texas A & M University Press, 2002.
- Clute, Robert E., *The International Legal Status of Austria 1938-1955*, La Haya, Martinus Nijhoff, 1962.
- Cole, G.D.H., *Historia del Pensamiento Socialista*, México, D.F., FCE, 1957.
- Converse, Philip E., "The nature of belief systems in mass publics" en David E. Apter (ed.), *Ideology and Discontent*, Nueva York, The Free Press of Glencoe, 1964, pp. 206-262.
- Downs, Anthony, *An Economic Theory of Democracy*, Nueva York, Harper and Row, 1957.
- Deighton, Anne, *The Impossible Peace: Britain, the Division of Germany and the Origins of the Cold War*, Nueva York, Oxford University Press, 1990.
- Duczynska, Ilona, *Workers in Arms: The Austrian Schutzbund and the Civil War of 1934*, Nueva York, Monthly Review Press, 1978.
- Duverger, Maurice, *Los Partidos Políticos*, México, D.F., FCE, 1957.
- Engelmann, Frederick C., "Austria: The Pooling of Opposition", en Robert Dahl, *Political Opposition in Western Democracies*, New Haven, Yale University Press, 1966, pp. 260-283.
- Ferring, Robert L., "The Austrian State Treaty of 1955 and the Cold War", *Political Research Quarterly*, 4 (1968), pp. 651-667.
- Gaddis, John Lewis, *We now Know: Rethinking Cold War History*, Oxford, Clarendon Press, 1997.
- Gehler, Michael y Wolfram Kaiser, "A Study in Ambivalence: Austria and European Integration 1945-95", *Contemporary European History*, 1 (1997), pp. 75-99.
- Giddens, Anthony, *The Third Way: The Renewal of social democracy*, Cambridge, Polity Press, 1998.
- Gourevitch, Peter, "The Second Image Reversed: The International Sources of Domestic Politics", *International Organization*, 4 (1978), pp. 881-912.

- _____, "International Trade, Domestic Coalitions, and Liberty: Comparative Responses to the Crisis of 1873-1876", *Journal of Interdisciplinary History*, 8 (1977), pp. 281-313.
- Graham, Malbone W., "Foreign Governments and Politics: The Constitutional Crisis in Austria", *The American Political Science Review*, 1 (1930), pp. 144-157.
- Gruber, Karl, "Austria Holds On", *Foreign Affairs*, 3 (1948), pp. 478-485.
- Gulick, Charles A., "Austria's Socialists in the Trend toward a Two-Party System: An Interpretation of Postwar Elections", *The Western Political Quarterly*, 3 (1958), pp. 539-562.
- Harmel, Robert y Kenneth Janda, "An Integrated Theory of Party Goal and Party Change", *Journal of Theoretical Politics*, 3 (1994), pp. 259-297.
- Higley John, y Michael G. Burton, "The Elite Variable in Democratic Transitions and Breakdowns", *American Sociological Review*, 1 (1989), pp. 17-32.
- Hiscocks, Richard, *The Rebirth of Austria*, London, Oxford University Press, 1953.
- Hloušek, Vít, "The limited Role of Electoral Game Rules: the Austrian Party System in 'Post-Rokkanian' Settings", *Politics in Central Europe*, nùm. 1, 2006, pp. 24-40.
- Hobsbawm, Eric J., "Introducción", en Duczynska, Ilona, *Workers in Arms: The Austrian Schutzbund and the Civil War of 1934*, Nueva York, Monthly Review Press, 1978.
- _____, *Historia del Siglo XX*, Buenos Aires, Crítica, 2002.
- Horner, Franz, "Austria 1945-1978", en Ian Budge, David Robertson y Derek Hearl (eds.), *Ideology, Strategy and Party Change: Spatial Analyses of Post-war Election Programmes in 19 Democracies*, Nueva York, Cambridge University Press, 1987, pp. 270-293.
- Ignatieff, Michael, "The Rise and Fall of Vienna's Jews", *The New York Review of Books*, 29 de junio de 1989, <http://www.nybooks.com/articles/archives/1989/jun/29/the-rise-and-fall-of-viennas-jews/>, consultado el 23 de marzo de 2011.
- Judt, Tony, *Postwar: a history of Europe since 1945*, Penguin Books, 2006.
- J. R., "Austria between the Two Wars", *Bulletin of International News*, 5 (1944), pp. 171-181.
- Katz, Richard S. y Peter Mair (eds.), "Three Faces of Party Organization: Adaptation and Change", *The European Policy Research Unit: EPRU Working Papers 4/90*,

- Manchester, Victoria University of Manchester, 1990, pp. 1-32.
- Kelsen, Hans, *Esencia y valor de la democracia*, Barcelona, Guadarrama, 1975.
- Kirchheimer, Otto, "The Transformation of the Western European Party Systems", en Joseph La Palombara y Myron Weiner (eds.), *Political Parties and Political Development*, Princeton N.J., Princeton University Press, 1966, pp. 177-200.
- _____, "Majorities and Minorities in Western European Governments", *The Western Political Quarterly*, 2 (1959), pp. 492-510.
- Kogan, Arthur G., "The Social Democrats and the Conflict of Nationalities in the Habsburg Monarch", *The Journal of Modern History*, 3 (1949), pp. 204-217.
- Krouwel, André, "Otto Kirchheimer and the Catch-All Party", *West European Politics*, 2 (2003), pp. 23-40.
- Knight, Robert, "The Renner State Government and Austria Sovereignty", en Luther, Kurt Richard y Peter Pulzer (eds.), *Austria 1945-95: Fifty Years of the Second Republic*, Hampshire, Inglaterra, Ashgate Publishing Limited, 1998, pp. 29-46.
- Leser, Norbert, "Austro Marxism: A Reappraisal", *Journal of Contemporary History*, 11 (1976), pp. 133-148.
- Lewis, Jill, "Dancing on a Tight-rope: The Beginning of the Marshall Plan and the Cold War in Austria", en Günter Bischof, Anton Pelinka y Dieter Stiefel (eds.), "The Marshall Plan in Austria", *Contemporary Austrian Studies*, Vol. 8, 2000, pp. 138-155.
- _____, "Austria 1950: Strikes, 'Putsch' and their Political Context", *European History Quarterly*, 4 (2000), pp. 533-552.
- Lijphart, Arend, *Democracia en las sociedades plurales: una investigación comparativa*, México, D.F., Prisma, 1988.
- Lipset, Seymour Martin y Stein Rokkan., *Party Systems and Voter Alignments: Cross National Perspectives*, New York, Free Press, 1967.
- Lorwin, Val R., "Segmented Pluralism: Ideological Cleavages and Political Cohesion in the Smaller European Democracies", *Comparative Politics*, 2 (1971), pp. 141-175.
- Luther, Kurt Richard y Wolfgang C. Müller (eds.), *Politics in Austria: Still a Case of Consociationalism?*, Portland, Frank Cass, 1992.

- Luxemburgo, Rosa, "Ordnung herrscht in Berlin" (El Orden Reina En Berlín), en *Die Rote Fahne*, Berlín, núm. 14, 14 de enero de 1919, http://www.marxists.org/espanol/luxem/01_19.htm, traducción consultada el 18 de enero de 2011.
- Maier, Charles S., *The Cold War in Europe: Era of a Divided Continent*, Princeton, Markus Wiener Publishers, 1991.
- Mair, Peter, *Party system change: approaches and interpretations*, Nueva York, Oxford University Press, 1997.
- Magris, Claudio, *El Danubio*, Barcelona, Editorial Anagrama, 1997.
- Marcus, J.S., "Shadows on the Danube", *The New York Review of Books*, 6 (2001), <http://www.nybooks.com/articles/archives/2001/apr/12/shadows-on-the-danube/>, consultado el 10 de mayo de 2011.
- McWilliams, Wayne C. y Harry Piotrowski, *The World Since 1945: A History of International Relations*, Boulder, Colorado, Lynne Rienner, 2005.
- Mills, Jan-Ruth, "Austria between the Wars", *Gusen Memorial Committee Digital Archive's*, http://ecc.pima.edu/~gusen/History/A_between_W.pdf, consultado el 3 de diciembre de 2010.
- Mommsen-Reindl, Margareta, "Austria", en Peter H. Merkl, *Western European party systems: trends and prospects*, Nueva York, Free Press, 1980, pp. 278-297.
- Moschonas, Gerassimos y Gregory Elliott, *In the name of social democracy: the great transformation, 1945 to the present*, Nueva York, Verso, 2002.
- Müller, Wolfgang C., "Intra-party Conditions for Power-sharing: Comparing Power-sharing Post-War and Conflict Inter-War Austria", documento preparado para el taller: *Power-sharing and Democratic Governance in Divided Societies*, Center for the Study Of Civil War, Prio, Oslo, 22-26 Agosto, 2006, http://www.prio.no/files/file48119_mueller-piro-2006.pdf, consultado el 15 de junio de 2011.
- Padgett, Stephen, *Parties and Party Systems in the New Germany*, Hants, Dartmouth Publishing Company, 1993.
- Parkinson, F., "Austrian Socialism Today I. Home Policy", *The World Today*, 3 (1964), pp. 122-130.
- Pelinka, Anton, "The Great Austrian Taboo: The Repression of the Civil War", *New German Critique*, 43 (1988), pp. 69-82.

- Peterson, William E., y Alstair H. Thomas, *Social Democratic Parties in Western Europe*, Londres, Croom Helm Ltd., 1977.
- Pick, Hella, *Guilty Victim: Austria from the Holocaust to Haider*, Nueva York, Tauris Publishers, 2000.
- Piotrowski, Harry, "The Soviet Union and the Renner Government of Austria, April-November 1945", *Central European History*, 3 / 4 (1987), pp. 246-279.
- Przeworski, Adam, "Social Democracy as a Historical Phenomenon", *New Left Review*, 122 (1988), pp. 27-58.
- _____, y John Sprague, *Paper Stones: A History of Electoral Socialism*, Chicago, The University of Chicago Press, 1988.
- Pulzer, Peter, "Between Collectivism and Liberalism: The Political Evolution of Austria since 1945", en Luther, Kurt Richard y Peter Pulzer (eds.), *Austria 1945-95: Fifty Years of the Second Republic*, Hampshire, Inglaterra, Ashgate Publishing Limited, 1998, pp. 227-233.
- Rabinbach, Anson, "The Austrian Civil War of 1934: Harvard and Vienna Conferences", *International Labor and Working-Class History*, 25 (1984), pp. 98-100.
- Rathkolb, Oliver, "First Budapest, then Prague and Berlin, why not Vienna? Austria and the Origins of the Cold War 1947-48", en Antonio Varsori y Elena Calandri, *The Failure of Peace in Europe, 1943-48*, Nueva York, Palgrave, 2002, pp. 306-318.
- _____, "The Austrian Voter in Historical Perspective", en Günter Bischof y Fritz Plasser (eds.), "The Changing Austrian Voter", *Contemporary Austrian Studies*, vol. 16, 2008, pp. 12-53.
- _____, *The paradoxical republic: Austria, 1945-2005*, Nueva York, Berghahn Books, 2005.
- Renner, Karl, "Austria: Key for War and Peace", *Foreign Affairs*, 4 (1948), pp. 589-603.
- Sartori, Giovanni, *Parties and Party Systems: A framework for analysis*, Essex, ECPR Press, 2005.
- Schorske, Carl E., *Pensar con la Historia: Ensayos sobre la Transición a la Modernidad*, Madrid, Taurus, 2001
- Schwebel, Bruno, *De Viena a México: la Otra Suerte*, México, D.F., IPN, 2006.

- Secher, Herbert P., "The Socialist Party of Austria: Principles, Organization and Politics", *Midwest Journal of Political Science*, 3 (1959), pp. 277-299.
- _____, "Coalition Government: the Case of the Second Austrian Republic", *The American Political Science Review*, 3 (1958), pp. 791-808.
- Seton-Watson, R.W., "Europe and the Austrian Problem", *International Affairs*, 3, (1936), pp. 327-350.
- Shell, Kurt L., *The Transformation of Austrian Socialism*, Nueva York, State University of New York, 1962.
- Siegler, Heinrich, *Soberanía, Neutralidad y Prosperidad de Austria*, Viena, Casa Editora de Archivos Contemporáneos, 1968.
- Solsten, Eric (ed.), *Austria: A Country Study*, Washington, Library of Congress, 1994, <http://countrystudies.us/austria/117.htm>, consultado el 16 de junio de 2011.
- Spencer, Malcom, "'Christus mit Radio': Conflicting eye-witness reports of the Anschluss in Austria", University of Birmingham, http://users.ox.ac.uk/~oaces/conference/papers/Malcolm_Spencer.pdf, consultado el 13 de de enero de 2011.
- Stover, Robert, "Responsibility for the Cold War – A Case Study in Historical Responsibility", *History and Theory*, 2 (1972), pp. 145-178.
- Sully, Melanie A., "Austrian Social Democracy: The New Party Programme", *Political Quarterly*, 2 (1978), pp. 159-170.
- Uhl, Heidemarie, "From Victim Myth to Co-Responsibility Thesis: Nazi Rule, World War II, and the Holocaust in Austrian Memory" en Richard Ned Lebow *et al.*, (eds.), *The Politics of Memory in Postwar Europe*, Durham, NC, Duke University Press, 2006, pp. 40-72.
- Weber, Fritz, *Der kalte Krieg in der SPÖ. Koalitionswächter, Pragmatiker und Revolutionäre Sozialisten 1945-1950*, Viena, Verlag für Gesellschaftskritik, 1986.